

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA



BIBLIOTECA CENTRAL-USA
DEPOSITO LEGAL
PROHIBIDO EL PRESTAMO EXTERNO

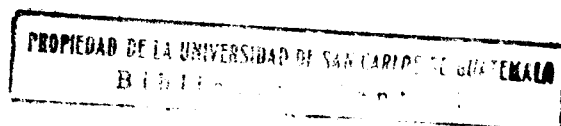
APROXIMACION ANTROPOLOGICA AL ESTUDIO DE LA CERAMICA
COLOREADA DE RABINAL

ALFREDO GOMEZ DAVIS

Tesis presentada por el Autor, previo a obtener el Grado de:

LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA

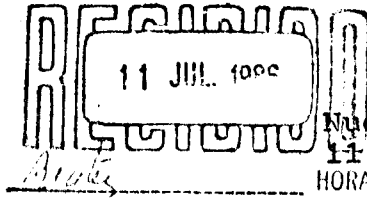
Guatemala, Agosto de 1986



362574



Ciudad Universitaria, Zona 12
Guatemala, Centroamérica



Nueva Guatemala de la Asunción,
11 de julio de 1986
HORAS

Licenciado
Julio Galicia Díaz
Coordinador del Consejo Directivo
de la Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Ciudad Universitaria

Señor Director:

Después de saludarlo muy atentamente, me permito presentar ante usted, por su medio a los miembros del Consejo Directivo de la Escuela de Historia, el trabajo de tesis elaborado por el estudiante ALFREDO GOMEZ DAVIS (Carnet No. 63026), titulado - - "APROXIMACION ANTROPOLOGICA AL ESTUDIO DE LA INDUSTRIA DE CERAMICA COLOREADA DE RABINAL".

En atención a la designación que ese Honorable Consejo hiciera, he actuado como asesor de tesis durante el proceso de elaboración, cuidando del cumplimiento de las formalidades teóricas y metodológicas indispensables en ese tipo de trabajos.

He revisado detenidamente su versión final, encontrándola - aceptable y congruente con los objetivos inicialmente planteados.

Al aprobar el trabajo de tesis adjunto, me permito solicitar se autorice su tramite correspondiente, a fin de que el estudiante GOMEZ DAVIS, pueda sustentar su examen de graduación y optar a la Licenciatura en Antropología.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Lic. Celso A. Lara Figueroa
ASESOR

CL/bvdeb



Nueva Guatemala de la Asunción,
4 de agosto de 1986

Ciudad Universitaria, Zona 12
GUATEMALA, CENTROAMERICA

Licenciado
Julio Galicia Díaz
Director Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala

Licenciado Galicia:

Atentamente nos dirigimos a usted y por su medio al Consejo Directivo de la Escuela, con el objeto de rendir informe sobre el trabajo de tesis del estudiante ALFREDO GOMEZ DAVIS, que se titula "APROXIMACION ANTROPOLOGICA AL ESTUDIO DE LA INDUSTRIA DE CERAMICA COLOREADA DE RABINAL".


De conformidad con lo establecido en el Reglamento de Tesis vigente, cumplimos con examinar, estudiar y discutir el mencionado trabajo habiendo formulado al autor las observaciones que estimamos pertinentes, las cuales fueron ya atendidas en la versión que ahora presentamos.


Habiéndose observado tales aspectos, rendimos nuestro informe final indicando que a nuestro criterio el trabajo de tesis del estudiante Gómez Davis, merece nuestra aprobación, para que pueda sustentar su examen previo a obtener el grado de LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA.

Sin más sobre el particular, nos suscribimos de ustedes,

atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Lic. Celso A. Lara Figueroa
PRESIDENTE COMITE DE TESIS


Licda Olga Pérez de Lara
MIEMBRO COMITE DE TESIS


Lic. Carlos René García Escobar
MIEMBRO COMITE DE TESIS

TESIS QUE DEDICO:

AL PUEBLO DE RABINAL Y SUS VALIENTES HIJOS CAMPESINOS

A MIS PADRES:

DR. ALFREDO GOMEZ PADILLA (+)

DRA. LUCY DAVIS BRESSANI

A MIS TIOS:

LIC. JULIO GOMEZ PADILLA (+)

SRA. THELMA TARACENA DE GOMEZ PADILLA

ING. EDGAR LANGE FUMAGALLI

SRA. MARLENE DAVIS DE LANGE FUMAGALLI

INDICE

INTRODUCCION

MARCO TEORICO

CAPITULO I: Descripción General de la Industria de la Alfarería de Rabinal

- 1.1 El Municipio de Rabinal
 - 1.1.1 Sinopsis histórica de Rabinal
 - 1.1.2 Actividades económicas
 - A- Agricultura y crianza de animales
 - B- Industrias manufactureras
- 1.2 Características socioeconómicas de la industria de la alfarería en Rabinal
 - A- Medios de trabajo
 - B- Relaciones de producción
- 1.3 Características culturales
 - 1.3.1 Cerámicas populares de Guatemala
 - A- Cerámicas de origen prehispánico
 - B- Cerámicas de transición (de lo indígena a lo mestizo)
 - C- Cerámicas de origen europeo
 - 1.3.2 Cerámicas populares de Rabinal
 - A- Cerámica roja
 - B- Cerámica coloreada
 - C- Cerámica neo-prehispánica

CAPITULO II: El Proceso de Producción

- 2.1 Las familias productoras
- 2.2 El proceso de trabajo
 - 2.2.1 Extracción, transporte y preparación del barro
 - 2.2.2 Modelado de las piezas
 - 2.2.3 La quema
 - 2.2.4 Decoración
- 2.3 Condiciones de trabajo

CAPITULO III: El Valor de Uso

- 3.1 Noción de valor de uso
- 3.2 Clasificación de los valores de uso de la cerámica coloreada
- 3.3 Valores de uso folklóricos de la cerámica coloreada

- 3.4 Valores de uso folklóricos de carácter ceremonial
 - 3.4.1 Uso ceremonial de candeleros e incensarios
 - A- La Cofradía de la Santa Cruz del Barro
 - B- Fiesta de los Santos y los Difuntos
 - 3.4.2 Pastores navideños
- 3.5 Valores de uso folklóricos de carácter recreativo

CAPITULO IV: El Valor de Cambio

- 4.1 El concepto de mercancía
- 4.2 La producción campesina en el mercado capitalista
- 4.3 Venta en forma directa: productor-consumidor
 - 4.3.1 En Rabinal
 - 4.3.2 Afuera de Rabinal
- 4.4 Venta en forma indirecta: productor-intermediario-consumidor

CAPITULO V: Crisis de la Industria de Cerámica Coloreada

- 5.1 Destrucción de la industria de cerámica coloreada
 - 5.1.1 Causas de origen económico
 - A- Alto costo y mala calidad de algunos insumos
 - B- Competencia de artículos sustitutivos
 - C- Competencia de otras cerámicas populares
 - D- Disminución del turismo
 - 5.1.2 Causas de origen ideológico
 - A- Conversión religiosa
 - B- Cambio de valores y actitudes de los jóvenes

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- ANEXO I: Datos Biográficos del Maestro Industrial don Manuel Montiel Márquez, por el profesor Jaime Lyonel Ericastilla F.
- ANEXO II: Arbol genealógico de la familia Román y transmisión del conocimiento de las técnicas de elaboración de cerámica coloreada a través de cuatro generaciones
- ANEXO III: Golosinas a la venta en la placita de la Capilla del Barro, Rabinal, la tarde del 30 de abril de 1985

INTRODUCCION

La presente tésis representa una aproximación antropológica al estudio de los procesos socioeconómicos y culturales propios de la industria manufacturera de cerámica coloreada de Rabinal, y de las causas que han provocado su virtual paralización y ruina.

Los talleres de cerámica coloreada operan con el concurso de la fuerza de trabajo de los integrantes del grupo familiar, el cual es propietario de sus medios de producción. La cerámica se destina fundamentalmente al cambio. Estos talleres constituyen, pués, industrias familiares mercantiles. (1)

Las familias productoras de esta clase de cerámica basan su economía en la agricultura de subsistencia. La producción manufacturera representa una fuente supletoria de ingresos económicos.

El carácter campesino de la economía de dichas familias nos obliga a estudiar la producción de cerámica coloreada desde la óptica de la teoría del campesinado. Hemos escogido el enfoque del materialismo histórico por parecernos el más adecuado.

Otro aspecto explorado en esta tésis lo constituye la identificación, en el marco de la cultura popular de Rabinal, de los valores de uso propios de la cerámica coloreada. Para ello, estudiamos dos fiestas populares religiosas (2) de Rabinal: la fiesta anual de la Cofradía de la Santa Cruz del Barro y la fiesta de Santos y Difuntos.

Presentamos, asimismo, un breve análisis de la Cofradía de la Santa Cruz del Barro, integrada por un grupo numeroso de alfareros de Rabinal. El estudio de esa organización arroja luz en torno a la vida socioeconómica, cultural y espiritual de los trabajadores del barro, a la vez que revela aspectos poco conocidos de la cerámica de Rabinal y, en particular, de la cerámica coloreada.

Esta investigación persigue cuatro objetivos:

- a- Ubicar la producción de cerámica coloreada en el marco de la industria de la alfarería en Rabinal.
- b- Investigar las características económicas, sociales y culturales de la industria de cerámica coloreada, y descubrir las razones que explican su ruina.
- c- Conocer el valor de uso de la cerámica coloreada en el marco de la cultura tradicional de Rabinal.
- d- Dejar fiel testimonio de una industria campesina que, según parece, está condenada a desaparecer.

Las hipótesis principales planteadas en este trabajo son cuatro:

- a- La producción de cerámica coloreada constituye el patrimonio artesanal de varias familias, quienes lo han heredado de generaciones pasadas.
- b- Uno de los estímulos para la producción de esta clase de cerámica lo constituye el ciclo anual de fiestas populares religiosas de Rabinal.
- c- Las formas de cerámica asociadas funcionalmente a esas festividades poseen valor de uso de carácter ceremonial.
- d- La industria de cerámica coloreada está en proceso de extinción debido a razones de naturaleza económica e ideológica, provocadas por el desarrollo del capitalismo en Guatemala.

Debido a la escasa bibliografía disponible acerca de la industria de cerámica coloreada, esta tesis se sustenta fundamentalmente en los resultados del trabajo de campo. Sucesivas visitas a Rabinal, realizadas entre los meses de abril y julio de 1985, dieron como resultado siete horas de entrevistas grabadas en cassette, que luego se transcribieron literalmente. Los entrevistados fueron cinco alfareros y los dignatarios de la Cofradía de la Santa Cruz del Barro. Sus declaraciones aportan información de sumo interés para el estudio de esta actividad económica.

Finalmente, deseamos patentizar nuestro agradecimiento al Lic. Celso A. Lara Figueroa, asesor de esta tesis; a los señores Lázaro Román, Elisea Cruz, Gregorio Román, Juana Alvarado de Cortés y Fermín Tecú, por brindar generosamente la información que permitió estructurar la investigación; y a los amigos, Srta. Margarita Kenefic Tejada y Arq. Sebastián Urquijo Otamendi, por sus comentarios acerca del trabajo.

NOTAS A LA INTRODUCCION

1. Erazo Fuentes, Antonio. Sobre la preservación de valores de uso de carácter folklórico. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Editorial Universitaria, 1976. (Colección Breve No. 1). pp. 15-16
2. Déleon Meléndez, Ofelia Columba. Aplicaciones educativas de las fiestas populares. En: La Tradición Popular No. 55. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos, 1985.

MARCO TEORICO

Nociones teóricas acerca del campesinado

La economía de las familias productoras de cerámica coloreada se basa fundamentalmente en la agricultura. La alfarería representa una actividad económica secundaria que, junto a la agricultura, permiten la subsistencia familiar. Siendo así, la producción de cerámica coloreada debe entenderse a la luz de la problemática de la economía campesina.

De acuerdo a Walda Barrios (1), es posible establecer tres etapas o corrientes de pensamiento en el estudio del campesinado. El primero, basado en el modelo del "continuum folk-urbano", constituye un enfoque "típico-ideal", según el cual el campesinado se entiende en términos de su mayor o menor grado de aislamiento con respecto a los centros urbanos, y en función del grado de homogeneidad cultural que posea. Redfield, el máximo exponente de esta corriente de pensamiento, afirma que:

"...los campesinos constituyen un estatus cultural, cuyas características más importantes residen en su cosmovisión, valores, estilo de vida, elementos que contrastan y están en constante interacción con la cosmovisión y el estilo de vida de la gentry. La cultura de una comunidad campesina es un aspecto o una dimensión de la civilización de la que forma parte." (2)

El segundo enfoque, a diferencia del "típico-ideal", considera las relaciones campo-ciudad y la homogeneidad cultural como variantes dependientes de otras más amplias y profundas. Lo importante no es el mayor o menor grado de implicación que tiene el campesinado con el mundo exterior, sino el carácter de esa relación. Esta corriente de pensamiento, fundamentada en Chayanov, y que Godelier denomina neo-evolucionismo (3), está representada por Kroeber, Sahlins y Wolf. Este último autor señala que:

"...los campesinos son labradores y ganaderos rurales cuyos excedentes son transferidos a un grupo dominante de gobernantes que los emplea para asegurar su propio nivel de vida y que distribuye el remanente a los grupos sociales que no labran la tierra pero que han de ser alimentados a cambio de otros géneros de artículos que ellos producen." (4)

El materialismo histórico representa la tercera corriente de pensamiento orientada al estudio del campesinado. Esta corriente parte del hecho que los campesinos ceden parte de su trabajo gratuitamente a la sociedad.

Este enfoque, basado en los aportes de Marx, y desarrollado por varios autores, Díaz Polanco entre ellos, propone abordar el estudio de la economía campesina en dos niveles: uno abstracto, y el otro concreto.

El nivel abstracto de análisis permite aprehender la economía campesina en términos generales, es decir, independientemente de las circunstancias que la rodean. Por el contrario, la explicación concreta visualiza a esta forma económica como penetrada y dependiente de un modo de producción dominante.

Para Díaz Polanco (5), las características económicas del campesinado, a nivel abstracto, se resúmen en seis rasgos fundamentales.

- 1- El campesino es un productor directo, propietario de sus medios de producción (tierra, herramientas, etc.) y que emplea la fuerza de trabajo familiar para producir lo que necesita para su subsistencia.
- 2- El principal instrumento de trabajo es la tierra, la cual, por el hecho de estar parcelada, determina el aislamiento de las unidades. El campesino se halla relacionado directamente con su medio de trabajo.
- 3- El trabajo de la unidad productiva -la familia- opera en base a una división natural, determinada por el sexo y la edad.
- 4- La producción campesina se caracteriza por un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, lo que a su vez, implica un bajo nivel tecnológico. "El campesino va siempre a la zaga, respecto al desarrollo global de la sociedad, en lo que al mejoramiento de sus instrumentos y métodos se refiere." (6) Esto conduce a que el trabajo se adapte a condiciones naturales.
- 5- La producción está destinada fundamentalmente para el auto-consumo.
- 6- Los excedentes de la producción campesina se transfieren a la sociedad global.

Las características enumeradas arriba constituyen un modelo teórico de análisis de la economía campesina. Sin embargo, en la realidad objetiva, este sistema económico se articula a un modo de producción dominante dentro de una formación social determinada, quedando reducido a una forma de producción secundaria, es decir, ligada y articulada a una dominante. Este es el nivel concreto de análisis propuesto por el materialismo histórico.

En una formación social dominada por el capital, el sistema económico campesino sufre profundas modificaciones que lo colocan en una situación de subordinación. El impacto del capitalismo provoca transformaciones internas que, eventualmente, significan la ruina de la economía campesina. En palabras de Marx:

"...donde (el capitalismo) echa raíces, destruye todas las formas de la producción basadas en el trabajo del propio productor o concebidas simplemente a base de vender como mercancía los productos sobrantes." (7)

La penetración del capitalismo transforma las formas de producción campesinas. Con la acumulación originaria del capital, se inicia el proceso de disociación entre el productor directo y sus medios de vida. La propiedad privada de las tierras sustituye el uso comunal de éstas. Los excedentes de la producción campesina se transforman en mercancía. Igual destino sufre la fuerza de trabajo familiar. Bajo el impacto de este modo de producción, la economía campesina adquiere un carácter de economía mercantil simple, en la cual buena parte de la producción se destina para la venta en el mercado capitalista. Por otra parte, el modo de producción capitalista impone al trabajo campesino un carácter monetario, aún cuando persiste el afán de producir primordialmente para el autoconsumo. Lo anterior no significa que la producción campesina sea de carácter capitalista; más bien los excedentes y el trabajo campesino devienen en mercancías, merced a las relaciones capitalistas.

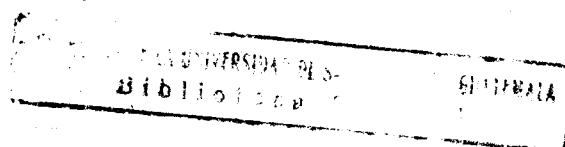
La irrupción del capitalismo en las estructuras agrarias sobre las que descansa la economía campesina, provoca la gradual destrucción de ésta. Los campesinos se transforman en consumidores de mercancías que no son capaces de producir por sí mismos. Su dependencia en el mercado se acentúa, y a la vez dificulta la venta directa de sus productos a los consumidores.

El tipo de relaciones que impone el capitalismo al campesinado son de explotación. A través del control de los precios del mercado, la burguesía se apropia del excedente económico de la producción campesina, razón que impide a los campesinos la posibilidad de acumular capital. Roger Bartra indica al respecto:

"Estas relaciones de explotación le imprimen una dinámica peculiar al campesinado: lo conducen hacia su extinción. La esencia de estas relaciones está constituida por el intercambio desigual (o cambio de no equivalentes). El intercambio desigual procede de una diferencia entre la magnitud del valor y el precio de las mercancías: cuando el campesino vende su mercancía a un precio inferior al de su valor, está realizando una operación de cambio de no equivalentes. Este mecanismo de transferencia de valor es una de las raíces más profundas de la imposibilidad estructural para la economía campesina de coexistir con el sistema capitalista sin tender a desaparecer y a arruinarse (o tender a convertirse, en la menor parte de los casos, en empresa capitalista)..." (8)

El excedente de la producción campesina no constituye una ganancia. Representa, en realidad, la retribución al trabajo, la cual permite a los campesinos reproducir su fuerza de trabajo.

Para concluir, deseamos señalar algunos elementos propios de una economía campesina subordinada al modo de producción capitalista. De acuerdo a Díaz Polanco (9), estos son:



- 1- Los excedentes de la producción de los campesinos, la tierra que cultivan y su fuerza de trabajo, se transforman en mercancía.
- 2- El capitalismo estimule el desarrollo de los mecanismos puramente económicos, a la vez que opera una disminución de los extraeconómicos.
- 3- Se acentúa la autoexplotación del trabajo campesino.
- 4- El desarrollo del capitalismo y su penetración de las esferas de la producción campesina, tiende hacia la ruina de ésta.

NOTAS AL MARCO TEORICO

1. Barrios, Walda. Algunas notas sobre el concepto de campesinado. Documento mimeografiado. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, 1981.
2. Ibid., p. 1
3. Godelier, Maurice. Antropología y Economía (Textos de Marx, Maine, Morgan, Bücher, Malinowski, Burling, LeClair Jr., Polanyi, Dalton, Kaplan, Sahlins, Wolf y Godelier. Compilados y prologados por Maurice Godelier.) Barcelona: Editorial Anagrama, 1976.
4. Wolf, Eric. El campesinado y sus problemas. En: Antropología y Economía, (Textos de Marx, Maine, Morgan, Bücher, Malinowski, Burling, LeClair Jr., Polanyi, Dalton, Kaplan, Sahlins, Wolf y Godelier. Compilados y prologados por Maurice Godelier.). Barcelona: Editorial Anagrama, 1976. p. 262
5. Díaz Polanco, Héctor. Teoría marxista de la economía campesina. México: Juan Pablos Editor, 1977.
6. Ibid., p. 89
7. Tomado de: Paredes, Pedro. Migración campesina, incidencia en la conformación etnocultural y problema de clases sociales en la región oriental, Chiquimula. (tesis) Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, 1985. p. 27
8. Bartra, Roger. La teoría del valor y la economía campesina: invitación a la lectura de Chayanov. Documento mimeografiado. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, 1981. p. 5
9. Díaz Polanco, Héctor, op. cit.

CAPITULO I

DESCRIPCION GENERAL DE LA INDUSTRIA DE LA ALFARERIA DE RABINAL

El capítulo primero de esta tesis consiste en una descripción general de la industria de la alfarería del pueblo de Rabinal. Con ella pretendemos, por un lado, señalar las características socioeconómicas y culturales propias de esta actividad manufacturera y, por el otro, distinguir los diferentes géneros de cerámica que se producen en los talleres de dicha población. La presente exposición incluye, asimismo, un intento de clasificación de la cerámica coloreada.

1.1 El Municipio de Rabinal

El Municipio de Rabinal está situado en la porción occidental del Departamento de Baja Verapaz, en la República de Guatemala. Colinda al norte con Uspantán, El Quiché; al este con San Miguel Chicaj, Baja Verapaz; al sur con El Chol, Granados y Salamá, Baja Verapaz; y al oeste con Cubulco, Baja Verapaz. Tiene un área aproximada de 504 kilómetros cuadrados.

La Ciudad de Rabinal, cabecera del municipio, está asentada en el valle de Urrán. La ruta nacional 5 lleva de Rabinal a la cabecera departamental, Salamá, situada a 34 kilómetros de distancia. La ruta atraviesa la escarpada sierra de Chuacús, que separa los valles de Urrán y San Miguel Chicaj. Esta circunstancia, sumada a las malas condiciones del camino, que es de terracería, dificulta las comunicaciones terrestres entre ambas ciudades. Otras carreteras de tierra llevan de Rabinal a Cubulco, y de Rabinal a El Chol y Granados y, de allí, a San Juan Sacatepéquez y la Ciudad de Guatemala.

1.1.1 Sinópsis histórica de Rabinal

Rabinal se llamó antiguamente Ropenal, cuya etimología "podría derivarse de rop, volar como un pájaro; ropenal, el vuelo, el acto de volar". (1) También se le conoció como Tecuqistlán, Tequeqistlán y Tzamaniel. (2) El Título Real de don Francisco Izquín Nehaib, fechado en 1558, refiere algunas noticias acerca de los pobladores prehispánicos de esta comarca:

"Los tributarios estaban en El Quiché; allá les dieron su tributo y fueron a recibirlo. Los de Robenal y los Qubuleb entraron al mediodía a pagar su tributo de cacao y de jícaras de Robenal. ...Nuestros Señores de las barrancas, los Izmachi chi Gumarcaah, dieron la orden a los Señores de Robenal (ah Robenaleb), a los de las jícaras..." (3)

En el año de 1538, fray Bartolomé de Las Casas y fray Pedro de Angulo fundaron el pueblo de Rabinal, en un lugar situado "a legua y media mas al Poniente" (4) de su asiento actual. Al respecto, Martín A. Tovilla, en 1635, refirió lo siguiente:

"...después de haber andado los padres mucha parte de la tierra de guerra, se volvieron a casa del cacique don Juan, a donde les cogió el principio del año de mil quinientos treinta y ocho, y como jamás estaban ociosos, trataban con el cacique el medio más suave que podría traer para ganar las voluntades a los indios y juntarlos a pueblos para que con más comodidad se les pudiese predicar, que como eran muchos y cada uno tenía su casa y familia distinta de los otros, no se podía declarar el Evangelio de manera que viniese a noticia de todos, como los padres deseaban y la necesidad pedía. ...Sólo faltaba lo segundo, de juntar los naturales en pueblos para que viviendo en comunidad recibiesen mejor la ley de Cristo Señor Nuestro.

Parecióle bien al cacique don Juan la traza y trataba por algunos días con los padres por qué pueblos les parecería mejor que se pondría en ejecución, y hallaron después de haber discurrido por todos que los de Tecocistlán, o Rabinal, y don Juan lo comenzó a tratar con muchas veras, y los indios con más a contradecirlo, y por poco se pusieron en armas, según abominaban dejar cada uno su bohío y el monte o valle o barranca en que había nacido. Volvieron a ellos el padre fray Bartolomé de Las Casas y el padre fray Pedro de Angulo, y tratando de la mudanza y juntarse en un pueblo, como percibían poco las razones dichas, casi perdieron la voluntad que antes les habían cobrado y salieron con las manos en la cabeza.

Mucho padecieron los padres y mucho sufieron en esta ocasión, pero favoreciéndoles el Señor, poco a poco juntaron hasta cien casas con su mismo nombre de Rabinal, no donde agora está sino una legua más abajo. Edificaron la iglesia y con la comodidad de oír cada día misa, que más miraban por ceremonia para ellos tan nueva, que por lo que en sí es aquel divinísimo sacrificio, y gusto de los sermones de los padres y de su apacible conversación, y de lo que les enseñan de cosas manuales, como lavarse, vestirse y otras cosas que por montaraces que eran les parecía bien, se llamaban unos a otros y se convidaban con el sitio, y disimuladamente bajaban los de Cobán a ver cómo era aquella nueva forma de vivir que tomaban sus vecinos, los de Rabinal. ...Y algo compuesto el pueblo de Rabinal y con más de quinientos indios entre cristianos y gentiles, para dar orden en lo de adelante y trazar cómo aquello perseverase, le pareció al padre fray Bartolomé de Las Casas volverse a Guatemala." (5)

En el siglo XVII, Rabinal constituía un poblado de importancia, tanto por su producción agropecuaria, como por el comercio que mantenía con otras regiones de la provincia de Guatemala. Tomás Gage nos dejó una valiosa descripción de las actividades económicas de ese lugar.

"La tercera es un pueblo de indios llamado Rabinal donde hay por lo menos ochocientas familias, y donde se encuentra todo lo que se puede desear para la comodidad de la vida.

El clima es allí más caliente que frío, pero el calor es moderado y muy templado por el gran número de bellas calles de árboles que allí hay.

Se encuentran en este lugar no solamente todos los frutos de las Indias, sino también los de España, como naranjas, limones, limas agrias y dulces, granadas, uvas, higos, almendras y dátiles.

El defecto del trigo en aquel lugar no es considerable para los que prefieren el pan de trigo al de maíz, porque en dos días se les trae fácilmente de los pueblos de Sacatepeque.

En cuanto a la carne, se encuentra allí de buey, de carnero, de cabrito, volátiles, pavos codornices, perdices, faisanes y conejos.

También hay un río que pasa cerca de sus casas, que les ministra una gran cantidad de pescado de diferentes especies." (6)

Un siglo después, en 1765, fray Joseph Prado remitió al Oidor de la Real Audiencia una relación de los poblados de la Alcaldía Mayor de Verapaz. Sobre Rabinal consignó la siguiente información:

"San Pablo Rabinal. Sus frutos, maíz, frijol, algodón, en poca cantidad y cultivan algunos trapiches. El hilado de este pueblo es de buena calidad y los Alcaldes Mayores reparten para hilo, pero pocas veces. Ignoro en qué cantidad y a qué precio. ...En los pueblos de Salamá y Rabinal hay alguna gente ladina de todas calidades, los indios por lo común son pobres y a los ladinos no les sobra nada." (7)

El 12 de noviembre de 1825, cuatro años después de la Independencia del antiguo Reino de Guatemala, Rabinal fué elevado a la categoría de Villa. Tiempo después se le adjudicó el título de Ciudad. (8)

El Censo de Población del año de 1880 indica que la población de Rabinal, en su mayoría indígena, alcanzaba la cifra de 3,150 habitantes. Asimismo, este documento estadístico informa acerca de las actividades económicas del municipio, entre ellas la de la industria de la alfarería.

"...Rabinal, pueblo del departamento de la Baja Verapaz, distante de Salamá 6 leguas; 3,150 habitantes. Está situado en una hermosa llanura, rodeada de fértiles montañas, con abundancia de brazos para la agricultura. Los terrenos son regables en su mayor parte; relativamente a cereales producen caña de azúcar, maíz, frijol, arroz y toda clase de legumbres y frutas.

Los servicios estatales se concentran en la cabecera municipal. Existe una oficina postal y telegráfica, varios planteles de educación primaria, así como un instituto de nivel básico, un puesto de salud y una pista de aviación, que sirve los domingos de campo de fútbol. (12) Algunos organismos internacionales de desarrollo tienen la sede de sus actividades en el poblado.

1.1.2 Actividades económicas

La economía del Municipio de Rabinal descansa esencialmente en la agricultura y la crianza de animales; las industrias manufactureras figuran como un renglón de importancia, aunque secundario. Debe señalarse que estas actividades económicas manifiestan acentuados rasgos precapitalistas de producción, y en su mayoría corresponden a formas de producción campesinas.

A- Agricultura y crianza de animales

El III Censo Nacional Agropecuario (13) indica que existen 2,046 fincas en el municipio. De estas, el 32.7% se clasifica como microfincas, cuya superficie total no excede a una manzana de extensión, y el 60.9% corresponde a las fincas subfamiliares, con una extensión comprendida entre 1 y 10 manzanas. Las fincas familiares, de 10 a 64 manzanas, representan apenas el 5.7% del total. Asimismo, cabe señalar la existencia de 12 fincas multifamiliares medianas (0.5% del total), con extensiones comprendidas entre 1 y 20 caballerías.

Al igual que en el resto de Guatemala, puede apreciarse en Rabinal la concentración de la tierra en pocas manos. El 93.6% del total de fincas corresponde a las microfincas y a las fincas subfamiliares, las que deben considerarse como minifundios.

Los propietarios de los minifundios practican la agricultura de subsistencia. Esta se caracteriza precisamente por la explotación de pequeñas parcelas de tierra, en las cuales el campesino y su familia trabajan en forma directa, es decir que no emplean sino ocasionalmente mano de obra asalariada. Las herramientas de trabajo se reducen generalmente al empleo de machetes y azadones; de allí que el trabajo se da en el marco de un bajo nivel tecnológico. Dividen la producción de la siguiente manera: una parte la destinan para el autoconsumo, y el excedente lo venden con el fin de obtener dinero, con el que compran objetos que necesitan pero que no son capaces de producir por sí mismos (medicinas, radios, calzado, etc.). Valga señalar que viven en condiciones de extrema pobreza.

La producción agrícola en los minifundios de Rabinal consiste en: maíz y frijol (sembrados solos o asociados con otros cultivos), naicillo, café, caña de azúcar, tomate, naranjas, limones y aguacates. Las fincas familiares y multifamiliares medianas pro-

ducen estos mismos cultivos, pero su producción está orientada a capitalizar y no para el autoconsumo familiar. En esta clase de fincas se utiliza exclusivamente mano de obra asalariada y existe un cierto grado de mecanización de las tareas agrícolas; un elevado porcentaje de tierras permanece ocioso.

Las actividades pecuarias son de importancia para la economía del municipio. En las fincas familiares y multifamiliares medianas crían ganado, aunque con ciertas limitaciones impuestas por la escasez de agua durante el verano. Destinan este producto para el abastecimiento de carne, tanto a nivel local como departamental. Los campesinos se dedican a la producción, en pequeña escala, de aves de corral y cerdos, los que crían en el patio de las casas. El autoconsumo de estos animales es limitado; generalmente los venden en el mercado. Algunos poseen pequeños hatos de ganado.

B- Industrias manufactureras

Un rubro de importancia en la economía del Municipio de Rabinal lo constituyen las industrias manufactureras. Estas se distinguen de otros tipos de industria por el carácter manual del trabajo, aunque ello no excluye el uso de máquinas en determinadas fases del proceso de producción.

Las industrias manufactureras pueden clasificarse en tres tipos, de acuerdo al contenido de las relaciones de producción propias de cada una. Antonio Erazo Fuentes identifica estos tipos, denominándolos industria familiar autoconsuntiva, industria familiar mercantil e industria artesanal.

"En primer lugar, la forma más simple y embrionaria en que se manifiesta la organización industrial, la encontramos en el seno del grupo familiar. La fuerza de trabajo que participa en la producción está compuesta exclusivamente por los integrantes del grupo familiar, el cual, regularmente, es propietario de sus rudimentarios medios de producción y, en el proceso técnico de la producción, manifiesta con mayor o menor importancia la división natural del trabajo, es decir, la que se produce entre sexo y edad. El principal elemento característico de este tipo de organización industrial es que los valores de uso que se crean en su seno se destinan fundamentalmente al auto-consumo familiar. Este tipo de organización industrial la denominamos industria familiar auto-consuntiva.

Otra forma más evolucionada con que se nos presenta la organización industrial la encontramos de nuevo en el seno del grupo familiar, y las características generales de ésta no difieren sustancialmente de las señaladas para la primera. Sin embargo, el ingrediente que tipifica esta segunda forma es que los valores de uso que en ésta se crean dentro del grupo familiar, se destinan fundamentalmente a la venta, al cambio. Este tipo de organización lo denominamos industria familiar mercantil.

En lo que concierne a estos dos tipos de organización industrial, es conveniente señalar que la actividad industrial propiamente dicha no siempre constituye una labor profesional de quienes participan en la producción. Con mucha frecuencia la actividad industrial se revela como una actividad complementaria o supletoria de otras, tales como la agricultura, el comercio, etc. En muchos casos, la agricultura es la actividad predominante; en otros, pero en menor grado, lo es el comercio, o bien, pero menos frecuente aún, la actividad industrial. Lo que interesa destacar es que la actividad industrial, en estos tipos de organización, casi siempre forma parte de un complejo de actividades muy diversas, en las cuales, por regla general, una de ellas es predominante." (14)

Más adelante, Drazo Fuentes añade:

"Por último, otro tipo de organización industrial precapitalista está representado por la industria artesanal. En la industria artesanal participa un pequeño conjunto de laborantes remunerados, llamados comúnmente oficiales u operarios y un pequeño grupo de laborantes no remunerados o parcialmente remunerados, llamados aprendices, todos los cuales gravitan alrededor del dueño de la unidad productora (taller), llamado corrientemente maestro o patrón. Lo particular de este tipo de organización es la presencia de trabajadores remunerados, quienes aportan regularmente algunos instrumentos de trabajo coadyuvantes en la producción. La división del trabajo no se efectúa en función del sexo y la edad, sino, más bien, existe la tendencia a que el mayor número de procesos industriales los realice un solo trabajador. En algunos casos, ciertos procesos delicados, como los diseños y los trazos, los efectúa el maestro o dueño del taller. El destino de la producción de este tipo de industria es el mercado." (15)

El I Censo Artesanal (16), realizado en 1978, provee de valiosa información en torno a las industrias manufactureras de Rabinal, si bien no las clasifica según los tipos arriba mencionados. Para cada género de industria manufacturera, indica el número de establecimientos existentes, el personal ocupado y salarios pagados mensualmente, el valor total del equipo, así como el valor bruto de la producción y de los insumos por mes. Las industrias manufactureras más significativas son: elaboración de cestas, envases y artículos menudos de palma, carrizo, mimbre, junco, vara de castilla, sibaque y otras cañas; ropa; fabricación de productos de barro, loza y porcelana; cordeles y artículos anexos; panadería, repostería y tortillería; ebanistería; telas; ataúdes; confitería; y cigarros.

El renglón denominado "fabricación de productos de barro, loza y porcelana", es decir la industria de la alfarería, ocupa el tercer lugar en la producción manufacturera de Rabinal, tanto por el número de talleres existentes, como por el número de personas

que trabajan en éstos. Su importancia para la economía del municipio resulta evidente. El siguiente cuadro nos muestra un detalle de esta actividad industrial. (17)

FABRICACION DE PRODUCTOS DE BARRO, LOZA Y PORCELANA

Depto.	No. de establecimientos	Personal ocupado mensual	Salarios pagados mensual	valor total de equipos	Valor bruto prod./mes	Valor total insumos/mes
de B.V.	132	226	Q1,339	Q10,518	Q12,397	Q4,249
Mun. de Rabinal	67	143	Q1,119	Q 9,726	Q 9,577	Q3,397

Este cuadro permite apreciar algunos indicadores acerca de la fabricación de productos de barro, loza y porcelana, tanto en el Departamento de Baja Verapaz como en el Municipio de Rabinal. Es de interés observar que el 51% de los establecimientos que operan en el departamento, están situados en Rabinal. El dato acerca de los salarios pagados mensualmente permite suponer que algunos talleres emplean mano de obra asalariada, y que, por lo tanto, deben considerarse industrias artesanales. Sin embargo, la mayoría utiliza fuerza de trabajo no remunerada; estos talleres constituyen industrias familiares mercantiles.

A continuación, estudiaremos las características socioeconómicas y culturales de aquellos talleres de alfarería cuya organización corresponde al tipo industrial familiar mercantil.

1.2 Características socioeconómicas de la industria de la alfarería en Rabinal

A- Medios de trabajo

Los talleres de cerámica del tipo industrial familiar mercantil cuentan, entre sus más notables características, el uso de la residencia del alfarero como sede del trabajo. En algunos establecimientos, el taller ocupa una habitación especialmente habilitada para el efecto, y separada en sus funciones del resto de la casa. En los demás, que generalmente son aquellos en que se produce la cerámica tradicional, el proceso de trabajo se improvisa en cualquier espacio, generalmente el corredor abierto de la casa. Cuando no hay demanda de cerámica, guardan las herramientas y usan las áreas de trabajo para otras actividades propias de la vida familiar.

Las herramientas de trabajo más usuales son: toneles, tablas, brochas, pinceles, palas, mantas y botes para acarrear agua. En los centros de producción de cerámica neo-prehispánica, emplean la rueda del torno.

El carácter rudimentario de los medios de producción dificulta el trabajo de los alfareros, obligándolos a invertir una cantidad mayor de energía humana que compense el bajo nivel tecnológico. Ello agudiza la explotación y desgaste de estos trabajadores del barro.

B- Relaciones de producción

Las relaciones de producción determinan el carácter, industrial familiar mercantil, de los talleres de alfarería en cuestión. De acuerdo a Julio Gómez Radilla, por relaciones sociales de producción entendemos:

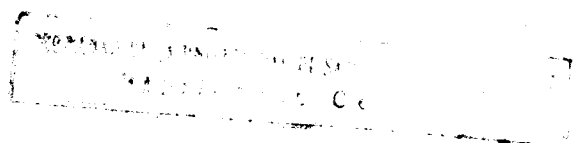
"...que cuando los hombres trabajan para producir sus satisfacciones y presatisfacciones, indefectible y necesariamente entran en relación unos con otros, interactúan, dependen algunos de los demás, se organizan y cooperan: se interrelacionan, en una palabra." (18)

La producción de alfarería se realiza con el concurso de la fuerza de trabajo familiar. Cada cual participa según el grado de conocimiento que tenga de las técnicas de elaboración de cerámicas, y del tiempo disponible. El trabajo lo realiza una sola persona, a excepción de determinadas etapas que requieren la colaboración de todo el grupo familiar.

"Más aquí, en mi hogar, pues cuando trabajo, trabajo solo, trabajo directamente solo, solo yo, porque va mi familia no lo puedo ocupar yo, porque ese trabajo no lo pueden ellos hacer, talvz pueden hacer, de todos modos pueden hacer, pero como el trabajo es igual al (del) albañil: el albañil es albañil, no tocar el ayudante, eso no, que solo ayudar, y ayudar el material; y así ellos les ocupo, como de (ar)rirar algún material o a ayudarme a aguas para tirarlo o para traer otras cosas; esas ayudas son casuales, son casualidad..." (19)

Erigo Fuentes (20) indica que, en esta clase de talleres, la actividad industrial no constituye una labor profesional de quienes participan en la producción. Por el contrario, ésta representa una actividad complementaria de otras, tales como la agricultura y el comercio. Para ampliar el concepto, nos remitimos a Paulo de Carvalho-Neto.

"...el sujeto que trabaja, un simple hombre del pueblo, sin profesión determinada económicamente hablando, hace su obra a menudo como una actividad paralela a sus ocupaciones habituales en cualquier rincón de la casa, sin habilidades especiales ni recursos adecuados; su producción es de escala reducida." (21)



A modo de ilustrar el concepto anterior, consideramos de interés incluir algunas citas tomadas textualmente de nuestro cuaderno de campo. Estas contienen las respuestas de tres alfareros de Rabinal a la pregunta: "¿Cuál es su trabajo principal?".

"...mi negocio es puro soy tortillera, yo me hago eso y yo hago mi tortilla, vende en la plaza, si son grandecitas, se vende, si son chiquitías, no." (22)

"Más fíjese que yo trabajo de cerámica y trabajo así de campo, también agricultura, porque fíjese que ya sé que salgo un día, voy a ir a ganar unos ris Q2.00, y si hago otra vez mi cerámica, eso es lo hago, sí, pero eso es hasta cuando se vende, sí, y pior que fíjese que ahora la vida está duro que siempre y los hijos van para arriba y, ¿qué vamos a comer?" (23)

"Sí, antes yo sí hace (alfarería), eso sí se vende bastante, el terremoto se acabó todo, saber, no comprende por qué fué eso, entonces yo, como aquí no se trabaja va, pues díjese que me a trabajar en un lugar, una compañía, porque trabajé un año allá en El Petón, en Rubelsanto trabajé un año; al venir de allá, solo si me encargan hago ese mi trabajo (cerámica), si me encargan, bueno, si no, pues no lo hago; (luego) se hizo una obra aquí, en drenajes, me ingresé también y trabajé dos años; después de aquí, salí allí; hace dos años vino una obra por Pacux, también me fué a trabajar allá, trabajé muchos meses allá también; después de salir allá, así buscando trabajo, me fui hasta ahora (que) estoy trabajando en el CIF (Centro de Integración Familiar, en Rabinal), ahora allá estoy trabajando, ahora hace tres años, tengo los tres años de estar allí; yo gano Q2.50 diarios y tengo seguridad que a la semana tengo pisto, no como ese de barro, allí no da seguridad." (24)

Las respuestas de estos alfareros no dejan lugar a dudas. Sus actividades económicas principales son: la elaboración y venta de tortillas (comercio), la agricultura y el trabajo asalariado. La fabricación de cerámica constituye una tarea eventual que asegura un ingreso económico supletorio. En caso de cesantía laboral, cuando el sujeto es un trabajador asalariado, esta actividad representa una alternativa para subsistir.

1.3 Características culturales

Este espacio lo dedicamos al estudio del panorama cultural de la alfarería en Rabinal. Iniciamos nuestra exposición con una descripción de las diferentes clases de cerámicas populares que se producen en Guatemala. Luego centramos nuestra atención en las de Rabinal y, en particular, en la cerámica coloreada.

1.3.1 Cerámicas populares de Guatemala

Guatemala es un país rico en la producción de cerámicas de tipo popular. Atendiendo a un criterio histórico, y dependiendo de las técnicas utilizadas en su fabricación, Celso A. Lara Figueroa las clasifica en tres grandes categorías, a saber: cerámicas de origen prehispánico, de transición (de lo indígena a lo mestizo) y de origen europeo. (25)

A- Cerámicas de origen prehispánico

Las cerámicas de origen prehispánico son aquellas que guardan una relación con el pasado pre-alvaradiano de Guatemala. Los principales centros de producción son: Rabinal, Chinautla, San Luis Jilotepeque y Santa Apolonia (Chimaltenango), así como una considerable cantidad de aldeas y caseríos repartidos en toda la República, pero especialmente en los altiplanos central y occidental. Estos poblados fueron importantes centros alfareros durante el período post-clásico tardío (1200-1524 dC). (26) La conquista y colonización españolas afectaron la producción de cerámica, pero sin destruirla totalmente. Hasta el día de hoy se fabrican formas cuyo origen se remonta a siglos atrás. Por otro lado, la cerámica de origen prehispánico guarda una estrecha relación con la cosmogonía tradicional maya, resultado de un proceso sincrético religioso entre las creencias antiguas y el cristianismo. Ciertos géneros poseen un valor de uso ceremonial, aunque la mayor parte se destina para el consumo doméstico.

Las técnicas de elaboración constituyen una herencia directa de los antiguos alfareros prehispánicos, transmitidas de una generación a otra. Las piezas se modelan a mano, se secan al sol, y luego se queman en una fogata al aire libre. Los instrumentos de trabajo son rudimentarios. Actualmente, se han incorporado al proceso de producción ciertas herramientas de fabricación industrial, como brochas y pinceles, que sustituyen a los tradicionales pinceles de plumas de pavo y brochas hechas de pelos de cola de ganado. La producción y comercialización de estas cerámicas se realizan en pequeña escala.

B- Cerámicas de transición (de lo indígena a lo mestizo)

Las cerámicas de transición (de lo indígena a lo mestizo) representan una transición entre las de origen prehispánico y las de corte europeo. Los principales centros de producción son: San Cristóbal Totonicapán y Huehuetenango (Barrio El Calvario).

Al igual que las de origen prehispánico, las cerámicas de transición se elaboran con instrumentos rudimentarios y se queman en fogatas al aire libre. Las técnicas coloniales incorporadas al proceso de producción consisten en el uso de la piedra del alfarero, o torno, y de esmaltes a base de minerales, particularmente óxidos de cobre y plomo. Se conoce a estas cerámicas como vidriadas simples.

C- Cerámicas de origen europeo

Existen dos clases de cerámicas de origen europeo: la vidriada, con su variante mayólica, y la pintada. Estas se producen en la antigua Guatemala, Jalapa y San Miguel y San Cristóbal Totonicapán. Las técnicas de fabricación vinieron a Guatemala en el siglo XVI, procedentes de Europa y, en particular, de la Península Ibérica. Para la elaboración de las piezas se utiliza el torno, y luego se queman en un horno cerrado. La decoración se logra a base de esmaltes de extracción mineral.

1.3.2 Cerámicas populares de Rabinal

La producción alfarera de Rabinal es abundante y variada. Se pueden distinguir tres clases diferentes de cerámica: la roja, la coloreada, objeto del presente estudio, y la neo-prehispánica, conocida localmente como "torneada". Las dos primeras entran en la categoría de cerámicas de origen prehispánico, y la tercera podría, tentativamente, incluirse entre las de origen europeo, si atendemos a las técnicas empleadas en su fabricación.

A- Cerámica roja

Las formas más usuales de cerámica roja son los "jarros" (cántaros), incensarios, ollas y una especie de escudilla que llaman aguachivera. Estas se fabrican manualmente, según la técnica del modelado, la cual consiste en añadir tiras de barro por separado, hasta formar el conjunto. El característico color rojo se logra mediante la aplicación de un baño de barro de ese color a la superficie de las piezas. Después se queman en una fogata al aire libre. Finalizada la quema, las pintan con decoraciones en blanco, con diseños que simbolizan "ríos, montañas y estrellas". (27) Una vez pintadas, las piezas no se someten a un nuevo cocimiento. El resultado es que la pintura se desprende con suma facilidad. Eduardo Noguera (28) denomina pintura fugitiva a esta técnica decorativa.

"Ese puro jarro se pinta con ese (barro rojo), y hay otra forma de incensario que se hace solo en rojo y se le echa una parcha de blanco, entonces de esa parcha blanca se le pone ese primero (barro rojo), ese rojo lo va a usar cuando está sin quemar, se le da su bañada así, sin sin quemado, de allí tiene un color muy pálido cuando sin quemar pues, pero ya quemándolo se pone rojo, rojo, rojo, y después se le echa ese blanco y se ve muy bonito, como como flores." (29)

A excepción de los incensarios, que cumplen funciones ceremoniales, la cerámica roja se destina fundamentalmente para el uso doméstico. Los talleres de producción se encuentran diseminados tanto en el pueblo de Rabinal, como en aldeas y caseríos del municipio.

B- Cerámica coloreada

Las cerámicas coloreada y roja comparten varias características en común. Sin embargo, ambas poseen rasgos que las diferencian entre sí, lo que justifica su clasificación como dos clases distintas de cerámicas de origen prehispánico. Veamos:

características comunes

- a- Se producen en talleres del tipo industrial familiar mercantil.
- b- Guardan una estrecha relación con el pasado prehispánico de Guatemala.
- c- Su fabricación y comercialización son de carácter restringido.
- d- Las técnicas de elaboración no varían, excepto en la decoración de las piezas.
- e- En el lenguaje cotidiano de los alfareros de Rabinal, a los fabricantes de estas dos clases de cerámica les dicen "olleros" ("porque su trabajo es que hacen ollas") o "pulseros", en alusión al carácter manual del trabajo.
- f- Localmente, denominan "rústica" o "típica" a estos dos géneros de cerámica.

diferencias

- a- Los talleres de cerámica roja operan tanto en el pueblo de Rabinal como en las aldeas del municipio, a diferencia de los que producen cerámica coloreada, que se ubican todos en el pueblo (excepto uno, situado en San Miguel Chicaj).
- b- Las seis familias productoras de cerámica coloreada manejan las técnicas de elaboración de cerámica roja, y la fabrican. Sin embargo, los demás grupos familiares que producen cerámica roja, no hacen cerámica coloreada. Este hecho significa que la manufactura de cerámica coloreada representa una especialización, y constituye el patrimonio de un reducido núcleo de alfareros.
- c- Las familias fabricantes de cerámica coloreada están emparentadas entre sí. Las que producen cerámica roja, no necesariamente tienen vínculos de parentesco unas con otras.
- d- La cerámica roja, excepción hecha de los incensarios, cumple funciones domésticas. El valor de uso de la cerámica coloreada es de carácter ceremonial o recreativo.

a- En cuanto a las técnicas de elaboración, la única diferencia estriba en la pintura. La cerámica roja se caracteriza, precisamente, por el acabado de ese color que tienen las piezas. Por el contrario, la cerámica coloreada se distingue por el uso de arillinas de colores (amarillo, rojo, azul, negro, morado, verde y rosado) empleadas en su decoración. La riqueza de colorido de esta cerámica es quizás su rasgo más sobresaliente; de allí que le llamen "coloreada".

Descripción de las formas

Este inciso tiene por objetivo la identificación de las formas más usuales de cerámica coloreada. Previa a entrar en materia, deseamos hacer una advertencia: dado nuestro desconocimiento de la ciencia arqueológica y de sus técnicas de análisis cerámico, abordamos el tema con cierta dosis de empirismo. Empero, consideramos que ello no desvirtúa el valor documental de esta descripción.

La cerámica coloreada se caracteriza por una amplia gama de formas, entre las cuales destacan: candeleros, ciriales, incensarios, pastores navideños, juguetes infantiles y representaciones de bailes, procesiones e iglesias. Algunos de estas formas, como candeleros, se fabrican desde hace mucho tiempo, es decir que son tradicionales. Otras, tales como las iglesias, son de reciente introducción.

Cerámica ceremonial

Algunas formas de cerámica coloreada sirven en contextos sociales de naturaleza religiosa como, por ejemplo, en fiestas de cofradía. En este grupo se incluyen candeleros, ciriales, incensarios y pastores navideños.

a- candeleros

Los alfareros de Rabinal fabrican tres clases de candeleros: para una, dos o tres velas. Existen dos formas de candeleros para una vela: los llamados "simples", que consisten de una base plana y usualmente redonda, decorada con figurillas zoomórficas o fitomórficas, sobre la cual descansa el candelero; y los "candeleros de animalito", formados por una figurilla zoomorfa (venados, patos, etc.) que lleva el candelero adosado al lomo. Estos últimos miden aproximadamente 10 cms. de altura.

Los candeleros para dos velas, denominados "candeleros-moros", son la forma más conocida de candelero de cerámica coloreada. Representan a los personajes de los numerosos bailes tradicionales de Rabinal, o "moros". El moro está parado o sentado sobre una base rectangular, y lleva a cada lado un candelero. Ocasionalmente, en lugar de moros, figuran, en estos candeleros, representaciones de tejedoras, molenderas y otros personajes.

Como parece, los candeleros-moros constituyen formas antiguas de cerámica. En la actualidad, se elaboran exclusivamente en Toluca, pero hace más de un siglo, existían otros centros de producción. José Milla, en la novela Memorias de un Aboado, menciona el uso que daban las clases populares a estos candeleros, así como su procedencia.

"El amueblado consistía en una cama formada con unas reglas de pino y un cuero de res, una silla o butaca grande y una mesa coja, cuya madera no era fácil distinguir bajo la capa de grasa y suciedad que la cubría. En un candelero de barro, hecho en Tototlán y que representaba un moro, figura tan grosero como la materia de que estaba formada, ardía una miserable candela de sebo, cuyo larro babilónico despedía una luz mortecina que apenas permitía distinguir los objetos. Fue el primer cuidado del mesonero despabilarse la candela con los dedos, con lo cual pudo percibirse un bulto tendido en la cama y cubierto de pies a cabeza con una capa." (30)

Consideramos de interés añadir que esta obra vio luz por vez primera en el año de 1876 (31), por lo que deducimos que, en ese entonces, Tototlán era un centro de producción de "candeleros figura de moro". (32) Ignoramos las causas que provocaron la extinción de la industria alfarera de esa población.

Los candeleros para tres velas, de aproximadamente 28 cms. de altura, están formados por tres candeleros, colocados sobre una base, al pie de la cual descansan figurillas antropomórficas o zoológicas. Esta clase de candeleros, como veremos más adelante, se utilizan para venerar a los difuntos durante la fiesta de los Santos y Difuntos, el 1 y 2 de noviembre.

b- ciriales

Los ciriales, como su nombre lo indica, sirven para sostener cirios. Se caracterizan por la sencillez de sus formas, así como por la ausencia de figurillas u otra clase de decoraciones modeladas en barro.

c- incensarios

Los incensarios constituyen la forma de cerámica coloreada más corriente. Estas piezas, cuya altura oscila entre 15 y 25 cms., suelen estar desprovistas de cualquier decoración modelada en barro. En caso contrario, las adornan con flores, quetzales, serpientes, palomas, etc. Su uso es eminentemente ceremonial.

d- pastores navideños

Los pastores son figurillas ornamentales utilizadas en la elaboración de los nacimientos navideños. El "portalito" es la pieza central y más importante del nacimiento. En un conjunto formado

de una sola pieza, representan el Portal de Belén y, adentro, a José, María y el Niño Jesús, acompañados del buey y la mula. Toda una casa de figurillas alegóricas del natalicio de Jesucristo conlleva la variada producción de cerámica navideña: pastores, carpinteros, tejedoras, agricultores, molenderas, etc. Resulta laboriosamente resaltar que estas figurillas reflejan la realidad social inmediata de los productores. Es por ello que, cada año, se hacen con nuevas temas, deshechando otros, conforme ocurren cambios en el medio social. Como ejemplo de ello, de unos años para acá, se fabrican figurillas en forma de "soldaditos", coincidiendo con la presencia del Ejército Nacional en Kabinal.

Cerámica recreativa

Otras formas de cerámica coloreada se destinan para la recreación infantil, es decir, constituyen juguetes para niños. Las más representativas son: silbatos, alcancías e incensarios y utensilios de cocina en miniatura.

a- silbatos

Los silbatos, denominados localmente "huilos", son pequeños instrumentos musicales, de forma cuadrangular, que miden usualmente 6 cms. de altura. Existen silbatos simples y dobles, es decir, formando parejas. Estos juguetes representan diversas formas antropomorfas y zoomorfas: bailarines, venados, bueyes, sapos, arrados y pizoles, así como una variedad extensa de aves: gallos, chonchinos, patos, palomas, tortolitas, clarineros, tecolotes, etc. (33) Don Lázaro Román, fabricante de cerámica coloreada, informa acerca de los "huilos":

"Es mi trabajo eso, ese huilo se llama porque suena, y esos huilos, cada uno, si es solo, solo, y si es cuache, cuache; se oye como tren, y esos les hace sus adornitos y se toca, ¿verdad?" (34)

Estos instrumentos musicales son formas tradicionales de cerámica. Existe abundante evidencia arqueológica y documental de su uso continuo desde el período prehispánico hasta nuestros días. Para no citar más que un ejemplo, nos remitimos a la Gaceta de Guatemala que, en un artículo publicado a mediados del siglo XIX, dice:

"...réndigos y tratantes, empellones, tropel y la desagradable música de centenares de pitos de Patzún, esto es lo que conforma el extraño conjunto de lo que se llama feria de Jucotenango; a la que va todo el mundo porque... así es costumbre..." (13 de Agosto de 1854, Tomo VII No. 17) (35)

alcías

Las alcías de cerámica coloreada. Los que he tenido la oportunidad de apreciar, de juguete, representan, en su mayoría, aves (tecolotes). Las hay de diversos tamaños.

La forma para introducir las monedas está en el lomo del animal. Como dato adicional, queremos consignar la existencia de alacenasas que, simultáneamente, son "candeleros de animalito".

a- Incensarios y utensilios de cocina en miniatura

Las formas de cerámica recreativa en miniatura consisten en incensarios e imitaciones de utensilios de cocina (tazas, cánteros, jícaras, etc.). El tamaño de estos objetos no sobrepasa los 3 cms. de altura.

Otras formas de cerámica coloreada

a- Bailes

Las representaciones cerámicas de los bailes de Rabinal, comúnmente denominadas "bailes", consisten en conjuntos de figurillas alegóricas de los bailes tradicionales de esa población. En nuestro cuaderno de campo están consignados aquellos bailes que nuestros informantes recuerdan haber elaborado alguna vez: el baile del Tun, de la Conquista, de los Venados, de los huehuechos (Patzac, de los Costeños, de los Moros, de los Animales y el de San Jorge o de la Sierpe. Estas piezas de cerámica reflejan con sumo realismo estas manifestaciones del folklore social. (36) A modo de ilustración, transcribimos una cita de rico contenido ideológico, ya que demuestra, por un lado, el grado de conocimiento que un alfabeto tiene de la cultura popular de Rabinal, y por el otro, la forma como aplica ese conocimiento en su trabajo.

"¿Cuáles bailes hace Ud?

Yo hago el baile de Moros, son 12 personas lleva allí, los bailes tienen nombre distinto de nombre, yo le hago el rey loro, que es un rey, el rey don Fernando es un rey, y esos son los 2 reyes que se lo van de la cabeza de los bailes, y después viene el nombre el los guantes, todo eso que son cristianos, moros cristianos, entonces esos moros usan una niña para princesa, para rescatar al rey Fernando porque rey loro lo castiga a rey Fernando, entonces el rey Fernando lo deja allí encerrado, este rey, rey don Fernando, se va, el rey loro es el rey Moro.

¿Qué otros bailes hace Ud. en barro?

Yo hago el Conquista, la Conquista, llevan llevan 6 para conquista y los 6 de españoles, se puede hacer, son 12; después lo hago el Costeño, baile Costeño lleva siempre 12 personas y la marimba y el tun, y la marimba, solo marimba; ahora el loro use el tambor, ahora el de Conquista use el tambor chiquito; y los Huehuechos también, los otros baile del San Jorge también, baile de San Jorge lleve, lleve, sí, son 12, también 12 personas el baile de San Jorge; pero hay un baile que no tiene relación, no relata sino solo bailan, bailan, bailan, pero es casi viene siendo una forma más distinto, son de la misma San Jorge, pero hay unos que se marchan y hay unos que

no, y el que no relatan tiene 2 diablos: un rojo y un algo manchado, un diablo manchado; entonces el San Jorge, San Jorge que relatan (?), ese sale ya muy bien, y el serpiente, el diablo es grande, llevan.

También hace las sierpes?

El hago, puede hacer, lo hago, y ese baile del final tiene relación, eso lleva 2: un rey y un diablo, un rey que va adelante y el otro va atrás con una lanza, corriendo, se corren; lo puedo hacer otro baile se llamaba tun también, eso lleva como 13 personas.

Hava músicos?

El, tambor, es un tambor, pero no es el tambor tun de redondo, no que es un trozo, el tun grueso, y trozo nada más con una vara onmedio..." (37)

b- procesionas

Las "procesionas" son formas de cerámica coloreada que representan, como su nombre lo indica, a las procesiones de las cofradías de San Pablo y San Pedro, de Rabinal. Existen dos clases: la representación completa de la procesión, con el anda sobre los hombros de los cargadores, y los músicos que la acompañan; y las andas solas, en las que figura únicamente la imagen y su adorno. Usualmente decoran estas piezas con plumas de pollo teñidas de afilinas de colores. Al igual que los "bailes", las "procesionas" se caracterizan por su apego a la realidad.

Ignoramos si los "bailes" y las "procesionas" son formas típicas de cerámica coloreada. En caso afirmativo, desconocemos su utilidad en el marco de la cultura popular tradicional de Rabinal.

c- iglesias

Para finalizar la exposición de las formas características de cerámica coloreada, nos resta únicamente mencionar las "iglesias". Estas son reproducciones, en escala reducida, de templos católicos de arquitectura colonial. Algunos ejemplares alcanzan proporciones considerables: 30 cms. de alto, por 20 de ancho y 38 de fondo. Las "iglesias" constituyen verdaderas hazañas de la alfarería, si tenemos en cuenta la dificultad de elaborar manualmente un objeto de cerámica tan grande, y el riesgo de que se quiebre al quemarlo en una fogata al aire libre.

Las "iglesias" constituyen una forma de cerámica coloreada de reciente introducción en Rabinal. Gregorio Román, el único alfarero del pueblo que las fabrica, relata que, hace aproximadamente 20 años, le hicieron un encargo de "iglesias". Puso empeño en aprender y, desde entonces, las hace.

Algunas consideraciones etnohistóricas en torno a la cerámica coloreada.

Para concluir con este espacio dedicado a la cerámica coloreada, deseamos indicar que las añilinas, o tintes artificiales, fueron introducidos en Guatemala durante la década de 1830-1870. (38) Ello significa que, en fecha posterior, y por razones que desconocemos, los alfareros de Rabinal comenzaron a emplear estas sustancias en la decoración de su producción de cerámica.

Indagamos si la cerámica coloreada, antes del mencionado decenio, era o no policroma. En caso afirmativo, podemos suponer que las añilinas únicamente sustituyeron el uso de colorantes naturales, por ejemplo, barro, achiote (39), o quizás grana o cochinilla. En caso contrario, la aplicación de añilinas constituiría una innovación de carácter novelesco, lo que explicaría, quizás, la razón por la cual la cerámica coloreada no desapareció, a diferencia, por ejemplo, de la de Itzún. Es un hecho que la demanda de cerámica coloreada aumentó a lo largo de la primera mitad del siglo XIX. Un alfarero recuerda que:

"Cómo comenzó antiguamente (la fabricación de cerámica coloreada)?

Antiguamente sí ya no puedo dar más, porque no sé ni me contó más ni abuelo, no que solo el abuelo de él dice que él trabajaba esos muñecos, de todo lo formó, (...) pero dice que vino un tiempo, dice que vino un tiempo que le necesitaba la gente, entonces le pidieron que hiciera bastante, entonces lo hizo mi abuelo, el finado abuelo de mi abuelo, entonces lo hizo, dice, y vio que sí tenía ganancia y tenía trabajo, dice, lo hizo, dice, y con esa forma trabajó y así vino pues, animándonos a nosotros mismos, y hasta aquí vamos adelante, y no he dejado pero no olvidado, no que cuando hay deseos lo voy a hacer y lo trabajo." (40)

No es posible atribuir el auge de la demanda de cerámica coloreada a un solo factor, en este caso la adaptación de las añilinas como técnica decorativa innovadora. Consideramos que una investigación de carácter arqueológico y etnohistórico sería de provecho, ya que proporcionaría un mayor conocimiento de los antecedentes de la industria alfarera de Rabinal y, particularmente, del desarrollo de la cerámica coloreada.

3- Cerámica neo-prehispánica

La cerámica neo-prehispánica o "torneada", pese a ser no-tradicional, la incluimos, tentativamente, en la categoría de cerámicas de origen europeo, atendiendo a las técnicas empleadas en su fabricación. Estas consisten en el uso de la piedra del alfarero, o toro, para hacer las piezas, que luego se queman en un horno cerrado. Las formas más usuales son floreros, platos y ceniceros. Otras formas, tales como las alcancías, se fabrican mediante el empleo de moldes. Las piezas se decoran con motivos prehispánicos (deidades y glifos mayas), pintados a base de productos de origen

terrástica, tales como el sapulín y las pinturas de aceite o arcilla.

Esta clase de cerámica no es tradicional, si por tradicional entendemos "la idea de transmisión, pero al mismo tiempo, las ideas de no-institucionalizado, anónimo y ambiguo". (41) Su introducción en Rabinal data de fecha reciente, siendo el resultado de una acción institucional.

En 1955, el Servicio de Fomento de la Economía Indígena (SFEI), fundó un centro de adiestramiento para alfareros en Rabinal. El maestro alfarero don Manuel Montiel Márquez, originario de la Antigua Guatemala, fue designado para el cargo de director e instructor. Durante varios meses, asesorado por técnicos del SFEI y de Misiones Unidas, el maestro Montiel se aplicó a idear un nuevo género de cerámica. Su trabajo dió por resultado la creación de la cerámica neo-prehispánica.

Bajo los auspicios del SFEI, el Centro de Alfarería adiestró a más de 115 jóvenes oriundos de Rabinal. En 1968 se organizó la Cooperativa Artesanal de Cerámica "Rabinal-Achí, S.L.", dirigida a fomentar la comercialización de la cerámica neo-prehispánica. Actualmente, la producción de esta cerámica ocupa un lugar preponderante en la industria alfarera de Rabinal, tanto por el número de talleres existentes, como por el volumen de su producción.

En el Anexo I, el lector podrá consultar un artículo aparecido en la revista Rabinal-Achí del año de 1971, el cual proporciona valiosa información acerca del desarrollo histórico de la cerámica neo-prehispánica de Rabinal.

NOTAS AL CAPITULO I

1. Arriola, Jorge Luis. El Libro de las Geonimias de Guatemala. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra", 1973. p. 473
2. Diccionario Geográfico de Guatemala. T. II. Guatemala: Dirección General de Cartografía. Tipografía Nacional, 1962. pp. 58-60
3. Ibid., p. 58
4. Teletor, Celso Narciso. Apuntes para una monografía de Rabinal (B.V.) y algo de nuestro folklore. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1955. (Colección Monografía No. 3). p. 17
5. Diccionario, Op. cit., p. 59
6. Gage, Tomás: Nueva Relación que contiene los viajes de Tomás Gage en la Nueva España. Guatemala: Tipografía Nacional, 1946. pp. 198-199
7. Diccionario, Op. cit. p. 60
8. Teletor, Celso Narciso, Op. cit. p. 15
9. Diccionario, Op. cit. p. 61
10. Ibid. p. 62
11. Datos preliminares del IV Censo Nacional de Habitación y IX de Población. (marzo 1981). Dirección General de Estadística. Departamento de Estadísticas Sociales y Demográficas de Guatemala.
12. Teletor, Celso Narciso, Op. cit. p. 49
13. III Censo Nacional Agropecuario. Guatemala: Dirección General de Estadísticas, Ministerio de Economía, 1979.
14. Erazo Fuentes, Antonio. Sobre la preservación de valores de uso de carácter folklórico. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Editorial Universitaria, 1976. (Colección Breve No. 1). pp. 15-16
15. Ibid. p. 17
16. I Censo Artesanal. Guatemala: Dirección General de Estadísticas, Ministerio de Economía, 1978.
17. Ibid.

deramos de interés mencionarla, en especial para aquellas personas deseosas de profundizar en el conocimiento de estos objetos de cerámica. (tesis) Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos, 1985. pp. 139-140

34. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
35. Arrivillaga Cortés, Alfonso, Op. cit. p. 50
36. Carvalho-Neto, Paulo de, Op. cit. p. 108
37. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
38. Información personal de Manuel Rubio Sánchez, enero de 1986.
39. Información personal de Italo Morales, mayo de 1986.
40. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
41. Carvalho-Neto, Paulo de, Op. cit. p. 205

CAPITULO II: EL PROCESO DE PRODUCCION

Este capítulo lo dedicamos al estudio del proceso de producción de la cerámica coloreada de Rabinal. Primero, enfocamos nuestra atención en las familias productoras, con el fin de ilustrar algunos aspectos sociales y culturales asociados a esta actividad manufacturera. Seguidamente, describimos detalladamente el proceso de trabajo que requiere la producción de esta cerámica.

2.1 Las familias productoras

El conocimiento y manejo de las técnicas de fabricación de cerámica coloreada, constituye el patrimonio de un reducido núcleo de familias. Son las familias Román Paz, Román Forales, Canahui Román y Cortés Alvarado, así como las de Antonio Alvarado y Víctor Tum. Todas, excepto la última, están enparentadas entre sí.

Parece que, anteriormente, el número de familias productoras era mayor. Tenemos noticia de dos señoras, ya difuntas, que hacían cerámica coloreada: doña "Gualalupe" y doña "Loña".

"Antes, antes, había otro aquí arriba, yo creo que se llama Gualalupe la señora, pero es viejita, qué tiempos se murió, antes; no tiene hijos esa pobre señora, solita ella, solita; otro que se fué, se murió también, era señora Loña, pero esa es una como familiar de señora Gualalupe; entonces por ella sabía la señora Loña, pero se murió y no tuvo hijos, también así se quedó..." (1)

Es de interés señalar que, antiguamente, todas las familias productoras de cerámica coloreada residían en el barrio de San Pedro Apóstol, hoy zona 1 de Rabinal. Actualmente, solamente cuatro de las seis familias arriba mencionadas viven en ese barrio. Las otras dos residen en el caserío de Pantulul, situado en la zona 3 de Rabinal, y en la población de San Miguel Chicaj.

"...porque antes eso (la cerámica coloreada) se hacía solo aquí por la zona 1; después, ahora ya lo hacen en allá, en Pachalum, en la aldeíta de Pachalum, ya lo hacen en otras aldeas.

Solo en este barrio lo trabajaban?

Sí, solo aquí vivían los que lo hacían, ahora ya hay en Pachalum y en otras zonas." (2)

Otro aspecto de importancia lo constituye la transmisión del conocimiento de las técnicas de elaboración. Este se transmite de padres a hijos. El método de aprendizaje es práctico. El artista popular (3), con su ejemplo, le enseña a su cónyuge. Cuando los hijos alcanzan la edad adecuada para aprender, ambos padres cumplen la función de maestros. Los niños colaboran en las tareas según su capacidad, observando el trabajo de los mayores. Su participación activa en los trabajos del taller les sirve de escuela.

Sin embargo, no todos demuestran interés en aprender. Juana Alvarado de Cortés refiere el caso de sus dos hijos varones:

"Estamos enseñando (a los hijos); el varón grande se lo puede todo, pero el chiquito no quiere, aunque se lo llevo riata, no quiere: "no me gusta", dice, mejor lo llevo estas horas se va meter en la milpa; el grande sí, el chiquito no quiere." (4)

En el Anexo II, incluimos dos cuadros que ilustran los vínculos de parentesco existentes entre cuatro de las seis familias productoras, así como la transmisión del conocimiento de las técnicas de elaboración a través de cuatro generaciones de alfareros. Estos cuadros se acompañan de explicaciones que permiten conocer más a fondo los temas tratados en este inciso.

2.2 El proceso de trabajo

En este inciso, nos proponemos estudiar el proceso de trabajo involucrado en la producción de cerámica coloreada. De acuerdo a Marta Harnecker, éste consiste en:

"...todo proceso de transformación de un objeto determinado, sea este natural o ya trabajado, en un producto determinado, transformación efectuada por una actividad humana determinada, utilizando instrumentos de trabajo determinados." (5)

El proceso de trabajo está formado de tres elementos: la fuerza de trabajo, los objetos de trabajo y los medios de trabajo. Gómez Padilla los define en los siguientes términos:

a- fuerza de trabajo

"El conjunto combinado o concurrencia de esfuerzos físicos y psíquicos humanos que, al imprimir movimiento a los otros dos factores en el proceso productivo, se convierten en Trabajo." (6)

b- objetos de trabajo

"Las cosas que reciben la acción formativa o transformativa del Trabajo (materias primas, materiales, tierra y otras riquezas y fuerzas de la Naturaleza)." (7)

c- medios de trabajo

"Son los objetos de trabajo transformados en herramientas, máquinas, instalaciones, energías no humanas y otros instrumentos o vehículos, aparatos u obras, las cuales sirven a manera de palancas que multiplican la eficiencia productiva del trabajo." (8)

Para facilitar el análisis del proceso de trabajo contenido en la producción de cerámica coloreada, seguiremos una secuencia ordenada, que nos lleve desde el momento inicial de obtener la materia bruta, hasta el acabado final de las piezas.

2.2.1 Extracción, transporte y preparación del barro

La materia bruta fundamental para la fabricación de cerámica es el barro. La principal fuente de extracción se encuentra en el solar denominado Chulew, o Capilla del Barro, situado aproximadamente a un kilómetro y medio de la Ciudad de Rabinal. Existen otras vetas, asimismo. El padre Celso Narciso Teletor menciona el lugar denominado Xetzac. (9) Recientemente, han localizado nuevas minas del preciado material en las vecindades de Rabinal. La composición y calidad del barro varía según su procedencia.

Los alfareros emplean términos específicos para referirse a la calidad del material. El "buen barro", o "puro barro", es fino, y se caracteriza por ser un material fuerte, que da excelentes resultados. Su óptima calidad asegura una mejor producción. Por el contrario, el "barro ordinario", o "aguado", carece de fuerza. La cerámica se quiebra fácilmente.

Los encargados de obtener el barro en las minas (generalmente lo hacen los mismos alfareros), deben saber reconocerlo en su estado natural, con el fin de efectuar una selección adecuada, extraerlo y luego transportarlo a los talleres.

"Entonces ese barro, pues tenía uno de buscarle forma, cuál es la que toca traernos; (pero) no solo de ir a traer, sino que si nosotros tenemos que buscar el más fino, la más que necesitamos para que no perdemos nada." (10)

Las herramientas utilizadas para extraer el barro son: palas, viochas, coas y azadones. El padre Teletor nos relata la forma de extracción del barro, allá por el año de 1943. Este método mantiene su vigencia hasta el presente.

"...abren unas cuevas para obtenerlo, con muchos riesgos para ellos, pues algunas veces se derrumba la excavación y perecen o resultan golpeados." (11)

Existen dos formas de transportar el material desde los yacimientos a los talleres: sobre las espaldas, con ayuda de un mecapal ("costalada"), o sobre el lomo de una bestia ("bestiada"). En ocasiones, y según las posibilidades del alfarero, se contrata los servicios de una persona para extraer y transportar el barro.

"Según cuando uno no tiene la oportunidad de ir a traerlo (el barro), o que no tenga tiempo de ir allá, pues hace pagando el día a la persona, y así, pues usa uno su material en abundancia de material en el trabajo; pues es como aquí se acostumbra: en este tiempo, se acostumbra Q2.00 el día; son ocho horas; lo traen en mecapal; ahora, ya en clase de bestias, pues ya se paga Q3.00 la bestias y se paga el hombre, o sea, son Q5.00 diarios. El hombre lo sube la carga, y el animal se encarga de traerlo para acá." (12)

Cada forma de cerámica coloreada se modela de manera distinta. No es lo mismo hacer un candelero-moro que un silbato. Por falta de recursos y tiempo, no fué posible profundizar en la investigación minuciosa de estas variantes. Sin embargo, nuestro cuaderno de campo abunda en información al respecto, una selección de la cual transcribimos a continuación.

a- elaboración de candeleros-moros

El siguiente texto explica la manera de modelar los candeleros-moros, y el tiempo que toma hacerlos.

"...uno forma tres moros lo forma uno al día; lo deja hoy (y) hasta mañana se puede parar, porque no se le para en un solo día, porque si uno lo pone a parar, cae; y después se le pone lo que uno quiere hacer..." (16)

Las caras de los moros se elaboran mediante la técnica del moldeado. Para hacer los moldes, fabrican una cabecita de barro, con sus características faciales bien delineadas. Cuando seca, elaboran el molde a partir de ella. A continuación leamos una descripción de cómo se usan los moldes.

"...pués ya secando esa (el molde), con material fino se le estriva y se le hace la forma como está; entonces ya sale la cara que va adentro; entonces ya uno ya lo mete el barro; metiendo el barro, lo saca; ya es igual como ese (la cara del molde); entonces ya se puede pegar el material (adherir al conjunto de la pieza)." (17)

El uso de moldes permite ahorrar tiempo.

"...como a veces que sirve, a veces que uno no tiene tiempo, nués se hace una forma de este y sólo sacar la cara." (18)

Sin embargo, existen diferencias en cuanto a la clase de moldes empleados.

"...antes sacaba mi abuelo, pero es por medio de plástico o por medio de esto (muestra la cabeza plástica de una muñeca); él usaba angelitos plásticos para sacar la cara nada más y lo usaban, pero yo saqué mi idea ya de mi parte: hago la cara de barro, a ver en qué forma lo hago, si lo hago gordo o lo hago flaco o lo hago cara de viejito..." (19)

b- elaboración de candeleros para tres velas y ciriales

Ahora veamos el modo de fabricar candeleros para tres velas y ciriales.

"...y tiene un hueco adentro (y) más bien cuando se levantan no pesa, se ve como (que) pesan pero no pesaba; porque si fuera cuerpo todo ese bultón, pesa, pero no; hay que hacerle su tornito adentro y quitar todo, desvaciarlo, y dejar una forma sencilla, y así, cuando uno levanta, no pesa; y también la varita que está parada tiene siempre es hueco, tiene un hoyitos adentro; y se le puede hacer de tres candeleros, y se le puede hacer un solo candelero (cirial)." (20)

c- elaboración de silbatos ("huilos")

Este texto describe la técnica empleada en la elaboración de silbatos.

"...lo que se hace huilos, huilos le decimos nosotros esos pitos que dicen huilos, es que fíjese que ese trabajo pues es un, hay dos varitas delgaditas para que suenen los huilos, es entonces con esas varitas es el pa que suenen esos pajaritos, sea pajarito o sea (otro motivo), pero son huilos; son varitas así, pequeñas, es para que dé sonido los huilos; es cuando están haciendo, es para que hace sonido, son dos varitas lo que trabajan, varitas son de caña de taniel; entonces con eso trabajamos nosotros, pa que da sonido los pajaritos, esos huilitos." (21)

El tiempo de confección varía. Los candeleros-moros se fabrican a razón de tres por día. Procesiones e iglesias toman más tiempo. La producción diaria de silbatos, incensarios y pastores navideños se mide por gruesa (1 gruesa = 12 docenas). Modelar cerámica requiere de habilidad y paciencia. Generalmente se trabaja de día, pero si la demanda es grande, continúan durante la noche.

2.2.3 la quema

Finalizada la fase de modelar las piezas, proceden a exponerlas al sol durante unos seis días, para que sequen antes de quemarlas. Ello es indispensable, ya que el barro tiende a reventar o rajarse cuando se quema húmedo.

"...se le hace seis días de sol; bien sequitos se va al horno, porque así mojado, como le digo, se raja, siempre se revienta, porque con un poco, una parte que esté húmeda, y esa esa humedad ese le hace de rajarlo, porque más bien que jale aire, tiene aire donde está húmedo..." (22)

Utilizan dos métodos para quemar la cerámica. Uno es la quema al aire libre, método tradicional, de raigambre prehispánica. El horno cerrado, de reciente introducción en Rabinal, representa la otra alternativa.

La quema al aire libre consiste en formar, en el suelo, un colchón de mullido seco, o estiércol, que luego se rodea de tejas y piedras. Las piezas crudas se colocan encima del colchón de estiércol, y se las recubre con más mullido, revuelto con paja. Cuidan de colocarlas en forma tal, que todas reciban el calor por igual, y que, al consumirse el mullido, no caigan y se rompan. Luego proceden a quemar. Para que el fuego se mantenga, van añan-

diendo más mullido y baja, hasta que calculan que las piezas están cocidas. Luego esperan a que la hoguera se extinga. Dejan que el conjunto enfríe, y después las extraen, las limpian y proceden a pintarlas.

"...muy antes, mis abuelos quemaba así en aire, solo tapan alrededor con tejas o pedazos de ollas, buscando la modo de arrinconar el fuego, antes; pero mucho se pierde el trabajo, se pierde porque ellos usan mullidos de de vaca seco, ponó de vaca secos, y bien secos, entonces se le uso machacándole y se le hacen unas chivolas así, y se regarle bajo y después a sus lados y un otros enmedio así, así como sale muy rojo para quemarlo, que se quema bien; entonces, cuando se le echa fuego, la (a)tormente el material que está allí (la cerámica)..." (23)

El mullido lo utilizan únicamente en el verano o estación seca (noviembre a mayo). Lo recogen por red en las inmediaciones del poblado, en donde abunda el ganado. Durante la estación lluviosa, este material escasea, debido a que la acción del agua tiende a disolverlo. Usan, entonces, como sustituto, la cáscara del pino, que es la corteza de dicho árbol, otrora abundante en los bosques de la Baja Verapaz.

Obtienen la cáscara de pino de la siguiente manera:

"...nosotros vamos hasta la cumbre a traer cáscara de pino, pero es la cáscara nada más, no usar la leña de adentro, solo la cáscara, solo raspar; nosotros traemos por bestia-da; a veces al día nos vamos a las cinco de la mañana y regresamos hasta las seis de la tarde por traer unas tres bestiadas de ese cáscara de pino; nos salía, nos salía cada tercio, a veces usamos tres tercios en cada trabajo de estos..."(24)

Quando los alfareros no pueden ir a recoger personalmente la cáscara de pino a los bosques, pagan la red a Q2.00. La carga de leña de pino cuesta entre Q15.00 y Q20.00. Las familias Cortés Alvarado y Román Morales prefieren el uso de la quema al aire libre debido, entre otras razones, a la economía de leña. Elisea Cruz explica:

"...en el horno, por bestia se va la leña, y ya con cáscara de pino, pues es más barato, y con el mullido es el único donde que quemamos nosotros, que en horno cuesta más, y cuesta más la leña, más cara y, en cambio, la leña de pino, ¡uy Dios!, cuesta Q15.00, Q20.00, en cambio ese, unos Q2.00, y con lo poco que hacemos (de cerámica), cuesta que salga los Q15.00 allí; vaya, es más gasto (que) la ganancia..." (25)

La quema al aire libre presenta algunos inconvenientes. En invierno, las lluvias obstaculizan el trabajo. Los alfareros queman la cerámica en el corredor o cocina de la casa, ahumándolos e interrumpiendo el desarrollo normal de las faenas domésticas. La familia Román Morales planea, cuando se lo permitan sus

sus recursos económicos, construir una galera de lámina en el patio, a modo de superar este problema. Otro inconveniente reside en la pérdida de parte de la producción de cerámica. Ello se debe a la imposibilidad de mantener una temperatura constante y pareja de cocción, lo cual raja las piezas, así como al desplome de éstas conforme se consume el combustible.

"...más seguro la leña (el horno), porque allí no pierde uno su trabajo, en cambio, esos tiempos a veces una mitad la que uno logre y una mitad que pierde; se raja, se revienta, porque ese mullido luego agarra fuego, es como uno está enfermo, ¿verdad?, se le viene el calor y todo, y se trastorna y no aguante la temperatura de eso..." (26)

La introducción del horno cerrado en Rabinal data del año de 1955. (27) La familia Román Paz lo usa desde hace cinco años. Su horno está ubicado a un costado de la casa, cerca de la cocina. Consiste en una estructura cuadrada, de 1.60 metros de altura, por lo mismo de ancho y de fondo, y cuyas paredes y techo están contruidos de adobe. El frente del horno es abierto. El interior está dividido en dos niveles por una plancha de lozas de barro, colocada a unos 60 cms. del suelo. Abajo colocan la leña y, arriba, la cerámica. Este último nivel tiene cabida para aproximadamente cien incensarios, lo cual da una idea de la capacidad del horno. Sin embargo, rara vez queman tanta cerámica, dado lo escaso de la demanda.

El proceso de la quema en el horno cerrado lo efectúan de la siguiente manera: Primero colocan cuidadosamente las piezas crudas en el nivel correspondiente. Seguidamente encienden el fuego con dos o tres leños. Conforme estos se consumen, añaden más, pero siempre midiendo la cantidad, para evitar un exceso de temperatura que pueda reventar la cerámica. Durante la quema, tapan la parte abierta del horno con adobes o ladrillos, por dos razones: para que se conserve el calor, con la consiguiente economía de leña, y para evitar que las piezas puedan derrumbarse. Quemán durante tres o cuatro horas, y luego dejan enfriar otras veinticuatro. Generalmente realizan esta faena a partir de las cinco o seis de la tarde, porque la obscuridad permite controlar la intensidad del fuego y, por ende, mantener constante la temperatura del horno.

2.2.4 decoración

Después de la quema, proceden a decorar las piezas. Primero les aplican una delgada capa de yeso blanco, y luego las pintan con añilinas de colores. El término "la pintada" designa a esta fase del proceso de trabajo.

El yeso o "tierra blanca" lo obtienen en un lugar llamado San Rafael, situado a unas tres leguas de Rabinal. La explotación de esta veta se practica desde hace muchos años.

Allá, en San Rafael, pués allá hay un hombre que era de su sitio, pués, y nosotros entramos con él, solo por conocido, o porque nuestro padre, mi finado padre, ellos han trabajado allá más desde el tiempo más pequeño son ellos; entonces me enseñaron a mí de donde está ese material, onde pequeño también me llevaron; me llevó mi finado abuelo que se llamaba Socorro Román..." (28)

El dueño de la veta cobra Q2.00 por el quintal de yeso. También lo trata por bulto o carga. Mediante esa forma curiosa de trato, el interesado puede llevarse todo el yeso que aguante cargar sobre sus espaldas, por el pago de Q3.00.

El yeso, en estado natural, está revuelto con impurezas tales como piedras. En el taller lo transforman en materia prima, mediante un procedimiento de decantación. (29) Primero, mojan el material y lo cuelan en una manta. El yeso, limpio, cae, en forma líquida, adentro de un tonel. En esta labor, que dura un par de días, colabora todo el grupo familiar. Luego, dejan reposar el yeso durante una semana, para que asiente en el fondo del tonel. Finalmente, le quitan el agua, y lo ponen a secar al sol. El resultado es un terrón blanco. Tuvimos la oportunidad de apreciar uno de estos terrones. Tenía el tamaño de una pelota de futbol.

"...se usa una manta aquí en el taller, más bien, en la casa; entonces ya la familia pués se dedican de de (a)partar un día o dos días para colarlo y hacerlo como atol, pués más bien, como colándolo en trapo para que cae en leche, como leche, por abajo, ya mojado con agua; entonces con agua se usa, y así se deja (a)mansar el agua allí como ocho días; se queda el agua (a)mansada, ya no tocarlo ni moverlo para que allí se siente toda la leche que se le salió, y se queda bajo el agua, y se aparta el agua un solo lugar, y después viene uno (y) saque el agua, puro agua blanca; entonces lo botamos el agua y a los pocos días lo secamos." (30)

El yeso así preparado alcanza para varias "pintadas". Debido a lo complejo del procedimiento anteriormente detallado, preparan suficiente para varios meses de trabajo. Para aplicarlo, raspan pedacitos del terrón con cuchillo o machete. Ponen a hervir agua al fuego, y cuando alcanza el punto de ebullición, añaden cola y yeso, hasta preparar una mezcla espesa. Esta sirve para "manchar de blanco", o sea, pintar con yeso la superficie de las piezas.

Antiguamente, empleaban brochas fabricadas con pelo de cola de ganado para aplicar el yeso a la superficie de las piezas.

"Antes, antes, lo que usaba mi abuelo, cuando por no comprar o no hay, pues mi abuelo hacía unas brochas con especial de la cola, cola de animales, cola de ganado; él las corta y los amarra en una forma, y le salían muy bien..." (31)

En la actualidad, los alfareros compran brochas en almacenes y ferreterías, pese a que se quejan de su poca durabilidad. Sin embargo, prefieren no fabricar las brochas de cola de ganado porque toma mucho tiempo y esfuerzo.

Después de pintar las piezas con yeso, aplican las añilinas de colores. La preparación de éstas requiere una base de cola derretida en agua caliente, a la cual añaden la añilina en polvo. La base de cola la preparan en una olla grande; luego vierten el contenido en ollas pequeñas, y a cada una le añaden un color distinto, revolviendo con un palito. Los colores principales son: amarillo, rojo, azul, negro, morado, verde y rosado. La "pintada" con añilinas es un trabajo muy entretenido. Si aplican un color al lado de otro que aún está fresco, la pintura se corre, manchando el trabajo. Por ello deben aplicar primero un color, y dejar que seque media hora, antes de continuar con el siguiente.

La base de cola para preparar el yeso y las añilinas funciona como pegamento, permitiendo que estas pinturas se adhieran con fuerza a la superficie de las piezas. Además, le da brillo a las añilinas, resaltando su colorido. La cola viene en varitas, y cuesta Q1.20 la libra. Las añilinas las venden a Q4.00 la onza.

Los alfareros se quejan de la mala calidad de las añilinas. Con las antiguas, el color se mantenía, pero con las de ahora, se apaga en el transcurso de siete u ocho meses. Dice Gregorio Román:

"...y como es antigüísimo, la añilina estaba bonito, pero ahora ya no, parece que se apaga rápido: el verde se pone gris, se apaga; el amarillo se pone blanco, y el rojo se pone pálido, fíjese; por los colores que están saliendo ahora, sí, ahora ya no hay colores buenos, no como antes, como dice mi mamá, Usté; antes había añilina, aunque sea un poquito, pero es buen añilina..." (32)

Elisea Cruz explica la procedencia y precios de las añilinas de buena calidad que solían ofrecer los comerciantes:

¿Por qué la enferma, doña Elisea?

Pués no sé; los pulmones me jode a mí; es que aquí todo esto aquí tenemos agachado un día; mire Usté: está arreglando un pastorcito, un incensario, así lo está haciendo, un lado está mirando Usted a todo el día; vaya, y si no lo hace así, y Usted mira para arriba, y está viendo, no sale bonito; en cambio uno está haciendo su pastor, cómo va a hacer, así se canse de aquí (la espalda), vaya, y todos los días va a sentar uno, se jode los pulmones; porque yo antes cómo hacía yo mis incensarios, bastante hacía yo, a veces hago seis docenas en un día; me sentaba la mañana, como tengo una mi hija que hace mi comida, me hace el oficio, yo me pongo de hacer eso; entonces es el que me jodió los pulmones, me duele para hacer mucho, me duele el cuello, todo eso cómo me duele, porque yo me pongo a sentar, hasta las ocho de la noche me salgo de barro de incensario, como me gusta hacer; entonces él me dice: "ya no hacés, me dijo, porque te vas a joder, me dice, y, ¿qué vas a cantidad con eso vas a ganar para tu curar?, no te sale así"; y es cierto, es cierto: no me sale para curarme a mí esto porque, como mayormente que bajó el precio y no se vende, entonces para qué vamos a hacer ya..." (36)

PROPIEDAD DE LA BIBLIOTECA
 BIBLIOTECA CENTRAL
 INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

NOTAS AL CAPITULO II

1. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
2. Información verbal de Ovidia Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985. La falta de tiempo y recursos económicos impidió indagar en la aldea Pachalum, cercana a la población de Rabinal. Recomendamos a futuros estudiosos de la cerámica coloreada visitar esa aldea.
3. Carvalho-Neto, Paulo de. Diccionario de Teoría Folklórica. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Editorial Universitaria, 1977. (Colección Problemas y Documentos, Vol. 5). pp. 33-35
4. Información verbal de Juana Alvarado de Cortés. Fecha de entrevista: 8 de julio de 1985.
5. Harnecker, Marta. Los conceptos elementales del materialismo histórico. 26 ed. México: Siglo Veintiuno Editores, 1974. p. 20
6. Gómez Padilla, Julio. Introducción a la Economía. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976. p. 22
7. Ibid. p. 23
8. Ibid. pp. 23-24
9. Teletor, Celso Narciso. Apuntes para una monografía de Rabinal (B.V.) y algo de nuestro folklore. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1955. (Colección Monografía No. 3). p. 92
10. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
11. Teletor, Celso Narciso, Op. cit. p. 92
12. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
13. Noguera, Eduardo. La cerámica arqueológica en Mesoamérica. México: Instituto de Investigaciones Arqueológicas. UNAM, 1975.
14. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
15. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.

16. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
17. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
18. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
19. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
20. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
21. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
22. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
23. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
24. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
25. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
26. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
27. Ericastilla F., J. Lyonel. Datos biográficos del Maestro Industrial don Manuel Montiel Márquez. En: Revista Pabinal Achí. Órgano Literario Informativo del Comité de Festejos de la Feria y Fiesta Titular de San Pablo, Robinal. Guatemala: Tipografía Nacional, 1971.
28. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
29. Información personal de Sebastián Urquijo, febrero de 1986.
30. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
31. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
32. Información verbal de Gregorio Román. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.

33. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
34. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
35. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
36. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.

CAPITULO III: EL VALOR DE USO

Este capítulo representa una aproximación al estudio de la utilidad de la cerámica coloreada, en el marco de la cultura tradicional de Rabinal. Primero ofrecemos una breve definición de la noción de valor de uso, para luego dedicarnos al análisis de las actividades religiosas, particularmente las fiestas populares religiosas, en las cuales dan uso a los objetos de cerámica. El objetivo de este análisis es evidenciar los valores de uso folklóricos de dicha cerámica, en el contexto de las actividades religiosas y fiestas religiosas.

3.1 Noción de valor de uso

Los objetos que produce el humano poseen, todos, una particularidad en común: sirven para algo. Existen en función de su utilidad como satisfactores de necesidades humanas de la más diversa índole: económicas, sociales, culturales y espirituales. Esta característica, o valor, se denomina valor de uso. La utilidad de algo es su valor de uso.

Cada objeto tiene uno o más valores de uso, según sirva para satisfacer una o varias necesidades. Así, un candelero de cerámica coloreada constituye un objeto de uso ceremonial cuando se usa en un contexto religioso, por ejemplo, durante un rezado, o para recordar a los difuntos, el Día de los Santos, en el campo-santo. Su valor de uso es ceremonial. Sin embargo, este mismo objeto tiene otros valores de uso. Sirve para sostener las candelas que iluminan una casa que carece de servicio eléctrico, para adorno doméstico o juguete infantil.

Un determinado valor de uso surge como respuesta a una necesidad humana, y es producto del desarrollo histórico de la sociedad. El desarrollo de las fuerzas productivas permite descubrir nuevos valores de uso, a la vez que provoca la extinción de otros, cuando dejan de ser útiles.

Erazo Fuentes propone una definición de lo que denomina noción de valor de uso.

"Todo objeto, producto del trabajo humano, se nos presenta como la materialización de un cúmulo de características particulares, las cuales lo tipifican, lo diferencian y lo hacen apto para satisfacer una o más necesidades humanas. Estas cualidades, inherentes al objeto, le confieren una doble propiedad: por una parte, manifestarse en el mundo exterior con una fisonomía propia y, por otra, convertirse en un bien útil capaz de satisfacer necesidades.

Estas dos propiedades del objeto se encuentran dialécticamente imbricadas dentro del objeto mismo: sus cualidades materiales propias coexisten con su capacidad utilitaria. Sin embargo, se dan objetos diferentes que pueden ofrecer una capacidad utilitaria similar y concurrir, por ende, a la satisfacción, en mayor o menor grado, de una misma necesidad. Por ejemplo: un vaso de vidrio, una taza de porcelana, u

cualitativas que cada uno de estos objetos puede tener y que les diferencia entre sí, constituyen todos bienes aptos para satisfacer la misma necesidad.

La fisonomía del objeto y su capacidad le otorgan su propio contenido cualitativo, denominado valor de uso y, por definición, el objeto mismo recibe el nombre genérico de ese valor de uso." (1)

3.2 Clasificación de los valores de uso de la cerámica coloreada

El presente inciso contiene una propuesta tentativa de clasificación de la cerámica coloreada de Rabinal, a partir de sus valores de uso. Esta clasificación presupone que esos valores de uso responden a determinadas necesidades sociales históricamente condicionadas y que, por lo tanto, deben analizarse a la luz de las diversas relaciones de producción que coexisten en la formación social guatemalteca. Harnecker dice al respecto:

"...estas diversas relaciones de producción que coexisten en una sociedad históricamente determinada no lo hacen en forma anárquica ni aisladas unas de las otras; una de ellas ocupa una situación dominante, imponiendo a las demás sus propias leyes de funcionamiento." (2)

Atendiendo a las relaciones de producción que los originan, los valores de uso pueden dividirse en dos categorías: valores de uso folklóricos, que responden a relaciones de producción no capitalistas, y valores de uso de origen reciente, producto de la penetración del capitalismo en Guatemala.

Cabría suponer la existencia de un tercer grupo de valores de uso, de carácter arqueológico. Aquí figuran todos aquellos valores de uso ya extintos. Posiblemente están asociados a formas de cerámica que precedieron y dieron lugar a las formas de cerámica coloreada actual, y responden a relaciones de producción pretéritas.

3.3 Valores de uso folklóricos de la cerámica coloreada

Denominamos valores de uso folklóricos de la cerámica coloreada, a la utilidad de estos objetos en el marco de determinados fenómenos sociales de naturaleza tradicional, es decir, de hechos folklóricos.

Los hechos folklóricos que dan cabida al uso de cerámica coloreada son fenómenos económicos, sociales, culturales y espirituales, cuyo origen los liga estrechamente a relaciones de producción no capitalistas, que aún mantienen vigencia. Su estudio pone en evidencia la naturaleza tradicional de algunos valores de uso propios de esta cerámica.

El análisis de determinados hechos folklóricos permite distinguir dos clases de valores de uso folklóricos asociados a la cerámica coloreada: aquellos de carácter ceremonial y los de uso recreativo.

Los valores de uso folklóricos de carácter ceremonial, corresponden a aquellos objetos de cerámica destinados para fines ceremoniales, durante la ejecución de actividades religiosas tradicionales. Aquí se incluyen candeleros, incensarios y pastores navideños.

Los valores de uso folklóricos de carácter recreativo son propios de los juguetes de cerámica, que sirven para diversión infantil. Este grupo comprende silbatos, alcancías y las imitaciones en miniatura de incensarios y utensilios de cocina.

3.4 Valores de uso folklóricos de carácter ceremonial

Los valores de uso folklóricos de carácter ceremonial de la cerámica coloreada, forman parte del folclore religioso, sustentado en la fe profunda de las clases populares. Las actividades religiosas constituyen eventos durante los cuales los individuos se organizan para dar expresión material a sus necesidades espirituales. Estas deben entenderse como un conjunto de actividades económicas, sociales y culturales, históricamente condicionadas, orientadas a dar satisfacción a diversas necesidades humanas, entre ellas, las de orden espiritual.

El uso ceremonial de la cerámica coloreada está vinculado a dos instancias de expresión de la religiosidad tradicional de las clases populares de Rabinal: una de naturaleza colectiva, y la otra familiar.

En el primero de los casos, la cerámica ceremonial sirve en el contexto de las manifestaciones religiosas de orden colectivo. Son estas las fiestas populares religiosas, en las cuales participan amplios grupos sociales, y que responden al calendario de festividades de la Iglesia Católica. Incluye las fiestas de los ciclos de la Cuaresma y Semana Santa, así como el de la Navidad; las fiestas de las cofradías, repartidas a lo largo del año; y los días de los Santos y los Difuntos, el 1 y 2 de noviembre. Mircea Eliade define el sentido religioso contenido en esta clase de fiestas:

"El Tiempo de origen de una realidad, es decir, el Tiempo fundado por su primera aparición, tiene un valor y una función ejemplar; por esta razón el hombre se esfuerza por reactualizarlo periódicamente por medio de rituales apropiados. Mas la "primera manifestación" de una realidad equivale a su creación por los Seres divinos o semidivinos: reencontrar el Tiempo de origen implica, por consiguiente, la repetición ritual del acto creador de los dioses. La reactualización periódica de los actos creadores efectuados por los seres divinos in illo tempore constituye el calendario sagrado, el conjunto de fiestas. Una fiesta se desarrolla siempre en el Tiempo original. Y precisamente es esta reintegración del Tiempo original y sagrado lo que diferencia el comportamiento humano durante la fiesta del comportamiento de antes o de después. (5)

Seguidamente, Eliade indica que:

"En la fiesta se reencuentra plenamente la dimensión sagrada de la vida, se experimenta la santidad de la existencia humana en tanto que creación divina. El resto del tiempo se está siempre expuesto a olvidar lo que es fundamental: que la existencia no viene "dada" por lo que los modernos llaman "Naturaleza", sino que es creación de los Otros, los dioses o los seres semidivinos. Por el contrario, las fiestas restituyen la dimensión sagrada de la existencia, reenseñando cómo los dioses o los Antepasados míticos han creado al hombre y le han enseñado los diversos comportamientos sociales y los trabajos prácticos. (4)

/continúa...

El uso ceremonial de la cerámica coloreada también se inscribe en el marco de las actividades religiosas familiares, que cada familia celebra en su casa. Pedidas y matrimonios, novenas y cabos de año, así como la observancia ritual debida al santo titular del hogar, representan ejemplos de algunas actividades religiosas familiares.

3.4.1 Uso ceremonial de candeleros e incensarios

El uso ceremonial de candeleros e incensarios ocupa un determinado lugar en el marco de las ceremonias de veneración. Este género de ceremonias constituye una parte importante de la observancia ritual acostumbrada en las fiestas populares religiosas de Rabinal.

Las ceremonias de veneración tienen por objeto rendir culto ("venerar") a santos y difuntos, mediante el expediente de ofrecerles determinadas oraciones y ofrendas. Estas ceremonias están estrechamente ligadas a altares y sepulcros. Su ejecución corresponde a los rezadores, es decir, personas especializadas en el manejo de los aspectos rituales del catolicismo tradicional que practican las clases populares.

Las ofrendas arriba mencionadas, son de la más variada naturaleza. Su función primordial consiste en agradar a santos y difuntos. Entre las más usuales, figuran candelas y copal pom, que es una especie de incienso hecho de resina de pino. La tradición supone que las velas encendidas agradan a los santos y sirven de alimento a los espíritus de los difuntos; el humo aromático del copal pom eleva las oraciones hasta Dios.

El manejo adecuado de candelas y copal pom requiere del uso de candeleros e incensarios. Debido a su asociación funcional con ofrendas ceremoniales, en contextos religiosos determinados, afirmamos que estos objetos cerámicos poseen valor de uso ceremonial.

Con el objeto de ilustrar el uso ceremonial de candeleros e incensarios, describimos a continuación dos fiestas populares religiosas de Rabinal: la fiesta anual de la Cofradía de la Santa Cruz del Barro y la fiesta de Santos y Difuntos, el 1 y 2 de noviembre.

A- La Cofradía de la Santa Cruz del Barro (5)

Previo a describir la fiesta de la Cofradía de la Santa Cruz del Barro, analizaremos algunos aspectos referidos a su organización e historia, ya que esta cofradía ocupa un lugar importante en la vida económica, social y cultural de un grupo

importante de alfareros del pueblo de Rabinal y caseríos cercanos, incluidas las familias productoras de cerámica coloreada. El estudio de esta organización revela aspectos poco conocidos de la industria de cerámica de Rabinal y, en particular, de la de cerámica coloreada.

Esta organización no es propiamente una cofradía, en el sentido que no está considerada entre las 16 cofradías oficiales de Rabinal. Sin embargo, la gente del pueblo la considera como tal, puesto que reúne las características propias de esta clase de organizaciones, como veremos más adelante. Don Fermín Tecú, máxima autoridad de la cofradía, afirma que ésta es, en realidad, "una junta provisional de interesados en el barro", pero reconoce que no es incorrecto decirle cofradía. Ello nos trae a la mente la idea de la cofradía-gremio medioeval europea, constituida por personas del mismo oficio y cuya finalidad principal era rendir homenaje al santo bajo el cual estaba puesto el gremio. (6)

La Cofradía del Barro cumple una función económica de vital interés para los alfareros, dado que es la propietaria de las minas de barro más importantes de la comarca. De allí extraen la materia bruta con la que fabrican cerámica, tejas y adobe. Para adquirir el derecho de sacar el barro, los interesados deben afiliarse a esta organización y cumplir con sus requerimientos económicos, sociales y espirituales, denominados "obligaciones". De esta manera, establecen determinadas relaciones de producción entre sí.

La cofradía en cuestión es el resultado histórico de la necesidad económica de organizar la explotación del barro. Las relaciones de producción que operan en su interior, corresponden a un modelo colonial de organización: el sistema de cofradías, impuesto a la población de Guatemala después de la conquista española, en el siglo XVI. (7) Esta clase de relaciones de producción coexisten con las relaciones capitalistas de producción, que dominan la estructura económica del país.

Régimen de propiedad de las minas de barro y antecedentes históricos de la Cofradía del Barro

Las minas de barro del solar denominado Chulew -lugar de tierra, en lengua achí de Rabinal- surten de este preciado material a muchos talleres de alfarería del pueblo de Rabinal. El Chulew tiene varias manzanas de extensión; está ubicado a kilómetro y medio del perímetro actual del pueblo. Allí existe una pequeña capilla construida de adobe. En razón de ésta, al Chulew también le llaman Capilla del Barro.

El Chulew pertenece a la Cofradía del Barro, la que administra la propiedad, regula la extracción del barro, y vela por el cumplimiento de las obligaciones debidas a la Santa Cruz, patrona titular de la cofradía.

El título de propiedad del Chulew, que data de 1877, se conoce bajo el nombre de Testamento de Antonia Timú. En dicho documento están asentados el contrato de compra-venta del terreno, así como las condiciones para su venta impuestas por la dueña, señora Timú, a los compradores, un pequeño grupo de alfareros interesados en los ricos yacimientos de barro del Chulew.

La señora Timú acordó vender el Chulew, solo si los alfareros se comprometían a celebrar una fiesta anual en honor a la Santa Cruz. Su deseo era que no se perdiera la memoria de sus hijos, sepultados en ese terreno. Para cumplir con ese requisito, los alfareros organizaron una "junta provisional del barro", es decir una especie de comité diseñado para administrar la propiedad, y establecieron el pago de una contribución anual a todos aquellos que tuviesen interés en explotar los yacimientos, con el objeto de recaudar los fondos necesarios para sufragar la fiesta.

Consideramos oportuno transcribir un trozo de la entrevista a don Fermín Tecú, cabecera de la Cofradía del Barro, con el fin de amoliar el tema que tratamos.

"Esa fecha que es 1877, se inventó todos esos esa manzana, porque encontraron barro allí para hacer las ollas; entonces esa persona, tres personas, dejaron así actividades para hacer las fiestas, ellos dejaron obligación, dejaron en un libros, ¿verdad? directamente que se haga la celebración, y los encontinentes, los más personales que son obedientes, que obedeces todas estas cosas serán, tiene derecho de trabajar, y el que no obedece nada, pues entonces afuera; eso es lo que dijeron; hay un título para eso, y hay un documento que es titulado reconocido por siete ministerios anteriormente, y el dueño de estes cuando se fundó estes (la cofradía) se llama Antonia Timú, es una mujer, era dueña, y su marido era Mariano Chen Tolón, y los hijos, tenían sus hijos, esos murieron, allá está, enterraban ese sus terreno mismo, como ese terreno que está allí era cimiterio.

¿Era cimiterio?

Era cimiterio provisional de los propietarios; se mueren sus hijos, allá los entierran, se mueren sus hijos y allí lo entierran de antes, entonces no hay quién posición, no hay quien hijos se va posesionar eso; entonces buscaron tres personas que compraron eso, les costaba un peso nada más, es un plato bamba, allí está escrito, un peso se llama que vale no sé cuántos miles ahora; entonces poco, poco, poco, van viniendo, poco, poco van viniendo la gente, se grandeció, ya hizo dos, tres, cuatro, diez dueños, ya más para acá contiene ya quince, ya más para acá, ya

viene veinte, ya más en este siglo fué realizando. llegaron como cincuenta individuos." (8)

El año de 1889 marca otro hito en la historia de la Cofradía del Barro. Ese año, con la ayuda económica de la señora Timú, construyeron la capilla del Chulew. Desde entonces, año con año, celebran la misa de la Santa Cruz en ese lugar.

La fundación de la Cofradía del Barro, en 1877, es el resultado de la convergencia de los intereses económicos y religiosos de la señora Timú y los alfareros de Rabinal. La erección de la capilla del Chulew, o Capilla del Barro, sugiere que, para el año de 1889, la cofradía estaba plenamente consolidada.

Un pleito motivado por desavenencias entre la "Junta Provisional del Barro" y las demás cofradías de Rabinal, en 1938, pone de manifiesto el grado de estabilidad económica y el auge social alcanzados por la Cofradía del Barro, 61 años después de su fundación. Veamos:

Tradicionalmente, el cura párroco celebra una misa dedicada a la Santa Cruz, el 3 de mayo, a petición de todas las cofradías. En 1938, la Cofradía del Barro se apartó de esa actividad, debido a diferencias surgidas con las demás cofradías, y gestionó ante las autoridades eclesiásticas, la celebración de una misa propia, en la capilla del Chulew. La petición fué resuelta favorablemente, pese a la oposición de las otras cofradías.

¿Cuál es la causa que explica la estabilidad económica y el auge social de la Cofradía del Barro? La respuesta es simple:

Esta cofradía ejerce el virtual monopolio del barro que alimenta a la industria alfarera de Rabinal, dada su condición de propietaria del Chulew, lugar en donde se ubican los mayores yacimientos de la comarca y, a la vez, los que producen el barro de mejor calidad. Los alfareros deben cumplir con las obligaciones debidas a la Santa Cruz, si desean obtener esa materia bruta. Esta situación de dependencia, asegura la permanencia y vigencia de esta organización.

Sin embargo, en años recientes, el descubrimiento de nuevos depósitos de barro en Rabinal, ha tenido el efecto de debilitar a la cofradía. La gradual pérdida de este monopolio plantea un reto al futuro de su existencia.

Estructura de la Cofradía del Barro

La Cofradía del Barro está integrada por un grupo de alfareros-socios que, según vimos, tienen interés en el barro del Chulew. Estas personas pagan una contribución anual a la cofradía, y colaboran en los preparativos para la fiesta de la Santa Cruz, patrona titular de la organización.

El monto de la contribución varía, de acuerdo a la cantidad de barro que cada alfarero extrae del Chulew durante el año. Así, los alfareros de torno pagan Q6.00, y los fabricantes de cerámicas roja y coloreada pagan Q3.00. Estos contribuyen con una cantidad menor, ya que esas cerámicas tienen poca demanda y, por lo tanto, usan menos barro que los alfareros de torno.

"Tenemos una contribución, llevamos un libros, y tienen (que) pagar anual cuota; la de este (rústica) es Q3.00 anual, y los torneros tenemos Q6.00, y tenemos 38 (socios); tiene que reunir Q185.00, entonces allí convertimos, tenemos que convertir en gastos: guaro, cigarros, bombas, cuetas (cohetes), marimbas, pagar tambores, incienso, conal pom y guaro; nos lleva como una caja de guaro la misa." (9)

La administración de los asuntos de la cofradía depende de un órgano directivo, cuyas obligaciones principales son: ejercer el control de la explotación del barro, recaudar las contribuciones de los alfareros-socios y celebrar la fiesta anual de la Santa Cruz. Asimismo, es responsable de guardar el Testamento de Antonia Timú y dar mantenimiento a la Capilla del Barro.

El cargo de cabecera es el de mayor autoridad en la jerarquía de dicho órgano. Este funcionario dirige las actividades de la cofradía. Lo ayudan los escribientes, que son los encargados de anotar la información de interés para la cofradía en un libro de contabilidad, denominado Libro de Obligaciones.

El cabecera desempeña, simultáneamente, el cargo de primer rezador; como tal, es responsable de las funciones religiosas de la cofradía. Le apoyan en estos menesteres, el segundo y tercer rezadores.

El cargo de cabecera es de carácter vitalicio. Don Fermín Tecú lo desempeña desde el año de 1936.

"Yo nací en 1917, entonces como eran mis padre era son alfareros, mi madre era alfareros, entonces iba yo con ellos, entonces después me enderecé con ellos, después se murieron todos los que son escribientes, poco, poco van, me quedó yo con ellos, entonces me llamaron a mí en 1936, me pusieron a mí aquí porque se murió el escribiente, el encabezado, entonces me dejaron a mí, entonces hasta hoy día estoy adelante de ellos, en 1936 me escribí y me dejaron todos los papeles, como no sabían leer y todo, solo yo, solo yo sabía leer de aquí entre ellos, entonces los agarré todos los documentos, y hasta hoy día aquí estoy." (10)

La Casa de la Cofradía -así le llaman a la sede de la organización- se sitúa en la casa de habitación de algún alfarero-socio, quien se constituye en mayordomo. Por razones de prestigio social, toma el honor de servir de anfitrión de la Santa Cruz, voluntariamente, durante un año. En su casa, el órgano directivo deposita los objetos sagrados de la cofradía.

La opción al cargo de mayordomo implica un fuerte desembolso económico. La persona que se ofrece para desempeñarlo, sufraga los gastos de las actividades sociales y religiosas dedicadas a la imagen de la Cruz -una hermosa representación escultórica en madera, de aproximadamente un metro de alto, pintada de verde con motivos vegetales en plateado. Para que el mayordomo se ayude, el órgano directivo le concede el permiso para cultivar una manzana de terreno en el Chulew.

"Pues fíjese que lo que es mayordomo es que buscan un mayordomo cada año porque, para que no se queda la Santa Cruz en la capilla, allá no, que se quede en la casa del mayordomo, la Santa Cruz tiene que quedar allí, entonces y viene la fiesta, pues el mayordomo tiene que celebrar la fiesta en su casa, de la Santa Cruz hace en su casa, entonces hace, mata un coche, un marrano le decimos pues, para hacer tamales y esos tamales los reparten entre los que van a dejar limosna..." (11)

El estudio de la estructura de la Cofradía del Barro revela que ésta es una organización integrada por un grupo de alfareros-socios, y cuya administración interna es responsabilidad de un órgano directivo. Debe su existencia a la convergencia de los intereses económicos, sociales, culturales y espirituales de esos trabajadores del barro.

Fiesta anual de la Santa Cruz del Barro

Vamos a dedicar un poco de atención al contenido religioso asociado a la Santa Cruz, patrona titular de los alfareros-socios de la Cofradía del Barro. La inclusión de estas breves consideraciones tiene por objeto identificar la esfera religiosa que sirve de marco ideológico, como veremos más adelante, al uso ceremonial de candeleros e incensarios. No profundizamos en el tema, por la falta de información disponible al respecto en nuestros apuntes de campo. Una investigación minuciosa de la tradición oral ampliaría nuestros conocimientos acerca de las concepciones ideológico-religiosas asociadas a estas formas de cerámica. Dejamos abierto el camino para que otros estudiosos exploren el sujeto con mayor profundidad.

La fiesta anual de la Cofradía del Barro pertenece al género de fiestas populares religiosas que acostumbran celebrar las cofradías de Guatemala en honor de su santo patrono. En estas fiestas se conjugan actividades económicas, sociales y espirituales de importancia para las personas que participan en ellas.

En el plano religioso, las fiestas populares religiosas aludidas representan ejemplos del sincretismo religioso, producto de la mezcla histórica de tradiciones religiosas diferentes. En relación a este fenómeno superestructural, Ofelia Columba Déleon Meléndez opina que:

"Respecto de las fiestas populares de carácter religioso, es posible afirmar que se manifiesta el llamado sincretismo religioso, el resultado de la mezcla de culturas diferentes. En el caso particular de Hispanoamérica, entraron en juego las religiones prehispánicas y la religión católica impuesta por la conquista." (12)

Más adelante añade:

"Es necesario recordar que la celebración de las fiestas populares de tipo religioso fué impuesta en Hispanoamérica por los conquistadores, durante el período colonial. Importa señalar que, pese a su imposición, las clases populares incorporaron las fiestas a su cultura, mezclándose algunos elementos de las religiones prehispánicas que practicaban; es decir que, en la actualidad, se presentan reelaboradas, según las concepciones del pueblo, pero totalmente incorporadas a su vida espiritual y por lo tanto vigentes y cumpliendo una función determinada. En dicho sentido se comparte la afirmación de Antonio Gramsci en cuanto a que "existe una religión del pueblo, especialmente en los países católicos y ortodoxos, muy distinta a la orgánicamente sistematizada por la jerarquía eclesiástica (...)" (13)

El objetivo religioso de la fiesta de la Cofradía del Barro reside en la veneración de la Santa Cruz, y como tal, manifiesta un fuerte sustrato cristiano. Un alfarero-socio informó lo siguiente:

"Porque es la Santa Cruz, es la cruz de Nuestro Señor Jesús Nazareno, ha dejado nuestro Jesús Nazareno, es un señal con que Nuestro Señor subiendo en la gloria y se fué a sentar en silla de oro en el cielo, quedó la Santa Cruz con nosotros, ¿verdad? ¿Por qué adoramos nosotros? Por la cruz de Jesús Nazareno. Así es." (14)

Sin embargo, es posible entrever la existencia de elementos religiosos de origen prehispánico, incorporados al símbolo de la Cruz.

"...entonces el barro lo sacan y trabajan el año, trabajan; entonces este año, cada año, celebran la fiesta, es darle gracias a la Santa Tierra, pues allí se saca la mina, entonces allí sale el trabajo todo cerámica, porque fíjese que la cerámica de torno allí también llegan, allí de todo tiene que salir el trabajo allí, es que por eso la fiesta lo celebran, entre todos lo hacemos ese, somos 60 personal dueños de ese terreno." (15)

La imagen de la Santa Cruz, en cuyo honor celebran la fiesta anual de la cofradía, parece representar una mezcla sincrética de creencias religiosas. Es a través de la celebración de esta divinidad que los alfareros-socios manifiestan su profunda fe en la acción salvadora de Jesucristo y, a la vez, el agradecimiento a la Santa Tierra, por brindarles generosamente el barro que guarda en sus entrañas, y del que dependen para asegurar su sustento económico.

Sucesión de eventos que conforman la fiesta

A continuación, describimos brevemente la sucesión de eventos que conforman la fiesta anual de la Santa Cruz del Barro. Esta fiesta marca el fin de un ciclo anual, denominado "vuelta", y el inicio del siguiente.

El 29 de abril celebran, en la casa de la cofradía, un rezado, el cual denominan "velación de la Santa Cruz". A esta fiesta concurren los alfareros-socios, sus familiares y amistades. Dura casi 24 horas.

El 30 de abril, temprano, llevan la imagen de la Cruz en procesión a la capilla del Chulew, donde celebran solemne rezado y misa, con la asistencia de los principales de 14 de las 16 cofradías de Rabinal, el cura párroco y pueblo en general, que acude con devoción a estos oficios religiosos.

Pasada la misa, en la tarde, la concurrencia participa alegremente en una placita (mercado pequeño), que se forma frente a la capilla, y donde alrededor de 60 vendedoras ofrecen las más diversas golosinas de dulcería tradicional rabinalense. (Ver anexo III)

La imagen permanece toda la noche en la capilla, custodiada por los miembros del órgano directivo de la cofradía. Esa misma noche, el cabecera releva de sus obligaciones al mayordomo saliente, y traspasa el cargo a su sucesor.

Al otro día, trasladan la imagen a la nueva casa de la cofradía, o sea la vivienda del mayordomo entrante. Así finaliza la fiesta.

A continuación, ofrecemos una descripción pormenorizada de la velación del 29 de abril. Lamentamos no extender la narración al conjunto de la fiesta, pero razones de espacio lo impiden.

La velación del 29 de abril

La velación del 29 de abril es un rezado dedicado a la Santa Cruz; constituye el evento inaugural de la fiesta anual de la Cofradía del Barro. Celebran este acontecimiento en la casa de la cofradía.

Los preparativos comienzan varios días antes. Sobre-salen, por su relevancia, los siguientes: la tramitación de un permiso legal en la municipalidad de Rabinal; la adquisición, en tiendas y comercios del pueblo, de los artículos de uso tradicional acostumbrados en esta clase de fiestas; la elaboración de los tamales para atender a la concurrencia; y el adorno del altar de la Santa Cruz.

La cofradía solicita ante las autoridades municipales, una licencia para celebrar la velación de la Santa Cruz. Dicho documento, en papel sellado de Q0.25, lleva las firmas del vice-alcalde, del jefe de policía y del comisario. El objetivo de esta licencia es el de asegurar el respaldo legal necesario para deducir las responsabilidades correspondientes, en el caso que alguien promoviese riñas o escándalos durante la fiesta. (16)

El órgano directivo de la cofradía se encarga de comprar todos aquellos artículos necesarios para el festejo: bombas y cohetes, cigarros y licor, candelas y copal pom. Asimismo, contrata los servicios de los conjuntos musicales que amenizarán la velación.

Los gastos en comida destinada para atender a los invitados a la fiesta, corren por cuenta del mayordomo. Las mujeres de su familia hacen varios cientos de tamales para la ocasión. Para el efecto, sacrifican un marrano que han cebado especialmente durante meses. Preparan la masa de maíz, producto de la cosecha que el mayordomo obtiene de las tierras que la cofradía le presta en el Chulew; compran los demás ingredientes y las hojas de mashán para envolver los tamales. Cuando terminan de hacerlos, los cocinan en unos peroles grandes de metal, de aproximadamente un metro de diámetro. También hacen café hervido en grandes cantidades.

La construcción y adorno del altar de la Santa Cruz, en el patio de la casa de la cofradía, también forma parte de los preparativos para la fiesta. En esta tarea colaboran los alfareros-socios, guiados por el cabecera. Este asigna a cada cual su parte en el trabajo: traer los adornos vegetales del campo, comprar los demás en las tiendas del pueblo, armar la estructura de madera del altar, etc.

El altar constituye una estructura provisional de madera, en forma de capilla. Consta de tres secciones: el altar propiamente, en forma de hornacina, en donde colocan la imagen de la Santa Cruz; el área enfrente del altar, destinada para depositar las ofrendas; y el lugar para las bancas reservadas para los dignatarios de la cofradía. El conjunto está ricamente decorado con flores, adornos vegetales, papel de colores, cortinas y luces de colores.

Los altares en forma de capilla constituyen elemento del folkllore ergológico tradicional de Rabinal. Franz Termer, quien efectuó repetidas visitas a ese municipio entre los años de 1925 y 1929, da testimonio de ellos.

"Las demás fiestas en honor a los santos de la cofradía se celebran en la casa del mayordomo, o bien al aire libre en las calles o plazas de los pueblos. En lo que he podido ver, actualmente sólo en Alta Verapaz y en la región de Rabinal de Baja Verapaz se tiene la costumbre de celebrar estos actos en enramadas (chinamas) hechas al efecto: ranchos un poco altos, abiertos por uno de sus lados." (17)

El 29 de abril, día de la velación, los alfareros-socios concurren al evento, acompañados de sus respectivas familias. Cada cual lleva un regalo para ofrecerlo a la imagen de la Santa Cruz. A estas ofrendas les llaman "limosnas".

Cuando el alfarero-socio llega a la fiesta, se dirige hacia la capilla provisional de la Santa Cruz, en el patio de la casa. Después de intercambiar un breve saludo con los dignatarios de la cofradía, deposita su limosna en el lugar destinado para el efecto, enfrente del altar. El cabecera la recibe en nombre de la cofradía, y la dedica a la Santa Cruz, mediante una oración de gracias, cantada en voz alta. Con esta ceremonia, oficializa la afiliación del socio a la organización, para el nuevo período anual.

Concluída esta ceremonia, el mayordomo convida al socio con unos tamales y una taza de café. Este se integra a la alegría general de la fiesta.

El acto de ofrecerle limosna a la Santa Cruz tiene dos implicaciones. En el plano individual, representa la forma tradicional mediante la cual el oferente expresa su fe y devoción al santo. En el contexto social, le significa dar cumplimiento a un requisito obligado, prescrito para esta clase de festividades religiosas.

Las ofrendas, a la vez que presentes religiosos, representan una forma de colaboración económica que brindan, voluntariamente, los socios, con el afán de sostener colectivamente los gastos que la fiesta exige. Estos regalos consisten de pequeñas sumas de dinero en efectivo, generalmente unos cincuenta centavos, comida y bebida (pan, panela, licor, etc.), flores, candelas y copal pom. Algunos ceramistas obsequian candeleros e incensarios de cerámica coloreada, que hacen especialmente para la fiesta.

Consideramos de interés señalar que, para la velación del 29 de abril de 1985, dos familias de alfareros-socios, los Cortés Alvarado y los Román Morales, fabricantes de cerámica coloreada, ofrendaron un candelero-moro, un cirial y un incensario decorado con quetzales. Nadie regaló cerámica de torno. Creemos que ello se debe a que candeleros e incensarios son formas tradicionales que no fabrican en los talleres de torno.

El órgano directivo de la cofradía destina las ofrendas de los alfareros-socios para diversos fines. El dinero en efectivo lo invierten en la compra de licor y cigarros que, al igual que la comida y bebida, distribuyen entre los asistentes.

Las demás ofrendas -flores, candelas y candeleros, copal pom e incensarios- permanecen en el área especialmente destinada para ofrendas, frente al altar. Los rezadores de la cofradía las usan para rendir culto a la imagen. Por su articulación funcional en el contexto de las ceremonias de veneración, estos objetos poseen un valor de uso eminentemente ceremonial.

Conviene añadir que, en las fiestas de las otras cofradías de Rabinal, dan uso similar a los candeleros e incensarios, siempre y cuando alguien los ofrende en calidad de limosna. Según parece, las cofradías no suelen comprar estos objetos; más bien esperan recibirlos como regalo de algún devoto del santo titular de la organización.

Conclusiones

Para concluir con este espacio dedicado al estudio del uso ceremonial de los candeleros e incensarios de cerámica coloreada en el contexto de las actividades económicas, sociales y espirituales de la Cofradía del Barro, sometemos a juicio del lector, las siguientes consideraciones:

Un grupo numeroso de alfareros de Rabinal, entre ellos los fabricantes de cerámica coloreada, alimentan su producción de cerámica con barro procedente del Chulew, propiedad de la Cofradía del Barro. A cambio de conceder el permiso de extraer ese material, la cofradía impone la obligación de colaborar en la celebración de su fiesta anual, dedicada a la Santa Cruz. El cumplimiento de este requisito, expresa las relaciones de dependencia que establecen los alfareros con la organización.

La fiesta es el producto del esfuerzo colectivo de estos trabajadores. Los gastos que ocasiona, los cubren con fondos provenientes del pago de una cuota anual. Completan la satisfacción de las necesidades materiales del festejo con objetos que, en calidad de ofrendas religiosas, regalan los alfareros-socios.

De acuerdo a sus características particulares, destinan las ofrendas a usos específicos en el contexto de la fiesta. Algunas las consumen los asistentes. Este es el caso de alimentos y bebidas. Otras las incorporan a la esfera de actividades religiosas, concretamente, en las ceremonias de veneración al santo. Los candeleros e incensarios se incluyen en este segundo grupo, debido a su asociación funcional con candelas y copal pom, artículos indispensables para la ejecución de esta clase de ceremonias. Su uso es de carácter ceremonial.

La inclusión de estos objetos de cerámica como elementos de naturaleza ceremonial en las actividades religiosas de una fiesta popular de tipo religioso, explica su condición de valores de uso folklóricos de carácter ceremonial.

B- Fiesta de los Santos y los Difuntos

Los días de los Santos y los Difuntos, el 1 y 2 de noviembre respectivamente, constituyen un hecho folklórico de importancia para este estudio, dado el uso generalizado que da la población de Rabinal a los candeleros e incensarios de cerámica coloreada, en el contexto de las ceremonias de veneración dedicadas a los difuntos.

Previo a describir esta fiesta popular de tipo religioso, denominada localmente Días de Santos y Finados, es conveniente señalar que, en Rabinal, existen dos cementerios. El principal y más antiguo está contiguo a la iglesia del Calvario, de fábrica colonial; se caracteriza por la abundancia de mausoleos, que constituyen verdaderas joyas de la arquitectura funeraria de Guatemala. El otro cementerio, que llaman Camposanto, y que está separado del Calvario por el camino que conduce de Rabinal a Cubulco, tiene un aspecto humilde. La mayoría de entierros son excavaciones en el suelo, cubiertas por pequeños cúmulos de tierra, coronados con cruces de madera, metal o cemento fundido.

Pese a que el Camposanto debe su origen a la necesidad de habilitar un nuevo cementerio, dada la falta de espacio disponible en el Calvario, la existencia de las dos necrópolis refleja la división de clases sociales en Rabinal. Las personas de mayores recursos sepultan a sus difuntos en el Calvario; los más pobres lo hacen en el Camposanto. En un ejemplar de la revista Rabinal Achí, encontramos una referencia ilustrativa de esta situación.

"Para un visitante no pueden pasar desapercibidos ciertos detalles, máxime cuando lo guía el interés. Causa extrañeza en primer lugar observar dos cementerios, uno destinado a cierta clase de personas, y el otro para la gente indígena. La primera impresión que tuve fue de que allí existía discriminación. Interrumpimos a cierto personaje para preguntarle, y nos respondió que el primer cementerio estaba destinado a la gente adinerada, y el segundo para los pobres como él, que no tenían cómo pagar un impuesto." (18)

Los preparativos para la celebración de la fiesta que recuerda a los difuntos comienzan unos días antes, cuando las personas acuden a los cementerios con el objeto de asear y pintar los sepulcros, y luego adornarlos.

Los adornos tradicionales consisten de: agujas y chorizos de pino, flores y otros motivos vegetales oriundos de la región, tales como salguajaque, pié de gallo y ramos confeccionados con hojas de contí. Los que poseen mayores recursos económicos, completan la decoración de las tumbas de su propiedad con flecos de papel de china de colores.

No está por demás añadir que muchos se esmeran en el adorno de los sepulcros, porque elló les confiere prestigio social. La abundancia o escasez desplegadas, pone en evidencia las diferencias económicas que separan a la población de Rabinal.

Los días 1 y 2 de noviembre, la población visita el Calvario y el Camposanto, congregándose en torno a las tumbas de sus parientes y amigos difuntos. Llevan ofrendas para ofrecerlas a sus muertos.

Muchos conjuntos locales de marimba acuden a los cementerios, para ofrecer sus servicios musicales a los parientes de los difuntos. Cobran Q0.25 por melodía, y van tocando de tumba en tumba, a solicitud de los interesados. La música, creen, agrada a los difuntos.

El cura párroco oficia dos misas católicas el Día de los Difuntos. A las seis de la mañana oficia en la capilla del Camposanto, y a las ocho, en la iglesia del Calvario. Colocan en esta última dos imágenes que representan a las Santas Animas, traídas especialmente de la iglesia parroquial.

El principal objetivo de esta fiesta consiste en celebrar determinadas ceremonias de veneración denominadas Común de Animas, cuya intención es rogar a Dios por la salvación de las almas de los difuntos. Las familias realizan estas actividades religiosas sobre las tumbas en donde yacen sus respectivos parientes. (19)

El común de Animas incluye un rezo tradicional, recitado en voz alta, que acompañan de ceremonias cuya intención es ofrecer regalos a los espíritus de los difuntos. El rezo consiste en una ordenada sucesión de plegarias, oraciones católicas -Padres Nuestros, Aves Marías, Credos, etc.- y listas de nombres de parientes difuntos. Estas últimas representan una especie de recordatorio a Dios: "Si uno olvida mencionar un su muerto, Dios no le lava los pecados, porque tal vez olvida". (20)

Acompañan el Común de Animas con ofrendas dedicadas a los difuntos; éstas tienen por objeto complacerlos mediante el expediente de obsequiarles objetos que, en vida, fueron de su agrado. La creencia supone que los espíritus se levantan de los sepulcros a comer y beber de estos regalos.

Las ofrendas más usuales consisten en: manojos de candelas y candeleros; copal pom e incensarios; comidas crudas (naranjas, mandarinas, limas, granadillas y bananos) y cocidas (pan y cabeceras de jocote, guisquil y ayote en dulce); licor (cusha y octavos y cuartos de las marcas nacionales Venado, Indita y Quezalteca), con el que mojan las tumbas, rociándolo cuidadosamente; un vaso de agua; y una veladora que anuncia a los muertos la presencia de los vivos.

El uso ceremonial de candeleros e incensarios responde a la necesidad religiosa de ofrecer candelas y copal pom a los difuntos, en el marco del Común de Animas. Las velas encendidas les recuerda a los espíritus que no están solos. El humo aromático del copal pom constituye un medio para hacer llegar a Dios las plegarias para su salvación. Tanto las llamas de las candelas como el humo del incienso sirven de alimento a los difuntos. Juana Alvarado de Cortés refiere que:

"Las candelas, esa es su comida, esa es su comida, es igual como su tortilla; el incienso es para hacer, es su comida también; así como nosotros comemos (y) tomamos café sobre tortillas, así son ellos porque, si no hay un poquito frijol, no hay un mi poquito, ¿qué hace? No come uno, fíjese. Así son ellos también." (21)

La noche del Día de Difuntos, el 2 de noviembre, finaliza esta fiesta. Las ofrendas y adornos quedan sobre los sepulcros. La gente únicamente retira sus candeleros e incensarios con el fin de darles uso en el hogar, o guardarlos para la celebración del Común de Animas del año siguiente.

La fiesta de Santos y Difuntos se caracteriza por el uso abundante que la población de Rabinal da a candeleros e incensarios de cerámica coloreada, en el marco de las ceremonias de veneración de los difuntos en los cementerios del poblado. La asociación funcional de estos objetos con el uso de candelas y copal pom, artículos indispensables en la ejecución de estas ceremonias, les otorga un valor de uso ceremonial.

3.4.2 Pastores navideños

Los pastores navideños de cerámica coloreada están asociados, como su nombre lo indica, al folklore religioso del ciclo navideño, que da inicio el 7 de diciembre y concluye el 2 de febrero, día de la Virgen de Candelaria. Este ciclo tiene por objeto conmemorar la natividad de Cristo.

Dentro del folklore característico del ciclo de Navidad, nos interesa una manifestación en particular: el nacimiento, puesto que los pastores navideños son elementos constitutivos de esta clase de altares.

El nacimiento es un conjunto artísticamente elaborado, cuyo motivo central son las imágenes de San José, la Virgen María y el Niño Jesús. Comprende, asimismo, el uso de representaciones alegóricas de personas (pastores), de animales, elementos arquitectónicos, y una amplia gama de adornos vegetales, de papel de china, crepé o celofán, telas y otro sin fin de elementos decorativos. Al respecto, Luis Luján Muñoz indica lo siguiente:

"De acuerdo con la disponibilidad del tiempo en las familias y con la ayuda y habilidad de quienes participan, así como lo grande y complicado que quiera realizarse, el nacimiento se comienza a trabajar muchas veces desde principios de diciembre, aunque lo más frecuente sea que se inicie alrededor de una semana antes de Nochebuena, cuando se comienza a armar una especie de tablado sobre el cual se colocarán los diversos objetos que veremos mas adelante y que constituyen el esfuerzo principal de quienes desean celebrar con dignidad y siguiendo la tradición guatemalteca, la Navidad, pues la fiesta de la natividad de Cristo es el motivo central de este ciclo folklórico.

Simplificando su significado pudiera decirse que el nacimiento es un altar erigido a la conmemoración del misterio del nacimiento de Jesús, pero cuyas implicaciones folklóricas son más complejas de lo anterior, porque ha venido a convertirse en una síntesis de la piedad popular, a la vez que es representativo del mestizaje cultural de nuestro pueblo." (22)

En Guatemala, existen diferencias regionales en cuanto a la elaboración de los nacimientos. Así, por ejemplo, en cada región incorporan adornos vegetales propios del lugar. De la misma manera, los pastores, según su procedencia, constituyen un elemento diferenciador que imprime un sello particular a cada nacimiento. La variedad de pastores que se usan en los nacimientos de nuestro país es impresionante.

"Los llamados pastores, incluyen figuras traídas de España, o de fino barro de Tlaquepaque, Jalisco, del vecino México, pero primordialmente las hechas en la Antigua Guatemala por diversas familias que se dedican a esta actividad, principalmente la de Rodenas, hechas todas ellas en barro cocido y policromado. También existió la importante tradición de figuras hechas de madera policromada o estofada y en cera, de lo cual quedan aún vestigios en Totonicapán. Tampoco podemos olvidar a los hechos de alambre y vestidos con telas y copos de algodón, que van desde los más pequeños hasta los de tamaño regular. Existen ejemplos de pastorcillos que muestran vestimentas del siglo XVIII y XIX, tanto en tallas de madera o en figuras populares de barro cocido, acaso provenientes de Rabinal o de Mixco. Sin embargo, las más comunes son las de finales del siglo pasado y principios de este siglo que nos muestran atuendos y actitudes que comienzan

a ser históricos en el sentido que algunos han desaparecido o están en proceso de extinción. Se deben mencionar las bellas figuras populares hechas en valiente colorido, provenientes de Rabinal en Baja Verapaz y Mixco en el departamento de Guatemala, así como las sobrias de color de Chinautla." (23)

En Rabinal confeccionan los nacimientos, tanto los domésticos como el de la iglesia parroquial, con pastores de cerámica coloreada. Acerca de estos nacimientos, informa el padre Teletor lo siguiente:

"En algunas casas o ranchos forman su Nacimiento aún con los santos mal esculpidos. En los pueblos grandes se esmeran en hacerlo en la Iglesia, en lugar adecuado.

Es cosa digna de notarse el adorno que utilizan para este Nacimiento, pues mientras el ladino compra escarcha para simular nieve, tarlatanas para las nubes, etc., los indios buscan en el campo, montañas y rocas, las cosas naturales para adornar la gruta de Belen, algo especial muy natural como vistoso lleno de aromas, propios de esa noche.

Hacen su nacimiento en la Iglesia de la siguiente manera: confeccionan un rancho de paja, la cuna del Niño Dios con la flor de la caña dulce que es tan blanca y fina hoja o mota de uxac caquix che, de un árbol de la montaña; traen de los regadíos una hoja muy verde llamada contí, con la cual forran los horcones del rancho y sobre ello colocan siemprevivas que traen de la montaña, de una especie que ellos llaman: paxlac y que da una florecita amarilla olorosa; traen también el consabido pié de gallo: ec, de los que hay distintas clases; hay una parásita que consumen, y crece sobre las peñas llamada tzucab: muy dulce, es de color amarillo y son tres o cuatro pétalos como la monja blanca. Todos estos adornos parásitos duran desde el 25 de diciembre al 6 de enero, en que son quitados.

Adornan todo el cielo y contornos de este rancho con racimos de naranjas, melocotones, cidras y ayotes de diferentes formas.

En lugar visible ponen la Virgen, Señor San José, el Niño Dios en medio, el buey y la mula.

En otro lugar a Santa Ana con su quem: telar, y sus implementos: el batz, una canastilla llena de chutes, especie de espinas que piden para sacar los espinos o ni-guas a fin de no infectarse. Dicha imagen de Santa Ana la ponen sentada en actitud de estar tejiendo con las manos sobre la tela del telar. Ponen los tres reyes con sus mulas y cargamentos que simulan los presentes que llevan al Niño Dios.

Con los tres reyes van otros tres personajes como arrieros con sendos chicotillos; trenzas de cuero crudo, los que sirven para azotar a los niños y aún a los grandes que llegan a pedir durante los días que permanece en la Iglesia el nacimiento. Cuando alguien llega a pedir este favor al mayordomo que cuida descuelga el chicotillo y en las pantorrillas desnudas pega duro tres o cinco latigazos en cada pierna, con esta práctica creen que se curan del reumatismo los grandes y sirve también para que los niños no sientan el cansancio en las grandes caminatas.

Regala un polvo muy fino que hace estornudar y lo usan para el dolor de cabeza; este polvo es de tabaco, canela y pimienta bien molido todo ello y envuelta en papel la pequeña porción.

Dan también a los que piden como reliquia, ramitos de paxlac, que sirve a las personas devotas para guardarla en sus casas y usarla con tal o cual bebida que cura algún malestar.

Esta festividad tiene su baile especial para cada año y sus costumbres, como sucede con cada santo de los que celebran, y este baile y esas costumbres las guardan y practican celosamente. El divino Niño en este rústico nacimiento lleva al corazón del indio innumerables bendiciones, consuelos a los humildes y rudos pero de buena voluntad en la creencia del Verbo Humano." (24)

Desde el terremoto de 1976, que arruinó la iglesia colonial de Rabinal, no elaboran el tradicional nacimiento. Anteriormente había un comité encargado de ese trabajo. Parece que el cura párroco ayudaba económicamente al comité, para que comprara los pastores y demás adornos necesarios.

Los nacimientos domésticos, que cada familia hace en su casa, mantienen vigencia. En todos ellos, no faltan las figurillas populares de cerámica coloreada, es decir, los pastores navideños. Esto se debe a la facilidad de adquirirlos en el pueblo mismo.

En conclusión, podemos afirmar que los nacimientos son una manifestación del folklore religioso ligada al ciclo de festividades navideñas. El uso de pastores es parte de esa tradición. En Rabinal, tanto en los nacimientos domésticos como en el de la iglesia, dan preferencia a los pastores de cerámica coloreada. Debido a la naturaleza religiosa del nacimiento, estas figurillas de cerámica poseen un valor de uso ceremonial.

3.5 Valores de uso folklóricos de carácter recreativo

Los valores de uso folklóricos de carácter recreativo corresponden a aquellos objetos de cerámica cuya utilidad se manifiesta en los juegos infantiles. En otras palabras, estos objetos constituyen juguetes fabricados especialmente para diversión de los niños. En este grupo se incluyen los silbatos, las alcancías y las imitaciones en miniatura de incensarios y utensilios de cocina.

Los silbatos, o "huilos", tienen por objeto divertir a los niños de ambos sexos, dado que permiten a éstos imitar los cantos de los pájaros: "con esos huilitos, los niños, ese canten como tortolitas (especie de ave)". (25)

Un alfarero señala el uso recreativo de estos instrumentos musicales:

"Los huilos eso lo usan por complacer juguetes de los patojos, sipués, uno que no conoce, pues lo puede tener uno y lo puede tocar uno..." (26)

Las alcancías constituyen otro género de juguetes destinados para los niños. Las formas zoomorfas de estos juguetes los hacen especialmente agradables al gusto infantil. Antiguamente, puede ser que sirvieran para guardar los ahorros familiares. Sin embargo, no tenemos pruebas al respecto.

Los demás juguetes cerámicos, o sea las imitaciones en miniatura de incensarios y utensilios de cocina (tinajas, apastes, tazas, etc.), los usan fundamentalmente las niñas, en juegos propios de su edad y sexo.

NOTAS AL CAPITULO III

1. Erazo Fuentes, Antonio. Sobre la preservación de los valores de uso de carácter folklórico. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Editorial Universitaria, 1976. (Colección Breve No. 1). pp.3-4
2. Harnecker, Marta. Los conceptos elementales del materialismo histórico. 26 ed. México: Siglo Veintiuno Editores, 1974. p. 144
3. Eliade, Mircea. Lo sagrado y lo profano. 3 ed. Barcelona: Editorial Labor, 1979. p. 76-77
4. Ibid., p. 80
5. Para una cabal descripción del desarrollo histórico de la cofradía, consúltese a: Foster, George M. Cofradía y Compadrazgo en España e Hispano-América. En: Guatemala Indígena Vol. I No. I. Guatemala: Instituto Indigenista Nacional, 1961. pp. 107-147
6. Bremé de Santos, Ida. La cofradía en Guatemala. Documento mimeografiado. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, 1980. p. 1
7. Ibid. pp.1-2
8. Información verbal de Fermín Tecú. Fecha de entrevista: 7 de julio de 1985.
9. Información verbal de Fermín Tecú. Fecha de entrevista: 7 de julio de 1985.
10. Información verbal de Fermín Tecú. Fecha de entrevista: 7 de julio de 1985.
11. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
12. Déleon Meléndez, Ofelia Columba, Op. cit. p. 2
13. Ibid., pp. 2-3
14. Información verbal de Fermín Tecú. Fecha de entrevista: 7 de julio de 1985.
15. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
16. Información personal de Francisca Díaz, 1 de mayo de 1985. (En mayo de 1985, preguntamos, en entrevista a doña Francisca Díaz, vice-alcaldesa de Rabinal, acerca del significado de esta clase de licencias. Explicó ella que la Municipalidad no las exige, pero que los naturales acostumbran solicitarlas de su propia iniciativa, en ocasión de celebrar fiestas religiosas, peditas y matrimonios. La población ladina no da aviso a las autoridades cuando hace fiestas o reuniones.)

17. Termer, Franz. Etnología y etnografía de Guatemala. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca. Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1957. p. 112
18. Fredman C., Otto. Impresiones del día de finados en Rabinal. En: Revista Rabinal Achi, Organó Literario Informativo del Comité de Festejos de la Feria Titular de San Pablo, Rabinal. Guatemala: Tipografía Nacional, 1975. p. 19
19. Información personal de Angel Moisés Chen García, marzo de 1986.
20. Información verbal de Juana Alvarado de Cortés. Fecha de entrevista: 8 de julio de 1985.
21. Información verbal de Juana Alvarado de Cortés. Fecha de entrevista: 8 de julio de 1985.
22. Luján Muñoz, Luis. Tradiciones navideñas de Guatemala. Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1981. (Colección Cuadernos de la Tradición Guatemalteca). p. 33
23. Ibid., pp. 36-37
24. Teletor, Celso Narciso. Apuntes para una monografía de Rabinal (B.V.) y algo de nuestro folklore. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1955. (Colección Monografía No. 3). pp. 72-74
25. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
26. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.

CAPITULO IV: EL VALOR DE CAMBIO

En el capítulo II, estudiamos los mecanismos económicos, sociales y culturales, que operan en la producción campesina de artículos industriales, particularmente de cerámica coloreada. Ahora veremos cómo se canaliza dicha producción hacia el mercado capitalista.

Iniciamos la presente exposición con unas breves consideraciones en torno al concepto de mercancía, y del proceso de comercialización de la producción campesina que, en calidad de mercancía, se orienta hacia el mercado, en este caso capitalista, así como de las formas de participación campesina en el mismo. Este marco teórico nos permitirá, seguidamente, abordar de manera adecuada el análisis de la venta, distribución y consumo de la cerámica coloreada, tanto en Rabinal como en otras poblaciones de Guatemala.

4.1 El concepto de mercancía

Los objetos producto del trabajo humano sirven para satisfacer una o varias necesidades. En ello reside su valor de uso, es decir, su utilidad. Sin embargo, si la producción de objetos tiene como fin su venta, éstos constituyen mercancías. En otras palabras, un objeto determinado cuyo valor de uso resalta su capacidad de satisfacer determinadas necesidades humanas, se transforma en mercancía si es producido para la venta, el cambio. En el caso que el productor lo destine para su propio consumo, y no con miras a venderlo, el objeto constituye un producto. P. Nikitin define acertadamente la diferencia entre un bien destinado al cambio (las mercancías) y los productos.

"La mercancía es una cosa que, en primer lugar, satisface una determinada necesidad del hombre; en segundo lugar, no se produce para el propio consumo, sino con destino a la venta, al cambio.

Cuando un hombre hace algún objeto para el propio consumo, entonces se trata de un producto y no de una mercancía. Para que el producto sea mercancía debe satisfacer alguna necesidad social, es decir debe satisfacer la demanda de él por parte de otros miembros de la sociedad, ya que si ningún miembro de la sociedad lo necesita, nadie lo comprará." (1)

El doble carácter de las mercancías, es decir el valor de uso que poseen como objetos útiles para la satisfacción de sus necesidades, y su condición de bienes destinados al cambio, responde a una cualidad común a todas ellas: son producto del trabajo humano, que en el modo de producción capitalista también constituye una mercancía. Esta circunstancia determina que posean un valor cuantitativamente medible, lo que permite compararlas unas con otras. Dicho valor cuantitativamente medible se expresa a través del precio de cada una. Representa su valor de cambio.

"Valor es el trabajo social de los productores materializado en mercancías. El término "materializado" subraya el hecho de que el trabajo se encierra, está plasmado en la mercancía, ha adquirido la forma de cosa, de mercancía. Las proporciones o relaciones cuantitativas que sirven de base para el cambio de mercancías son la forma de manifestación del valor y muestran que en las mercancías a cambiar se ha invertido igual cantidad de trabajo, que encierran iguales valores." (2)

El trabajo humano que posibilita la producción de mercancías es, por una parte trabajo concreto, y por la otra abstracto. El trabajo concreto es aquel que posee una forma determinada, y cuyo resultado es el valor de uso de la mercancía. El trabajo abstracto, considerado como "la inversión de la fuerza humana de trabajo en general" (3), crea el valor de cambio de estos objetos. Gómez Padilla señala que la división del trabajo humano en concreto y abstracto, es la causa del doble carácter de la mercancía.

"La mercancía, así, posee un doble carácter: es, por una parte, valor de uso que aprecio subjetivamente, y, de otra parte, valor de cambio que se determina en el mercado. Esta doble calidad responde a la dualidad del trabajo materializado en la misma: el trabajo concreto y determinado o cualitativo, productor de utilidades, de valores de uso, por un lado, y el trabajo humano en general o abstracto, creador del valor, por otro." (4)

En el modo de producción capitalista, la producción de mercancías persigue un fin expreso: obtener una ganancia, es decir apropiarse de la plusvalía, que sólo produce el trabajo humano. La ganancia significa la explotación del trabajador.

4.2 La producción campesina en el mercado capitalista

En aquellas sociedades del Tercer Mundo cuya estructura económica descansa sobre relaciones capitalistas de producción en coexistencia con otras de carácter no-capitalista, la producción campesina, transformada en mercancía, se orienta hacia el mercado de forma tal, que perjudica los intereses económicos del campesinado: el precio que alcanza la producción campesina está por debajo de su verdadero valor de cambio. El mercado capitalista se apropia la plusvalía que genera el trabajo directo del campesino. Simultáneamente, éste paga los bienes de consumo que no produce, a precios inflados por las caprichosas pero inexorables leyes de la economía capitalista. Esta situación coloca a millones de campesinos en una situación de insostenible pobreza.

El resultado de la explotación capitalista de la economía campesina es la destrucción de ésta. Como consecuencia de ello, al campesinado no le queda otra alternativa que la de engrosar las filas del proletariado agrícola, que posee su propia fuerza de trabajo como única mercancía. (5)

Uno de los principales rasgos de la economía campesina reside en que una parte de la producción agrícola se destina para el autoconsumo familiar. El excedente se orienta para su venta en el mercado, con lo cual los campesinos obtienen el dinero para

dispensable para comprar otros bienes que necesitan y que no son capaces de producir por sí mismos. Este excedente constituye una mercancía.

La producción campesina de manufacturas representa, como ya vimos en el capítulo II, una actividad económica suplementaria, dirigida a generar ingresos económicos adicionales. Las familias productoras utilizan una parte mínima para satisfacer necesidades dentro del hogar. Sin embargo, el grueso de la producción manufacturera la destinan al cambio.

La producción campesina, tanto agrícola como artesanal, destinada al cambio y por lo tanto constituida en mercancía, fluye hacia el mercado. Este constituye el mecanismo mediante el cual los círculos capitalistas se apropian de los excedentes de la economía campesina. Una de las formas del despojo económico de los campesinos es el control de los precios del mercado, control que coloca en una posición desfavorable al campesino, puesto que el precio que obtiene por la venta de su producción está por debajo del costo real de la misma.

En los países de economía capitalista dependiente, y por lo tanto subdesarrollados, como es el caso de Guatemala, la economía campesina se articula a la economía nacional a través de una red determinada de relaciones comerciales, cuya función esencial reside en el intercambio de mercancías y su ulterior distribución a toda la sociedad. Los centros de mercadeo constituyen los engranajes de esta red de relaciones comerciales. Permiten la circulación de las mercancías en diversas direcciones. Por un lado, orientan la distribución de los bienes de producción industrial hacia la población campesina, fundamentalmente rural. Por otro lado, conducen los bienes de producción campesina hacia los centros urbanos.

Los campesinos participan en las relaciones económicas inherentes a los centros de mercadeo, mediante el intercambio de bienes en pequeña escala. El comercio en pequeña escala es consecuencia del bajo poder adquisitivo del campesinado, el cual sufre de escasez de dinero como resultado de la explotación capitalista.

La producción campesina se orienta hacia los centros de mercadeo de acuerdo a dos patrones de venta distintos. El primero representa una forma directa de venta: el campesino vende personalmente su producto al consumidor. En el segundo de los casos, la venta ocurre en forma indirecta. Aquí, el productor vende al intermediario, quien a su vez revende al consumidor. La venta en forma indirecta implica un grado mayor de explotación que la venta en forma directa, debido a la acción de los intermediarios. El poder adquisitivo que éstos poseen, mayor en relación al de los productores directos, les permite monopolizar la compra y venta de bienes en los centros de mercadeo, en detrimento del campesinado. Compran barato y revenden a un precio mayor.

La producción de cerámica coloreada se orienta hacia diversos centros de mercadeo para su venta, distribución y consumo. Enfocaremos su comercialización a través de los dos patrones de venta campesina examinados anteriormente: la venta en forma directa e indirecta, tanto en Rabinal como en otros centros de mercadeo de Guatemala.

4.3 Venta en forma directa: productor-consumidor

4.3.1 En Rabinal

Cuando el productor vende personalmente al consumidor las mercancías que él mismo fabrica, hablamos de una forma directa de venta (productor-consumidor). En esta clase de transacciones comerciales no intervienen los intermediarios. En el caso de los campesinos que dedican parte de su trabajo a la producción de manufacturas, la venta directa de éstas se realiza, fundamentalmente, en el centro de mercadeo local, denominado llanamente "el mercado". Ocasionalmente, la venta ocurre en los talleres mismos.

El mercado de Rabinal constituye el principal foco de comercialización de la producción campesina de dicho municipio. Este es un mercado al aire libre que se realiza los jueves y domingos en la plaza central del pueblo. Los días de plaza se caracterizan por la nutrida concurrencia de campesinos que acuden en calidad de vendedores y consumidores de bienes, fundamentalmente artículos de consumo diario. También hacen acto de presencia los intermediarios, tanto de Rabinal mismo como aquellos que viajan desde otros centros de mercadeo, trayendo y llevando mercancías de la más variada índole. La asistencia de campesinos procedentes del área rural, así como el elevado porcentaje de participación femenina, tipifican a este centro de mercadeo.

El domingo es el principal día de mercado. Desde tempranas horas del día se concentran en la plaza de Rabinal una multitud de vendedores y consumidores, procedentes tanto del pueblo como de diversas aldeas y caseríos del municipio: Xococ, Vega de Santo Domingo, Pichec, etc. El intercambio de artículos es intenso. El ritmo de las actividades comerciales empieza a declinar a partir de las dos o tres de la tarde. A las cinco termina el mercado.

Para ilustrar la venta en forma directa de cerámica coloreada en el mercado de Rabinal, nos basaremos en la información que al respecto nos proporcionó doña Juana Alvarado, esposa de Cándido Cortés.

La familia Cortés Alvarado vive en el caserío Pantulul, en la zona 3 de Rabinal, ubicado en las afueras de la población. Don Cándido trabaja, en calidad de asalariado, en una institución de desarrollo que opera en el departamento de Baja Verapaz. El salario devengado representa el principal ingreso monetario de la

familia. En sus días libres, don Cándido cultiva una parcela de tierra de su propiedad, con el fin de obtener una pequeña producción agrícola que destina para el autoconsumo familiar. Su esposa, doña Juana, atiende las labores propias del hogar, pero dedica parte de su tiempo a la producción de tortillas y cerámica coloreada, que luego vende en el mercado del pueblo. El ingreso monetario que percibe de estas dos actividades productivas, complementa el escaso presupuesto familiar.

Doña Juana concurre al mercado de Rabinal cada dos semanas, para la venta de su producción quincenal de incensarios, grandes y pequeños. Los grandes los vende a Q0.40 o Q0.50 cada uno, y los pequeños los da a Q0.25 la unidad. Transporta la cerámica desde su casa al mercado -una distancia de cinco kilómetros aproximadamente- en canastos que carga sobre la cabeza. Por la mañana sentada bajo el sol, ofreciendo su mercancía.

"Después sí voy a dejar cada quince, voy a dejar, voy a sacar un mis dos docenas, se termine en la plaza, se termine cada quince, se termina, yo vendo en la plaza a Q0.50, a Q0.40 cada uno de los grandes así, a Q0.25 vende esos chiquitos incensarios." (6)

Cuando finalizan las actividades comerciales del mercado, doña Juana guarda los incensarios que no logró vender en el transcurso del día, y los lleva a ofrecer a las tiendas del pueblo. Allí le compran el remanente.

"Entonces, cada quince que lleva cerámica a la plaza, ¿la vende toda?

Sí, y si no vendo, pues lo voy a ofrecer todas las tiendas, lo voy a dejar todas las tiendas." (7)

La venta quincenal de incensarios en el mercado y tiendas de Rabinal le asegura un ingreso mensual de aproximadamente Q20.00 a la familia Cortés Alvarado. Sin embargo, el volumen de venta aumenta ostensiblemente durante las fiestas de los Santos y Difuntos y la Navidad.

Doña Juana explica que, para los días de Santos y Difuntos, vende una regular cantidad de incensarios y candeleros en el mercado de Rabinal, aprovechando el incremento de la demanda de estos objetos cerámicos, que la población usa para la celebración del Común de Animas, en los cementerios de la localidad. Desde mediados de septiembre, comienza a trabajar con el fin de lograr una producción abundante. Cuando se acerca la fiesta, comercializa el producto de su trabajo en el mercado.

En la actualidad, por razones que estudiaremos en el siguiente capítulo, la venta de candeleros e incensarios para la fiesta de Santos y Difuntos, ha disminuído. Doña Juana recuerda que, hará cosa de unos quince años, su suegra sacaba a la venta unos diez canastos grandes de cerámica, que vendía en su totalidad.

"...antes sí, porque yo me daba cuenta con mi suegra, diez canastos no alcanzaba, fíjese, para el día de los Santos, porque se vendía, porque es que toda la gente compraba, aunque sea un muchacho que sea, y él lleva un incensario en sus manos, no tiene vequenza, ahora ya no tanto, fíjese, ahora ya no les gusta..." (8)

La Navidad constituye otra oportunidad excelente para la venta en forma directa de la cerámica coloreada que la población utiliza en la elaboración de los tradicionales nacimientos navideños. Doña Juana elabora varias docenas de pastores navideños que, desde los primeros días de diciembre, vende en el mercado de Rabinal.

Los alfareros comercializan ocasionalmente la cerámica coloreada en sus hogares-talleres. Esta modalidad de venta en forma directa surgió hace pocos años, como resultado de la afluencia de turismo extranjero a Rabinal. Los viajeros visitaban los talleres de alfarería con el afán de comprar algunas piezas. Sin embargo, el terror de los años 1980-1983 alejó al turismo, y con él las perspectivas de venta en condiciones favorables para los alfareros, ya que los "gringos" pagaban buenos precios por la cerámica.

Doña Elisea Cruz, concuña de doña Juana, nos informa acerca de la venta de cerámica en su casa.

"Gringos le digo yo; sí, gringos, otros naciones, sí, eso sí sé porque yo ha hecho y han llevado a los Estados Unidos, porque antes sí cómo vienen los que son de otro estado, vienen a comprar, sí vienen a comprar, vienen a comprar, pero que vá, cuando el tiempo era bueno vienen los pobres (gringos), vienen a comprar aquí, nos buscan donde estamos, entonces hay este trabajo, lo llevan un poco pero ya es algo lo que usted lleva que vienen a comprar, pero hoy fecha sí que ya no vienen." (9)

4.3.2 Afuera de Rabinal

Hasta hace unos años, los fabricantes de cerámica coloreada solían comercializar personalmente su producción durante la celebración de ferias y fiestas religiosas en determinadas poblaciones de Guatemala: Cubulco, San Miguel Chicaj, El Chol y Salamá, en Paja Verapaz; Cobán y San Pedro Carchá, en Alta Verapaz; San Agustín Acasaguastlán, en El Progreso; Esquipulas, en Chiquimula; la Antigua Guatemala, en Sacatepéquez; Sumpango, en Chimaltenango; y la Ciudad de Guatemala, a donde acudían en ocasión de celebrarse la fiesta de la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre.

A principios de siglo, ante la falta de caminos y transportes automotrices, los alfareros de Rabinal viajaban a esas poblaciones a pié, llevando la mercadería en mecapales que cargaban sobre las espaldas.

"...ya cuando mi abuelo empezó a trabajar, cuando era pequeño y muchachón, se lo está llevando en los pueblos, di

llegó a Esquipulas, llegó a la Antigua, llegó en no sé que pueblos, pero sí llegó en muchos pueblos, vendiendo los huillos y los muñecos y los incensarios, ese lo llevaba pero ellos dice que no había carro, no habían caminos, ellos se van a pié, a pié trajinen ellos, no es como ahora, porque un momento a otra ya estamos en un lugar a otro, pero ese tiempo dice que a mié salen aquí, aquí sale, dice, un día, llegan a la Capital a los cuatro días dice, que si con la carga dice, ya estaba a vender, se van a Esquipulas, son quince días de camino, se van en otros pueblos, dilatan para volver, pero sí, dice que era vendible ese tiempo, porque ese tiempo no había quién lo hace, no había quién lo estaba trabajando, pues la gente es muy diferente, viera, y así cómo compraban; ahora como este tiempo hay mucho, ya pues ya nosotros ya nos hacemos al atraso, atrás, porque ya no puedo de hacerlo; más ellos vendían en las ferias, onde hay reuniones de gente, pues allá sí que se vende, dice vendían todo eso, sí tenían negocio, con eso pasaban la vida y trabajaron ellos..." (10)

Actualmente, la venta en forma directa afuera de Rabinal ocurre esporádicamente. La escasa demanda, el alto costo de los transportes y el surgimiento de los intermediarios, constituyen algunas de las causas que explican la virtual desaparición de esta forma de venta.

4.4 Venta en forma indirecta: productor-intermediario-consumidor

Los productores de cerámica comercializan en forma directa parte de la cerámica coloreada que elaboran. El resto lo venden a intermediarios que, a su vez, la revenden en Rabinal o en otros mercados de Guatemala.

En Rabinal, los principales intermediarios son los dueños de las tiendas. Estos son comerciantes locales que disponen de un poder adquisitivo mayor que el de los campesinos-alfareros. Esta situación privilegiada les permite comprar la producción de cerámica a un costo bajo y obtener una ganancia adicional. Venden ésta en sus establecimientos comerciales.

Los demás intermediarios son personas de escasos recursos. La reventa de cerámica no les representa una ganancia considerable. Suelen encargarse pedidos de cerámica a los alfareros, pagándoles a precio de mayoreo y por adelantado. Este mecanismo de compra implica una mayor explotación de los productores, dado que el precio pagado por su trabajo y producto está por debajo de su valor real. A pesar de ello, los alfareros les venden, ya que de esa manera se aseguran un ingreso monetario.

"No es bueno el negocio de la cerámica, entonces?"

Pues sí, solo para el Día de los Santos, y que hallamos un buen, como le digo yo a él, que viniera un una persona de lejos y que lo llevara, así sí, a cada vez puede cocer, entonces ya puede ser que haya negocio entonces, pero solo lo

hacemos nosotros y él lo lleva para ir a vender otro lugar, si llevo lejos y nos viene a traer él, y así nos deja pagado y viene otra vuelta y: "hágame tanto otro color, otro tanto de chiquito, otro tanto de grande", nosotros nos dedicamos de hacer, porque ya sé que nosotros ya sabemos que el mes está seguro, podemos nos matar, aunque sea de noche estamos haciendo porque, pero fíjese, se va a matar de noche uno y no se vende, despacito, es por gusto, despacito, despacito, pior ahora como es tiempo de trabajo, no piensan de eso comprar aquí, sí, aquí con nosotros de ese no." (11)

Esta clase de intermediarios venden la cerámica a los consumidores, en los mercados de Cubulco, Cobán, San Pedro Carchá, en la Antigua Guatemala y en la Capital. En algunos centros de mercadeo de esta última (mercados Central, Colón y Placita Quemada), los compradores no son los consumidores propiamente, sino los dueños de las tiendas de artesanías, quienes revenden la cerámica fundamentalmente al turismo extranjero.

Los intermediarios de cerámica coloreada aparecieron en escena hace unos veinticinco años. En poco tiempo arrebataron a los alfareros la comercialización de su producto en los centros de mercadeo de otras regiones del país. Actualmente, es raro que un alfarero viaje afuera de Rabinal para vender su producción.

¿En la época de sus abuelos había negociantes (intermediarios)?

No había negociantes, ellos mis abuelos vendían su trabajo, después ya se cambió, ahora los negociantes están llevando ahora, pero ya es una mínima parte, tienen unos 25 años talvez que comenzaron a negociar, que aparecieron, antes venían a encargar aquí, encargan aquí y lo que uno hace solo trabajar y empacarlo y llevarlo, ahora ya no vienen aquí ahora, no que ya es en un lugar más lejos otra vez, solo porque como hay necesidad, hay que llevarlo aquí y entregarlo hasta allí en Salamá eso incensario, ahora ya de los muñecos, los bailes de todo sí no he probado yo de hacerlo y vender, antes yo hacía los bailes y vendía solo aquí en Rabinal, se vendía bastante aquí, todos la gente compra, pero ahora fué cambiando todo." (12)

Es interesante hacer notar un detalle en el texto arriba citado. En un principio, los intermediarios acudían personalmente a los talleres de Rabinal a recoger los encargos de cerámica. Actualmente, los productores deben entregarla en Salamá, con el consiguiente gasto en transporte que ello les implica. Ignoramos las causas que provocaron este desplazamiento de la venta en forma indirecta de la cerámica coloreada.

La demanda de cerámica coloreada en los centros de mercadeo de Guatemala, e inclusive en el mismo Rabinal, se ha reducido drásticamente, provocando así la virtual paralización de la producción de este género de alfarería. Esta situación ejemplifica con claridad los efectos destructores de la penetración del modo de producción capitalista en la economía campesina. En el siguiente capítulo exploramos las causas que están a la raíz de de este fenómeno.

NOTAS AL CAPITULO IV

1. Nikitin, P. Economía política. México: Fondo de Cultura Popular, S. de R.L., 1962. p. 26
2. Ibid., p. 27
3. Ibid., p. 28
4. Gómez Padilla, Julio. Introducción a la Economía. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976. p. 141
5. Flores Alvarado, Humberto. Proletarización del campesino en Guatemala. Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1977.
6. Información verbal de Juana Alvarado de Cortés. Fecha de entrevista: 8 de julio de 1985.
7. Información verbal de Juana Alvarado de Cortés. Fecha de entrevista: 8 de julio de 1985.
8. Información verbal de Juana Alvarado de Cortés. Fecha de entrevista: 8 de julio de 1985.
9. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
10. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
11. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
12. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.

CAPITULO V: CRISIS DE LA INDUSTRIA DE CERAMICA COLOREADA

El último capítulo de esta tesis, lo dedicamos a un análisis somero de la crisis económica por la que atraviesa, actualmente, la industria de cerámica coloreada de Rabinal. Para el efecto, señalamos algunas causas que están al origen de esta difícil coyuntura.

La escasez de información disponible, bibliográfica y de campo, nos impide formular una apreciación exhaustiva del sujeto en cuestión. Estos apuntes pretenden, únicamente, dictar algunas directrices que, de alguna manera, sean de utilidad en la urgente tarea de acudir al rescate de esa industria, cuya virtual paralización amenaza con el desempleo a las familias productoras.

5.1 Destrucción de la industria de cerámica coloreada

La crisis por la que atraviesa la industria de cerámica coloreada obedece a múltiples causas. Estas son atribuibles al desarrollo desordenado del sistema capitalista que, al invadir las esferas de la producción campesina las arruina, conduciéndolas a su destrucción. Las fuerzas productivas propias de las industrias manufactureras campesinas no están preparadas para enfrentar semejante embestida. Por un lado, su ruina conduce a la liberación de la fuerza de trabajo, convirtiéndola en mercancía.⁽¹⁾ En estos momentos, ello significa desempleo. Por el otro, provoca la extinción de bienes culturales, agudizando la situación de despojo cultural a la que está sometida Guatemala.

En la actualidad, esta industria se halla en estado de crisis profunda. El alto costo y mala calidad de algunos insumos, la competencia comercial y la escasez de demanda, sumadas a las duras condiciones de trabajo y los bajos precios de la cerámica desestimulan su producción. Como resultado, los trabajadores de barro abandonan paulatinamente sus labores, y buscan otros medios de subsistencia que les permita enfrentar sus necesidades económicas.

Las causas arriba enumeradas tienen todas un mismo origen: la penetración del capitalismo en Guatemala. Sin embargo, algunas responden a fenómenos meramente económicos, en tanto que otras son producto de la imposición de estructuras ideológicas propias de ese modo de producción.

5.1.1 Causas de origen económico

A- Alto costo y mala calidad de algunos insumos

El costo de los insumos ha aumentado sensiblemente en los últimos tiempos. Por una parte, el precio de algunos materiales naturales de extracción local ha subido. Tal es el caso de la leña

y la cáscara de pino, cuyo encarecimiento obedece a la creciente carestía originada por la tala immoderada de los bosques de Rabinal. Por otra parte, los productos de origen industrial (brochas, pinceles, añilinas, cola, etc.), aumentan de precio constantemente, quedando fuera del alcance económico de los alfareros.

Al alza de los precios de los productos de origen industrial, se añade su mala calidad. Las brochas y pinceles duran poco. Las añilinas tienden a descascararse y apagarse en el transcurso de unos meses. Un alfarero nos habla acerca de los resultados de la aplicación de añilinas de mala calidad a la cerámica.

"...cae la pintura, cae porque se descascara, porque no dura el año, porque la cola no es capaz, tiene mucho, mucho pegamento, y al pegarlo, al sentir el sol, se levanta, se raja y se cae, y se apagó el color, no aguanta el calor así..." (2)

Las añilinas de mala calidad colocan a los alfareros en una encrucijada prácticamente insoluble. Si las usan para decorar la cerámica, baja la demanda, porque los colores se rajan y apagan. Si aplican pinturas industriales, como sapolín o pinturas de agua, aceite y hule, nadie les compra su cerámica, "porque no es de la antigua".

"...ahora hay una pintura de las pura de la extranjería, ¿verdad?, de hule y el sapulín, sapulín, de puro aceite, hay una parte de esta de agua; entonces ese da color bonito, pero no brilla, pero el de hule, sí, claro, es bonito, sale, pero lo que pasa es de que como allí no mero quieren porque no es de la antigua, no es de antigua..." (3)

Este es un claro ejemplo de los efectos negativos del impacto del capitalismo en la industria de cerámica coloreada. Los comerciantes importan añilinas baratas, que luego venden a precios elevados. Sacrifican la calidad en aras de la ganancia. Este afán de lucro asesta un duro golpe a la producción de cerámica coloreada.

B- Competencia de artículos sustitutivos

La cerámica coloreada enfrenta la competencia comercial de artículos sustitutivos, es decir, de aquellos objetos que poseen valores de uso similares. Su origen industrial, y muchas veces extranjero, les permite competir favorablemente en el mercado, en detrimento de la producción manufacturera. Como ejemplo, deseamos mencionar a los juguetes de cerámica, cuya desaparición obedece, precisamente, a que fueron desplazados del mercado por juguetes de tipo industrial.

C- Competencia de otras cerámicas populares

Tradicionalmente, la cerámica coloreada se comercializaba en determinados centros de mercadeo, ubicados en los departamentos de Baja Verapaz (Rabinal, Cubulco, San Miguel Chicaj, El Chol y Salamá), Alta Verapaz (Cobán y San Pedro Carchá), El Progreso (San Agustín Acasaguastlán), Chiquimula (Esquipulas), Sacatepéquez (la Antigua Guatemala), Chimaltenango (Sumpango) y Guatemala (la Capital).

A partir del decenio de 1950-1960, se popularizó el consumo de cerámicas de Chinautla y neo-prehispánica de Rabinal, desplazando de esos centros de mercadeo a la cerámica coloreada.

En relación a la competencia comercial de esas cerámicas, una trabajadora de la industria de cerámica coloreada explica:

"¿Desde cuando empezaron los guatemaltecos a perder interés en su cerámica?

Desde que comenzaron de trabajar de la cerámica de torno (neo-prehispánica) cuando se vino abajo el de nosotros.

¿Qué año sería eso?

Tendrá ahorita nomás unos 15 años.

¿Antes Usted vendía bastante cerámica?

Antes sí, porque yo trabajaba incensarios aquí en mi casa con mi segundo marido, porque yo de segundo marido estoy, pero yo sí trabajaba incensarios, y yo lo llevaba para Cobán, llevaba para Guatemala, llevaba a la Antigua, así como dice usted; me gustaba, pero cuando se vino (la cerámica neo-prehispánica), ya no se vende otra cosa; la que está saliendo (es) la de Chinautla también; la de nosotros, como es pintada, ya no quiere la persona, no que le gusta más de Chinautla, porque es blanca todo, porque yo ha visto todas partes eso; en cambio, la de nosotros, no mero (...) mucha competencia del Chinautla, porque Chinautla todos, casi la mayoría saben y, ¿sabe qué es lo que pasa?: porque allí salen ellos cerca, fíjese, y nosotros la distancia que salimos, nosotros (pagamos) flete caro, ¿y lo que se quiebra? Eso es lo que pasa con nosotros, fíjese; en cambio, de allá (Chinautla), porque es cerquita (de la Capital)." (4)

Apoyo y promoción institucional, acceso cómodo a los centros de mercadeo y una producción abundante, son algunas razones que explican el desarrollo de las industrias de cerámica de Chinautla y neo-prehispánica de Rabinal en años recientes. A diferencia de éstas, la industria de cerámica coloreada, lejos de expandirse ante la falta de condiciones favorables, experimenta la pérdida de sus mercados tradicionales.

D- Disminución del turismo

El turismo, especialmente el procedente de las metrópolis capitalistas, solía adquirir un porcentaje elevado de la producción de cerámica coloreada. De alguna forma, éste compensaba la pérdida del mercado nacional, disputado, como ya vimos, por otras cerámicas populares y por artículos sustitutivos de origen industrial. Sin embargo, esta fuente de demanda se redujo sustancialmente a raíz de los aciagos acontecimientos que estremecieron a Guatemala en años recientes.

"...sólo gringos nos compraban, solo gringos; ¡ay, qué bonito!; pero cuando estuvo ese delicado el pueblo, ya no vino más." (5)

continúa...

5.1.2 Causas de origen ideológico

A- Conversión religiosa

El fenómeno de la conversión religiosa ha operado efectos debilitadores en la industria de cerámica coloreada.

De acuerdo a Ricardo Falla (6), la conversión religiosa ha propiciado la división en tres grupos de las comunidades indígenas de Guatemala: los tradicionalistas, ligados a la organización social tradicional, es decir, la Cofradía; los protestantes, afiliados a las diversas Iglesias y Sectas cristianas, de origen generalmente norteamericano; y los católicos nuevos, que son aquellos que forman parte de las nuevas asociaciones vinculadas a la Iglesia Católica.

En Rabinal, el abandono de la organización social tradicional, por parte de los protestantes y los católicos nuevos, incide de manera importante en el debilitamiento del ciclo anual de fiestas populares religiosas. El número de personas participantes en las ceremonias religiosas ligadas a estos festejos es, por tanto, menor. Ello resulta en la disminución de la demanda de cerámica coloreada de tipo ceremonial, la cual, según vimos en el capítulo III, está relacionada funcionalmente con estos actos religiosos.

Un alfarero tradicionalista describe el impacto de la conversión religiosa en el consumo de cerámica coloreada durante la fiesta de los Santos y Difuntos.

"Sí, en el cementerio eso sí no falta su incensario y sus candeleros con el moro y sus candelas, todos, la mayoría usan incensario en este pueblo de Rabinal, nuestro Rabinal, San Miguel (Chicaj), Cubulco, eso sí todo eso aquí eso es bonito aquí en nuestro pueblo, y todavía no tanto lo han perdido unos, pero como lo que están entrando en sus cabezas es la religión, mucho religión se están entrando, como a Jehová, los Evangelio, Nazarenos, todo eso, y la gente ya están mucho religión, eso es lo que se está avanzando aquí, ya está avanzando, ya los incensarios no mero se venden, rara la gente que tiene cofradía, ya unos no tanto pero antes sí, porque yo me daba cuenta con mi suegra: 10 canastos no alcanzaba, fíjese, para el día de los Santos, porque se vendía (...) ahora ya no les gusta; por eso digo yo: no hay que perder costumbre, siempre nosotros ponemos nuestro candela, nosotros ponemos nuestra veladora y nuestro candelero, eso es lo que le digo yo, porque yo sí hago mis candeleros míos, lo hago siempre para el día de los Santos." (7)

Ahora deseamos citar las declaraciones de un protestante acerca de las razones que lo condujeron a dejar por un lado el uso de esa clase de cerámica.

"...en la religión Evangelio ya no usa eso (cerámica ceremonial), ya no lo usamos más bien, porque yo soy evangélico; sí, tengo 6 años de ser; ya no lo usamos eso porque en realidad no trae, ya no trae cuenta, ¿verdad? porque ya hacemos una oración, pero ya en forma espiritual, ya no en material; pero antes adorábamos, pero en material, y ahora que que la Biblia, uno lo hace dirigirse a uno, oués, ya por eso más que uno ya no quiere comprar eso, porque no trae cuenta..." (8)

B- Cambio de valores y actitudes de los jóvenes

Para concluir, consideramos oportuno señalar otra causa que, junto a las ya mencionadas, amenaza la persistencia de la cerámica coloreada de Rabinal. Se trata de la falta de interés que tienen los jóvenes en aprender el oficio de sus padres. Esta actitud entraña el peligro de que se pierda el conocimiento de las técnicas de elaboración. Evitamos extendernos en el estudio del cambio de valores y actitudes manifiestos en las generaciones nuevas, por considerarlo ajeno a los objetivos de este ensayo. Sin embargo, deseamos dejar constancia testimonial acerca de dicho fenómeno.

"...ese (cerámica) rústica todavía están trabajando, pero ya no mero; y sí se pierde eso, porque yo sí todavía trabajo eso y les puedo enseñar a mis hijos, pero, ¿qué les voy a enseñar a mis hijos si ya no quieren eso? Porque hay hijos están estudiando, están estudiando de profesores, de arquitecto, de enfermeros, en fin, un montón; entonces este barro, barro de rústico, como Dios dicen uno, que ya se va a terminar..." (9)

NOTAS AL CAPITULO V

1. Flores Alvarado, Humberto. Proletarización del campesino guatemalteco. Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1977. p. 124
2. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
3. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
4. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
5. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
6. Falla, Ricardo. Quiché Rebelde. Guatemala: Editorial Universitaria, 1978. (Colección Realidad Nuestra, Vol. 7). pp. 38-49
7. Información verbal de Elisea Cruz. Fecha de entrevista: 26 de abril de 1985.
8. Información verbal de Lázaro Román. Fecha de entrevista: 4 de abril de 1985.
9. Información verbal de Fermín Tecú. Fecha de entrevista: 7 de julio de 1985.

CONCLUSIONES

- I. El campesino es un productor directo dedicado fundamentalmente a la agricultura de subsistencia. Como tal, es dueño de una o varias parcelas de tierra, o minifundios, que trabaja con el concurso de la fuerza de trabajo familiar. Los medios de trabajo se caracterizan por un bajo nivel tecnológico. Su producción la destina para el autoconsumo familiar, excepto un excedente, el cual vende con el fin de generar un ingreso adicional que le permita comprar objetos que necesita, pero que es incapaz de producir por sí mismo (medicinas, calzado, etc.).

En el marco de una economía dominada por el modo de producción capitalista, las formas campesinas de producción pasan a ocupar un lugar secundario, a la vez que se operan cambios cualitativos en su interior. Por un lado, la economía campesina adquiere un carácter de economía mercantil simple. El excedente agrícola se transforma en mercancía, pagada a un precio inferior al del costo real de su producción. Representa, en realidad, la retribución al trabajo campesino, con la cual éste reproduce su fuerza de trabajo. En este mecanismo de transferencia de los excedentes de la producción campesina hacia la sociedad global, reside la explotación de estos trabajadores independientes. Para subsistir, éstos acentúan la autoexplotación de su trabajo.

Por otro lado, el modo de producción capitalista tiende a destruir las formas de producción campesinas. Ello conduce, en primera instancia, a la liberación de la fuerza de trabajo campesina, la cual, transformada en mercancía, se orienta hacia el mercado, al igual que los excedentes agrícolas y las tierras. El proceso de descomposición de la economía campesina conduce a la proletarianización del campesinado.

- II. La producción de artículos manufactureros representa una actividad económica subletoria que practican los campesinos, orientada a generar ingresos adicionales. Las industrias campesinas se caracterizan, al igual que las actividades agrícolas, por operar con fuerza de trabajo familiar, y por el uso de medios de trabajo rudimentarios. La producción industrial campesina se orienta hacia el mercado para su venta.

Las industrias manufactureras campesinas pueden clasificarse en tres categorías, atendiendo a las relaciones de producción que les son propias: industria familiar auto-consuntiva, industria familiar mercantil e industria artesanal. La cerámica coloreada, objeto del presente estudio, se elabora en talleres del tipo familiar mercantil. Estos se caracterizan por el uso de la fuerza de trabajo

familiar; la propiedad de los medios de producción; y la división natural del trabajo por sexo y edad. La producción, de carácter restringido, se destina fundamentalmente a la venta, al cambio.

- III. La industria de cerámica coloreada está constituida por seis familias campesinas del pueblo de Rabinal, Baja Verapaz. Estas utilizan sus viviendas como centros de trabajo. El conocimiento de las técnicas de elaboración de cerámica lo han heredado de generaciones pasadas.

Estos trabajadores del barro practican la alfarería como una actividad económica supletoria. Sus principales actividades económicas son, aparte de la agricultura, el comercio ambulante y el trabajo asalariado en calidad de mano de obra no calificada y mal remunerada.

- IV. Culturalmente, la cerámica coloreada se clasifica dentro de las cerámicas populares de origen prehispánico de Guatemala, debido a las técnicas empleadas en su fabricación. Las piezas se modelan manualmente, se secan al sol y luego se queman en una fogata al aire libre. Estas técnicas de elaboración constituyen una herencia directa de los antiguos alfareros prehispánicos.

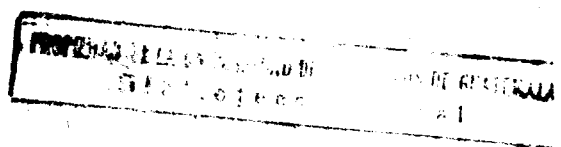
- V. Los valores de uso de la cerámica coloreada de Rabinal pueden clasificarse en dos grupos: valores de uso folklóricos y valores de uso de origen reciente, estos últimos surgidos como resultado de la penetración del capitalismo en Guatemala. En la presente tesis hemos investigado exclusivamente los valores de uso folklóricos.

Atendiendo a su utilidad en el marco de la cultura tradicional campesina de Rabinal, la cerámica coloreada se divide en: cerámica ceremonial o recreativa.

Los valores de uso folklóricos de carácter ceremonial de esta cerámica, corresponden a aquellos objetos destinados para fines ceremoniales, durante la realización de actividades religiosas tradicionales. Aquí se incluyen candeleros, incensarios, ciriales y pastores navideños.

Los valores de uso folklóricos de carácter recreativo son propios de los juguetes de cerámica, que sirven para diversión infantil. Este grupo comprende silbatos, alcancías e imitaciones en miniatura de incensarios y utensilios de cocina.

- VI. La crisis de la industria de cerámica coloreada de Rabinal es el resultado del desarrollo desordenado del capitalismo que, al invadir las esferas de la producción campesina las arruina, conduciéndolas a su destrucción. En el caso de esta industria manufacturera, su crisis res-



ponde a varias causas, algunas puramente económicas y otras de índole religiosa, pero todas resultado de la penetración capitalista de Guatemala. Estas son: alto costo y mala calidad de algunos insumos; competencia de artículos sustitutivos de origen industrial, así como de otras cerámicas populares; disminución del turismo extranjero; la conversión religiosa; el cambio de los valores y actitudes de los jóvenes. El resultado de estas variables se traduce en la disminución de la demanda de cerámica coloreada, con la consiguiente paralización del trabajo en los talleres.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

Alonso, Marco Aurelio. La alfarería regional. En: Rabinal Achi. Organó Literario e Informativo del Comité de Festejos de la Feria Titular de San Pablo, Rabinal. Guatemala: Tipografía Nacional, 1975.

Alvarez, Rosa María. Cerámica en Rabinal. En: Tradiciones de Guatemala No. 5. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Editorial Universitaria, 1976.

Arriola, Jorge Luis. El Libro de las Geonimias de Guatemala. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca. Editorial "José de Pineda Ibarra", 1973.

Arrivillaga Cortés, Alfonso. Antropología de la Música; Análisis organológico de los silbatos pre-hispánicos y contemporáneos de Guatemala. (tesis) Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos, 1985.

Barrios, Walda. Algunas notas sobre el concepto de campesinado. Documento mimeografiado. Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos, 1981.

Bartra, Roger. La teoría del valor y la economía campesina: invitación a la lectura de Chayanov. Documento mimeografiado. Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos, 1981.

Bremó de Santos, Ida. La Cofradía en Guatemala. Documento mimeografiado. Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos, 1980.

Brasseur de Bourbourg, Abate. Un viaje por los estados de San Salvador y Guatemala. En: Anales de la Sociedad de Geografía e Historia. Guatemala: Tipografía Nacional, 1925.

Carrera, Mario Alberto. Breve Biografía de Pepe Milla. Guatemala: Editorial Piedra Santa (Serie Microbiografías).

Carvalho-Neto, Paulo de. Diccionario de Teoría Folklórica. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Editorial Universitaria, 1977. (Colección Problemas y Documentos, Vol. 5).

Coe, Michael. The Maya. Suffolk, England: The Chaucer Press, 1977.

Datos preliminares del IV Censo Nacional de Habitación y IX de Población. (marzo 1981). Dirección General de Estadística. Departamento de Estadísticas Sociales y Demográficas de Guatemala.

Dary Fuentes, Claudia. Aproximación antropológica al estudio de la literatura oral en prosa. Cuentos, casos y chistes entre la población ladina de Chiquimula, Guatemala. (tesis) Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos, 1984.

- Déleon Meléndez, Ofelia Columba. Aplicaciones educativas de las fiestas populares. En: La Tradición Popular No. 55. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos, 1985.
- Díaz Castillo, Roberto. Cerámica coloreada de Rabinal. En: Tradiciones de Guatemala No. 2. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos, 1974.
- Diccionario Geográfico de Guatemala. T. II. Guatemala: Dirección General de Cartografía. Tipografía Nacional, 1962.
- Eliade, Mircea. Lo sagrado y lo profano. 3 ed. Parcelona: Editorial Labor, 1974.
- Erazo Fuentes, Antonio. Sobre la preservación de valores de uso de carácter folklórico. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Editorial Universitaria, 1976. (Colección Breve No. 1).
- Ericastilla F., J. Lyonel. Datos Biográficos del Maestro Industrial don Manuel Montiel Márquez. En: Revista Rabinal Achi. Organó Literario Informativo del Comité de Festejos de la Feria y Fiesta Titular de San Pablo, Rabinal. Guatemala: Tipografía Nacional, 1971.
- Falla, Ricardo. Quiché Rebelde. Guatemala: Editorial Universitaria, 1978. (Colección Realidad Nuestra, Vol. 7).
- Flores Alvarado, Humberto. Proletarización del campesinado en Guatemala. Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1977.
- Foster, George M. Cofradía y Compadrazgo en España e Hispano-América. En: Guatemala Indígena Vol. I No. I. Guatemala: Instituto Indigenista Nacional, 1961. pp. 107-147
- Fredman C., Otto. Impresiones del día de finados en Rabinal. En: Revista Rabinal Achi. Organó Literario Informativo del Comité de Festejos de la Feria Titular de San Pablo, Rabinal. Guatemala: Tipografía Nacional, 1975.
- Gage, Tomás. Nueva Relación que contiene los viajes de Tomás Gage en la Nueva España. Guatemala: Tipografía Nacional, 1946.
- Godelier, Maurice. Antropología y Economía. (Textos de Marx, Maine, Morgan, Bücher, Malinowski, Burling, LeClair Jr., Polanyi, Dalton, Kaplan, Sahlins, Wolf y Godelier. Compilados y prologados por Maurice Godelier.) Barcelona: Editorial Anagrama, 1976.
- Gómez Padilla, Julio. Introducción a la Economía. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976.
- Harnecker, Marta. Los conceptos elementales del materialismo histórico. 26 ed. México: Siglo Veintiuno Editores, 1974.
- Lara Figueroa, Celso A. Síntesis histórica de las cerámicas populares de Guatemala. Guatemala: Dirección General de Antropología e Historia, 1981.
- _____. Contribución del Folklore al Estudio de la Historia. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos. Editorial Universitaria, 1977. (Colección Problemas y Documentos, Vol. 7).

- Luján Muñoz, Luis. Tradiciones navideñas de Guatemala. Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1981. (Colección Cuadernos de la Tradición Guatemalteca).
- Milla, José. Memorias de un abogado. Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra", 1979.
- Nikitin, P. Economía Política. México: Fondo de Cultura Popular, S. de R.L., 1962.
- Noguera, Eduardo. La cerámica arqueológica en Mesoamérica. México: Instituto de Investigaciones Arqueológicas. UNAM, 1975.
- Orellana, Sandra. La Introducción del sistema de Cofradía en la región del lago de Atitlán en los Altos de Guatemala. En: América Indígena, Vol. XXXV. No. 4 (México, 4o. trimestre, 1975). pp. 844-856.
- Paredes, Pedro. Migración campesina, incidencia en la conformación etnocultural y problema de clases sociales en la región oriental, Chiquimula. (tesis) Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos, 1985.
- Pérez Molina, Olga. Análisis del mercado de Chichicastenango y sus transformaciones de 1936 a 1981. (tesis) Guatemala: Escuela de Historia. Universidad de San Carlos, 1981.
- I Censo Artesanal. Guatemala: Dirección General de Estadísticas, Ministerio de Economía, 1978.
- Teletor, Celso Narciso. Apuntes para una monografía de Rabinal (B.V.) y algo de nuestro folklore. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1955. (Colección Monografía No. 3)
- III Censo Nacional Agropecuario. Guatemala: Dirección General de Estadísticas, Ministerio de Economía, 1979.
- Termer, Franz. Etnología y etnografía de Guatemala. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca. Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1957.
- Wolf, Eric. El campesinado y sus problemas. En: Antropología y Economía, (Textos de Marx, Maine, Morgan, Bücher, Malinowski, Burling, LeClair Jr., Polanyi, Dalton, Kaplan, Sahlins, Wolf y Godelier.). Barcelona: Editorial Anagrama, 1976.

ANEXOS

ANEXO IDatos Biográficos del Maestro Industrial don Manuel Montiel Márquez

Por el profesor Jaime Lyonel Ericastilla F.

Tomado de la revista Rabinal Achí, Organo Literario Informativo del Comité de Festejos de la Feria y Fiesta Titular de San Pablo, Rabinal; Tipografía Nacional, Guatemala, enero de 1971, págs. 14-16.

Manuel Montiel Márquez, nació en la ciudad de Antigua Guatemala, justamente llamada la Ciudad Colonial, el día 1 de enero del año 1913, siendo sus progenitores don Manuel Ponce Montiel y doña Elisa Márquez de Montiel.

Los estudios primarios los cursó en la Escuela Nacional "Mariano Navarrete".

El oficio de alfarería lo aprendió en el taller que su señor padre tenía en su ciudad de origen, esto nos da la pauta que don Manuel trae el oficio de alfarería como una sagrada herencia de su señor padre, quien con tanto celo lo orientó y hoy esas sabias enseñanzas, han sido impartidas con todo cariño a sus discípulos.

Nombrado técnico de alfarería, en las oficinas del antiguo SFEI (Servicio de Fomento de la Economía Indígena) en esta ciudad de Rabinal.

El 31 de julio del año 1955, se presentaron a la casa paterna, los señores P.A. don Francisco Rubio y el experto de las Naciones Unidas don Juan Barrú y después de haber escogido entre tres candidatos propuestos, resultó triunfador, por lo cual fue nombrado como técnico en alfarería en las oficinas del SFEI, de la ciudad de Rabinal, departamento de Baja Verapaz, cargo que recibió de manos del señor Juan Barrú, el día 3 de agosto de 1955, teniendo a la fecha 15 años de estar al frente de las oficinas del SFEI de Rabinal, como director del centro.

Bajo la acertada dirección de don Manuel, han aprendido el oficio de alfareros-artesanos 115 alumnos, quienes en solemnes actos preparados por don Meme, han recibido sus diplomas que los acredita como alfareros.

De agosto a noviembre del año 1955, trabajó a la par del señor Barrú y por indicaciones del director del SFEI, de ese entonces, don Jaime A. Wyld se principió con el uso del producto netamente rabinalse llamado nig aplicándolo en floreros lisos.

El ICAITI le obsequió a don Manuel, un códice Maya y desde entonces principió a dibujar en barro sobre figuras mayas, usando como es natural el nig que tan buen resultado ha dado; por ello fueron

exhibidos diferentes trabajos muy bien confeccionados tanto dentro como fuera de nuestro país. El llamado nig conocido en Rabinal, también es usado en acabado y pintura de jícaras, guacales, chinchines, etcétera.

El director del centro de alfarería, don Meme, dio otro uso a este importante producto y por ello con mucha satisfacción desde hace mucho tiempo se ha venido utilizando en los trabajos de cerámica, lo cual le da un colorido muy especial a estos trabajos.

En el mes de octubre del año 1964, durante el gobierno del coronel Peralta Azurdia, fue nombrado como síndico primero municipal de esta ciudad y al entregar dicho cargo, la municipalidad a la cual sirvió, dejó un saldo favorable de Q6,000.00 para el mejoramiento del pueblo.

Por parte del SFEI y por invitaciones de las gobernaciones, municipalidades y comités de festejos, don Manuel ha montado exposiciones de los trabajos de cerámica, en Huehuetenango, Quezaltenango, Totonicapán, en la ciudad capital, Cobán, Alta Verapaz, Salamá, y en múltiples ocasiones en las tradicionales festividades de San Pablo Rabinal. Asimismo se han realizado exposiciones fuera de nuestra Patria, donde se ha puesto de manifiesto el arte de don Manuel Montiel, quien por todas estas exposiciones de director del Centro de Alfarería se ha hecho merecedor a diplomas de honor al mérito.

Deportes

Don Manuel Montiel ha sido y es una persona amante del deporte, fue por ello que en el año 1957 fundó con los alumnos del Centro del SFEI, un equipo de fútbol, el cual en diversas oportunidades representó el deporte rabinalense al cual le dio muchos triunfos, en muchas nacionales; asimismo dicho equipo conquistó el campeonato en diversas ocasiones, poniendo en alto el nombre de la institución y por ello el deporte del pueblo.

Don Meme siempre supo infundir en sus deportistas ese espíritu de lucha, conquistando trofeos en las poblaciones de Santa Cruz Verapaz, Purulhá y otros pueblos de la Verapaz. En la rama de baloncesto y con la colaboración del que escribe, fundó el equipo femenino que honrosamente llevó en nombre de SFEI, quienes también supieron darle a don Manuel la satisfacción de muchos triunfos entre los que recordamos el encuentro más disputado, el cual tuvo lugar en la población de Purulhá, donde obtuvieron un hermoso trofeo sus integrantes, el cual se guarda en las oficinas del Centro de Alfarería.

Por otra parte, don Meme como cariñosamente le llamamos, ha prestado en una forma particular, su desinteresada ayuda, para engrandecer a Rabinal y a nuestro pueblo, como le llama, y que quiere como a su segunda tierra y como él mismo nos lo dice por quien guarda un profundo cariño.

Don Meme ha brindado ayuda a las municipalidades, a los diferentes comités de festejos de la feria de San Pablo, donde se ha distinguido por los hermosos decorados que ha pintado, para hacer más lucidas las coronaciones de la Reina de la Feria.

Ha colaborado también y lo sigue haciendo, con los comités religiosos, aportando su concurso, para hacer verdaderas bellezas en cuanto a las andas de la Virgen del Patrocinio y de Concepción.

Distinciones que don Manuel Montiel ha recibido, tanto en lo personal, así también como maestro industrial y director de la Escuela Artesanal de Cerámica

Diploma de honor al mérito, extendido por la Municipalidad de Rabinal, en el mes de mayo de 1964.

Diploma de honor al mérito, otorgado por el Comité pro mejoramiento de la ciudad de Rabinal, con fecha 12 de octubre de 1969.

Diploma de honor al mérito, otorgado por el Comando Especial de Reservas Militares de Rabinal, con fecha 15 de septiembre de 1969.

Diploma de honor al mérito, otorgado por el Club Social y Deportivo Centroamérica, con fecha 31 de mayo de 1969.

Diploma de honor al mérito, otorgado por la municipalidad de la Ciudad Imperial de Cobán, Alta Verapaz y el Comité de la 24a Feria Departamental de Cobán, con fecha de agosto de 1959.

Diploma de honor al mérito, por el Comité de la Feria Departamental de San Mateo, Salamá, Baja Verapaz, con fecha 21 de septiembre de 1959.

Diploma de honor, otorgado por la Dirección General del Desarrollo Socio-Educativo Rural, con fecha 23 de julio de 1958.

Diploma de honor, otorgado por la Municipalidad de Purulhá, Baja Verapaz, con fecha 13 de junio de 1962.

Diploma de honor, otorgado por la Agencia de Extensión Agrícola de Salamá, Baja Verapaz, con fecha 13 de junio de 1962.

Diploma del primer puesto por los trabajos de cerámica, otorgado por el Ministerio de Agricultura, por medio del Instituto Agropecuario Nacional de Cobán, Alta Verapaz, con fecha 6 de agosto de 1961.

Diploma de honor, otorgado por el Comité de la Feria Departamental de San Mateo, Salamá, con fecha 21 de septiembre de 1961.

Diploma de honor al mérito, por las autoridades locales de la ciudad de Cobán, Alta Verapaz y la agencia de extensión agrícola, con fecha 3 de agosto de 1960.

Diploma de honor, otorgado por el Comité de la Feria Departamental de San Mateo Apóstol de Salamá, Baja Verapaz, con fecha 21 de septiembre de 1962.

Diploma de honor al mérito, otorgado por el Comité de la Feria de San Mateo Apóstol de Salamá, con fecha 21 de septiembre de 1964.

Diploma de honor al mérito, otorgado por la Municipalidad y Comité de Festejos de San Miguel Arcángel, Totonicapán, con fecha 4 de octubre de 1965.

Diploma de honor, otorgado por el Comité de la Feria Departamental de Salamá, Baja Verapaz, con fecha 21 de septiembre de 1965.

Diploma de honor, otorgado por la Municipalidad y Comité de Festejos de la Feria y Fiesta Titular de San Pablo, Rabinal, con fecha 20 de enero de 1966.

Medalla de oro, otorgada por la Cooperativa Artesanal de Cerámica, "Rabinal Achí".

Anillo de oro, otorgado por la Cooperativa Artesanal de Cerámica, con fecha 18 de febrero de 1968.

Todos estos diplomas, anillo de oro, espada de oro y medallas, don Manuel las guarda en un lugar preferente como un hermoso recuerdo de todos estos homenajes que le han sido rendidos por su valiosa colaboración y por sus méritos en la enseñanza de la cerámica.

El 15 de septiembre de 1970, en un acto especial, "Fraternidad Rabinalense" le otorgó medalla y diploma por los grandes servicios prestados, ya que con su participación le ha dado fama a Rabinal, ya que su arte es bien conocido en todos los rincones de nuestra Guatemala y fuera de ella.

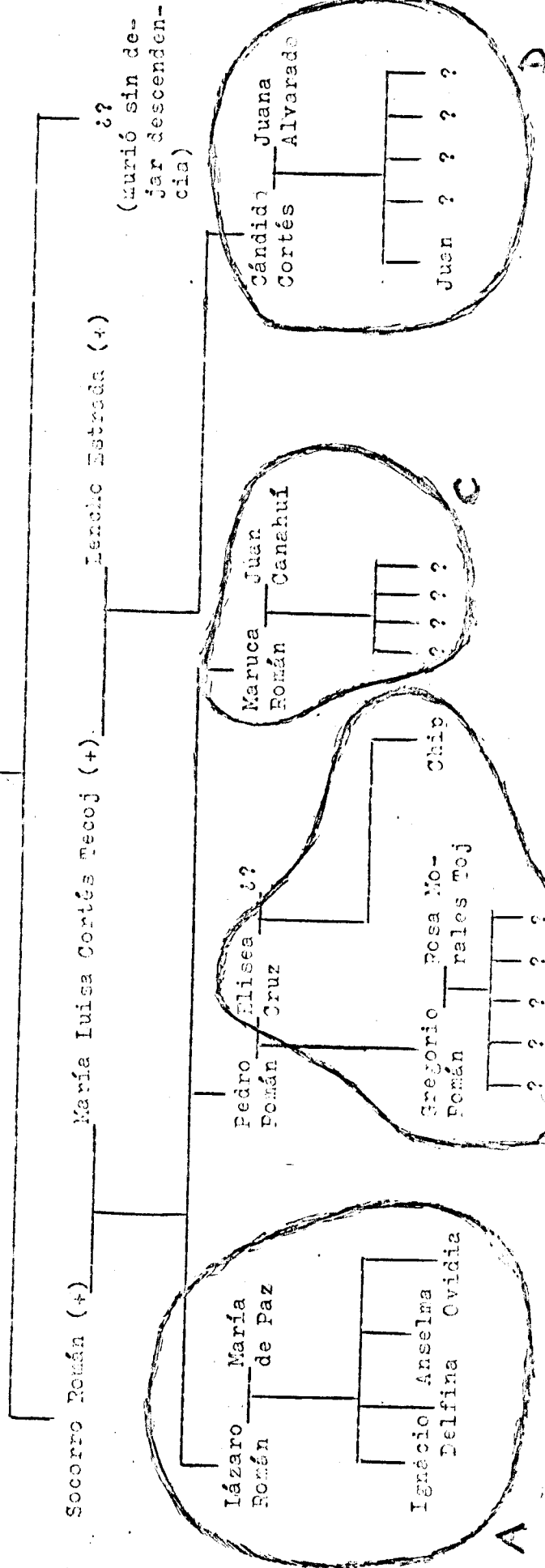
El 18 de febrero de 1966 fue inaugurado el edificio que alberga a la Cooperativa Artesanal de Cerámica "Rabinal Achí, R.L.", el cual fue bautizado con el nombre de Manuel Montiel Márquez, en honor de quien ha sabido enseñar esta rama del arte.

Prueba de la belleza de los trabajos que don Manuel elabora, presentamos a los cultos lectores de la revista "Rabinal Achí", la siguiente fotografía, que nos muestra tres hermosos jarrones modelados por nuestro homenajeado, los dibujos son en relieve, y nos dejan ver la graneza del arte del distinguido amigo don Manuel Montiel Márquez, para quien por medio de las columnas de esta revista, enviamos un afectuoso saludo y que sus sabias enseñanzas continúen, para bien de la juventud rabinalense, que desea de aprender uno de los artes más bellos, acuden al Centro de Alfarería.

GENERACION II

AREAS GENERACIONES DE LA FAMILIA ROMAN

Domingo Román(+) — Estéfena Juárez (+)



??
(murió sin dejar descendencia)

- A- Lilia Román Paz
- B- Lilia Román Morales
- C- Lilia Canahuf Román
- D- Lilia Cortés Alvarado

(?) Mediante el símbolo se representa a aquella persona cuyos nombres no fue posible recibir.

La tradición de elaborar cerámica coloreada viene de los padres y abuelos de Domingo Román, cuyos nombres ninguno de sus descendientes recuerda, pero que sería posible localizar en los libros de bautismos y defunciones de la iglesia parroquial de Rabinal. Domingo casó con Estéfana Juárez, quien aprendió el oficio de su esposo. Ambos enseñaron a su único hijo supérstite, Socorro.

Socorro Román Juárez casó con Maria Luisa Cortés Tecoj (1), a quien instruyó en el arte de fabricar cerámica coloreada. Ambos enseñaron a sus tres hijos: Lázaro, Pedro y Maruca. Al enviudar, Maria Luisa procreó, en unión de Lencho Estrada, a Cándido Cortés, a quién también instruyó en el oficio de alfarero.

Lázaro, Maruca y Cándido formaron sus respectivas familias, instruyeron a sus cónyuges y, actualmente, operan cada uno su propio taller. Son las familias Román Paz, Canahú Román (residente en San Miguel Chicaj, municipio vecino a Rabinal) y Cortés Alvarado. Pedro Román Cortés casó con Elisea Cruz, a quién abandonó pronto. Elisea Cruz confió la educación de su hijo Gregorio a sus suegros. Gregorio aprendió, pues, con sus abuelos, y más tarde enseñó a su esposa, Rosa Morales Toj. Gregorio y Rosa, sus niños y la abuelita, Elisea Cruz, conforman el hogar y taller Román Morales.

- (1) En el artículo Cerámica Coloreada de Rabinal, de Roberto Díaz Castillo, publicado en la revista Tradiciones de Guatemala, No. 2, del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en 1974, Maria Luisa Cortés Tecoj de Román está consignada con el nombre de Maria Luisa de Paz Román. Maria Luisa de Paz de Román es la esposa de Lázaro Román, hijo de Maria Luisa Cortés Tecoj de Román.

ANEXO III

Golosinas a la venta en la placita de la Capilla del Barro,
Rabinal, la tarde del 30 de abril de 1985.

atole con maíz
bananos
café dulce
chuchitos
elotes cocidos
enpanadas
espumillas de huevo
frescos (piña y horchata)
heladitos
jocotes
maíz con dulce de pinol
manías dulces
nuégados
pan dulce
panqueques con miel de abeja
pepitoria pelada
píos (pastelitos de harina de trigo cubiertos con manjar de leche)
platanitos en dulce
poporopos
rellenitos de plátano
salforitas o salporitas de harina de trigo
tacos
tostaditas